

- En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a los doce días del mes de septiembre de 2013, a la hora 14 y 19:

**Sr. Presidente** (Feletti).- Damos comienzo a la reunión de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en la que van a exponer los funcionarios del Ministerio de Economía como continuación de la exposición que brindara el ministro, en horarios del mediodía.

Vamos a demorar un poquito porque se están repartiendo los CDS, tal como se había prometido.

- Luego de unos instantes.

**Sr. Presidente** (Feletti).- Agradecemos la presencia del secretario de Política Económica y Planificación del Desarrollo, licenciado Axel Kicillof; del secretario de Hacienda, Juan Carlos Pezoa; y la próxima incorporación del secretario de Finanzas, Adrián Cosentino.

La metodología va a ser una exposición completa y luego una agrupación de cinco preguntas para las respectivas respuestas.

Tiene la palabra el licenciado Axel Kicillof.

**Sr. Secretario de Política Económica y Planificación del Desarrollo (Kicillof)**.- Hoy por la mañana vinimos con el ministro a hacer entrega del proyecto de ley de presupuesto general de gastos y cálculo de recursos de la administración nacional para el año 2014.

El ministro Lorenzino hizo una breve pero muy acertada y precisa exposición de cuáles son los lineamientos generales que han inspirado el presupuesto para el año que viene. Como secretario de Política Económica, tengo la intención de extender y profundizar algunos elementos mencionados por el ministro, de manera de enmarcar -tal como lo anticipara hoy por la mañana-, y poner en un contexto más general a la presente ley, con todo su articulado.

Después hablarán también el secretario Pezoa y el secretario Cosentino explicando detalles, asociados en principio, a cuestiones vinculadas a hacienda y a la cuestión financiera que contiene este presupuesto.

A mí me corresponde explicar cuáles son los lineamientos macroeconómicos que funcionan como premisas para la actual proyección de erogaciones e ingresos del Estado. Por tal motivo, deseo brindar una explicación a los señores diputados para que comprendan por qué nosotros consideramos que el presente presupuesto para el año que viene hace dos cosas a la vez: por un lado, muestra la continuidad en las líneas y en los preceptos fundamentales

con la política económica llevada adelante desde el 2003 por el presidente Kirchner, y luego por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner. Se trata de reforzar sus líneas y de profundizar las líneas de este modelo económico con inclusión social que el país ha tenido durante estos diez últimos años.

También es cierto que el presupuesto es un instrumento fundamental en cuanto a la instrumentación de las políticas públicas, y en particular, desde el punto de vista de la macroeconomía, se constituye en la herramienta principal que tiene el Estado para abordar las diversas coyunturas que atraviesa: tanto la propia dinámica del proceso de acumulación nacional como la actual coyuntura internacional que pone a nuestro presupuesto, porque pone a nuestro Estado, a nuestro país, a nuestra economía, ante desafíos, diría yo, bastantes inéditos.

¿Por qué digo esto? Porque si bien la Argentina está atravesando en estos últimos diez años un período de extraordinaria bonanza -lo digo por el crecimiento del producto bruto interno que hubo durante los últimos diez años, tanto si se lo toma como período de punta a punta o como promedio- y muestra la mejor *performance* tomando una década completa en los últimos 200 años en términos de crecimiento económico y de su estabilidad y sostenibilidad, pero sabemos que la etapa actual, sobre todo a partir del aniversario que muy pronto se va a cumplir del desmoronamiento de Lehman Brothers -el 15 de septiembre de 2008 atestiguábamos la caída emblemática de dicha casa financiera de Estados Unidos, uno de los símbolos (ya que es una casa que fue fundada en 1850) más imponentes del sistema financiero internacional durante más de 250 años- muestra también el inicio de lo que entendemos se va a recordar como una de las crisis más importantes del capitalismo en toda su historia.

Esto no es -aunque sabemos que en el debate político local tal vez se pierde la perspectiva- de ninguna manera una exageración. Indudablemente la crisis económica que está atravesando el planeta, el sistema -y esto no se le escapa a nadie-, tanto por su profundidad como por su duración (y lo voy a mostrar brevemente en mi exposición), está llamada -y así lo ven los analistas mundiales- a convertirse en una bisagra en el sistema económico mundial.

Poniéndose un poco por encima de las cuestiones de muchísima importancia -pero que no deberían llamarnos a confusión y a perder la perspectiva- que se discuten en el día a día en la Argentina, sabrán ustedes que todos los analistas que están estudiando esta crisis sostienen que la economía mundial no va a salir de la crisis con una configuración siquiera parecida a la que tenía en un comienzo.

Me refiero a esto porque realmente entiendo que esta etapa en la Argentina, estos diez años de crecimiento

sostenido, van a ser recordados justamente por un cambio con respecto a los prácticamente cuarenta años precedentes de neoliberalismo.

Y también tenemos que ser conscientes de que la etapa actual -desde 2008- va a ser recordada como un momento de profunda crisis internacional y de tremendo sufrimiento de muchos pueblos y naciones de nuestro planeta. Y también probablemente será recordada -también estamos atestiguando esto- como un momento en el que no sólo vuelva a imperar el desempleo en importantes zonas del planeta, como ya lo está haciendo -y por lo tanto la pobreza, la indigencia y la tragedia de buena parte de la humanidad-, sino también -porque es algo que estamos viendo estos días, y recuerdo también que decíamos el año pasado que esto era esperable- tal como ha ocurrido en otras crisis del capitalismo de esta gravedad, probablemente la vamos a recordar como una época de conflictos bélicos donde la depresión económica, la falta de empleo y la desesperación vengán también acompañadas por ese otro componente que caracterizó históricamente a las crisis del capitalismo, que es directamente la masacre asociada a las guerras internacionales.

Estamos viviendo hoy esas dos cosas a la vez. Este es un elemento central en la concepción que ha tenido, por parte de nuestro gobierno, el presupuesto para el ejercicio 2014.

Me voy a referir aquí a aquellos elementos que permiten explicar cuál es nuestra idea de la macroeconomía argentina para el año que viene, y vamos a hacerlo teniendo en cuenta la coyuntura económica mundial.

Ayer en el día de la industria, la presidenta, recién llegada del G-20, se refería a que el calificativo más utilizado por los presidentes de las principales potencias mundiales sobre la situación que atraviesa el mundo y sobre sus perspectivas, era un adjetivo bastante preocupante para nosotros, porque se referían a una situación de las economías más importantes del planeta y por tanto, a la economía mundial, como atravesando una situación "quebradiza". Esa palabra "quebradiza" habla de incertidumbre, de rupturas por venir, y de unas condiciones económicas del mundo que se encuentra, por decirlo de alguna manera, todavía en una zona de fuerte indefinición.

Pretendo transmitir a los señores diputados cuáles son nuestras concepciones de lo que está ocurriendo en el mundo y cómo éstas se reflejan en el presupuesto del año que viene.

Como no podía ser de otra manera, este presupuesto para el año que viene -y lo dije al principio de la exposición-, configura una continuación para nosotros y una profundización -teniendo en cuenta las condiciones particulares que atraviesa el mundo, así como la etapa actual que está atravesando nuestro país-, es decir,

constituye una muestra de continuidad con respecto a las políticas económicas que se despliegan a partir del 2003 y que son un enorme y formidable quiebre con las políticas a las que estuvo acostumbrado nuestro país durante más de treinta años, previos a la asunción del doctor Néstor Kirchner.

La exposición va a tener estos bloques. En primer lugar, voy a hablar un poco de una perspectiva más amplia de lo que ha ocurrido en estos diez años, ya lo hemos hecho, simplemente voy a referirme a esto para que vean que la intención del presupuesto es sostener y profundizar los logros que ha conseguido la sociedad argentina en estos diez años.

Después voy a referirme a la situación económica mundial. Primero, lo voy a hacer hablando de la crisis que experimenta el mundo en su conjunto para después poner la lupa en estos últimos dos años -o veinticuatro meses-, es decir, en lo que ocurrió en el mundo a fines del 2012 y principios de 2013, en lo que respecta a algunos cambios en las economías centrales, pero también en la periferia y, en particular, en nuestros socios del Mercosur y del Unasur.

Una vez hecho esto, y habiendo comentado cuáles son los fundamentos en términos de largo plazo que explican el presupuesto 2014 para nuestro país, y en términos de la coyuntura económica internacional y de los cambios estructurales que está experimentando el mundo, voy a referirme después a las políticas económicas que están aplicando diferentes gobiernos ante la misma crisis.

Me quiero referir a estas políticas económicas porque es muy importante tener una perspectiva clara -pero poniéndolo en su conjunto, después de la violenta crisis que tuvimos en 2001-, cuáles son las políticas económicas que viene implementando nuestro gobierno para ponerlas en contraste con otras experiencias que se están llevando a cabo en la actualidad en países que transitaban, o transitan situaciones económicas tan tremendas como las que vivió nuestro país en la crisis de la convertibilidad.

Quiero hacer esta explicación y detenerme aquí porque como venimos a explicar y dar cuenta de cuáles son los fundamentos de este presupuesto desde el punto de vista de la macroeconomía, las finanzas y el Tesoro, es muy importante que entiendan que el mundo en este momento está sufriendo una crisis virulenta y que en algunos países esto se expresa con indicadores sociales tremendamente desesperantes para sus pueblos.

Esos números que los argentinos vivimos en los años 2001 y 2002, de desempleo cercano al 25 por ciento, de niveles de pobreza que abarcaban a la mitad de nuestra población, no son distintos a situaciones, sobre todo la del desempleo. Porque en los países avanzados existen otros dispositivos que el neoliberalismo había prácticamente destruido en nuestro país, hasta el año 2001, pero no son

distintos a lo que experimentan en la actualidad países que hasta hace poco, si me permiten recordarlo, eran vistos como economías sólidas, prósperas, que no tenían importantes frentes de tormenta en su futuro. Me refiero a España, Portugal, Grecia, Irlanda, porque quién de nosotros hubiera pronosticado hace cinco años que hoy en España el desempleo iba a ascender al 25 por ciento de su población. Quién hubiera pensado que en sociedades como la griega iba a ocurrir lo mismo cuando nos decían a nosotros, por ejemplo, que el modelo de integración para seguir en el Mercosur era exactamente el mismo que siguió la Comunidad Económica Europea. Esto era algo que aseguraba a todos los países miembros, a los fuertes y a los débiles, dispositivos de contención ante cualquier coyuntura financiera y económica desfavorable.

Hoy encontramos que esos países, y muchos más, están experimentando dramas sociales como los que tuvimos en Argentina y encontramos que, ante esas situaciones, están llevando adelante programas económicos similares a los que a nuestro país se le impusieron durante las décadas anteriores y particularmente durante la década del 90.

Piensen ustedes que hoy la situación financiera de muchos países del mundo, países centrales, es tremendamente precaria y los porcentajes, las relaciones entre su deuda externa y su producto bruto, se asemejan a las que Argentina experimentaba al final de la convertibilidad y su crisis. Entonces, los mismos actores vienen a recomendar -no podía ser de otra manera- las mismas políticas para salir de esas dificultades que le recomendaron a la Argentina cuando llevó adelante el megacanje y el blindaje y cuando, como correlato de la refinanciación de una deuda que no se podía pagar, se le exigía al país un programa de ajuste despiadado en su presupuesto.

Eso no es el pasado, señores, de hace diez años, es el presente de muchísimos países a los que se les exige las mismas medidas y políticas que al país se le pidieron y que lo condujeron no a mejorar y aliviar su situación de endeudamiento, no a salir de recesiones como la que teníamos a partir de 1998 sino, por el contrario, a la crisis más violenta y profunda de toda su historia. En una crisis mundial si bien la posición de cada uno de los países es relativa, la convierten en algo distinto porque una cosa es ver la crisis desde Estados Unidos, China o Alemania.

Otra cosa distinta es verla desde los países débiles de Europa, los llamados "cerdos" o *pigs*, por sus siglas en inglés -Portugal, Irlanda, Grecia y España. Se trata de una denominación generalizada de estos países. Son las primeras letras de esos países, que en la sigla en inglés se lee como "cerdos".

Lo que quiero decir es que la crisis en la etapa de la globalización es una sola y es la misma. Ante esa misma crisis hay diferentes respuestas de política según sean los grados de libertad que permitan a cada uno de los países, en primer lugar, los convenios y los organismos de los que forman parte. Por mencionar uno de ellos, la Organización Mundial de Comercio pone restricciones a las medidas que tradicionalmente se adoptaban ante procesos de fuertes desempleo, medidas -digámoslo con todas las palabras- proteccionistas que se aplicaron ante situaciones de desempleo en muchas etapas de la historia económica del mundo; cuando había problemas de desempleo los países tendían a establecer en mayor o menor medida muros de contención para que las crisis externas no pegaran fuertemente sobre sus países. Se las denomina muchas veces políticas proteccionistas, pero básicamente están encaminadas a defender la producción y el empleo nacional ante situaciones económicas adversas a nivel mundial. Hoy sabemos que la Organización Mundial de Comercio pone claras condiciones y límites a ese tipo de políticas.

También están los acuerdos monetarios, como el caso del euro de Europa. Sabemos que de una manera similar -que hoy vemos más extrema que lo que ocurría en la Argentina con la convertibilidad- los países no sólo han perdido instrumentos de política arancelaria y de política comercial de comercio exterior para afrontar una crisis sino que han perdido también la soberanía monetaria.

Todo el mundo que haya tenido algún acercamiento a lo que ocurría cuando se producía una crisis mundial, encontraba que la política monetaria y la política cambiaria se convertían en instrumentos para afrontar esas crisis. Esto es de manual, esas crisis externas son de manual. Por eso es que en Grecia, por ejemplo, uno de los debates más fuertes es -y en España también- si deben o no esas economías salir del euro, a punto tal -y permítanme la anécdota- que George Soros escribió un artículo -lo conocen todos- diciendo que no es que Grecia o España se tienen que ir del euro sino que la que se tiene que ir del euro es Alemania. Es una mirada pícaro de la situación, diría alguien, pero que claramente muestra cómo se están poniendo en cuestión instituciones que se presentaban como completamente indiscutibles e invulnerables, como era el caso del euro, instituciones que no han estado en su momento sometidas de ninguna manera a críticas o preguntas porque era claro que ese era el camino que había que tomar en la integración regional.

Hoy encontramos que las economías que sufren ven en esta unión monetaria -uno en este sentido podría recordar lo que fue para la Argentina la convertibilidad- una pérdida de soberanía monetaria, ya que no es el propio país el que tiene la potestad de emisión de su moneda. Y no pretendo con esto discutir toda la teoría y toda la

práctica ni de la unión aduanera ni de la imposición del euro en todos los países de la Comunidad Europea; lo único que digo es que ante una crisis el poder disponer del instrumento cambiario y monetario sin duda da elementos de defensa de la economía a los distintos países. Ahora, si uno no tiene esos elementos -como ocurría en la convertibilidad- probablemente la única forma que haya sea recurrir a más endeudamiento externo -lo voy a mostrar con datos concretos- y al ajuste de las cuentas públicas. Se recurre a más endeudamiento porque la deuda no se puede pagar -y este asunto lo conocimos nosotros de cerca-; no se pueden pagar los vencimientos y entonces se recurre a endeudamiento simplemente para refinanciar los vencimientos, no para obtener fondos frescos con ninguna de las justificaciones que en general se le dan a los créditos internacionales, que es para fomentar el desarrollo, para generar infraestructura, para sostener procesos de crecimiento e inclusión, para hacer planes de educación.

No para eso, sino simplemente la bicicleta financiera del deudor crónico que como no puede pagar en condiciones sumamente desfavorables, tiene que pedir un refinanciamiento, simplemente, para no caer en el incumplimiento.

¿Cuál es la política para salir de esa situación? Instalada a lo largo y a lo ancho de los países débiles, y déjenme remarcar esto, de los países débiles que experimentan las consecuencias de la crisis mundial, lo que se le dice es que la forma de salir de esto es contraer su gasto público, sanear sus cuentas, reducir sus partidas, y, en particular, las vinculadas a prestaciones sociales que son unas que se pueden sacar, como inversión social. Nosotros conocemos esta historia porque la vivimos en carne propia, y sabemos cuáles son sus consecuencias. Cuando no, como dijo hace muy poquito tiempo un funcionario del Fondo Monetario Internacional, que después de tanto esfuerzo, en realidad, el verdadero remedio para la economía española era reducir los salarios, el 10 por ciento. ¿Cómo no vamos a conocer los argentinos estas recetas que nos dicen que hay que seguir endeudándose cada vez más y que para pagar esa deuda hay que contraer nuevas deudas, a la vez que se reducen todas las prestaciones del Estado con el objetivo exclusivo de cumplir las exigencias del acreedor, que lo que te dice es que emplees tu recurso principal y si hace falta, exclusivamente, al pago de tus obligaciones financieras?

Estas políticas de ajuste, sabemos nosotros que son ruinosas, y especialmente ruinosas en un contexto recesivo, y lo remarco porque una de las premisas que ha tenido en cuenta el presupuesto nacional en estos diez años es que las partidas vinculadas al gasto público tienen un efecto expansivo para la economía. Más aún en un contexto mundial recesivo, donde las políticas anticíclicas del



Estado no pueden atarse a ese dogma del neoliberalismo de que hay que reducir el gasto público porque el gasto público es mala palabra, expulsa a los privados, deteriora a la economía, genera ineficiencia.

Nosotros ya conocemos este discurso. Repito, no es que quiera agitar fantasmas del pasado, me puedo limitar a mostrar los fantasmas del presente que están "vivitos y coleando" porque éstas son las recetas que le están dictando y que están aplicando los principales países con problemas en las economías más débiles y que forma parte, les guste o no, de los fundamentos de este presupuesto.

La situación económica mundial es algo que nosotros estamos mirando con mucho cuidado porque estamos viendo que en grandes regiones del mundo se están provocando enormes catástrofes, y que las economías -todas las economías del planeta- están expuestas a estas catástrofes y a esos movimientos realmente imparables de la economía mundial cuando entra en una violenta crisis.

Voy a referirme, primeramente, a los fundamentos macroeconómicos de este presupuesto, y por tanto, voy a hablar de lo que ha ocurrido en los diez años, y de cómo vemos este presupuesto para el año que viene, donde los principales vectores que explican el proceso macroeconómico van a seguir siendo los que veníamos trayendo con éxito hasta ahora.

En primer lugar, y déjenme hacer brevemente y de manera muy sucinta un contraste con los diez años anteriores para mostrar el quiebre en las políticas y por qué vamos a defender esta política que estamos aplicando hoy, que no es la única que se puede aplicar. Por supuesto, señores diputados, que hay otras.

Para el país -no sólo para España o para Grecia, sino también para otros países del mundo-, se pueden volver a aplicar la receta de los 90 en un contexto de crisis mundial, en un contexto bastante reciente pero muy bien ya establecido.

Tenemos el caso de nuestro vecino Brasil, que empieza a sufrir retiros masivos de capitales que vuelven al centro. Estos no son detalles, esto es importantísimo para entender lo que está pasando en el mundo. El gobierno de Brasil está dando una enorme pulseada ante estas olas y movimientos abruptos de los capitales que cuando son violentos y duraderos, pueden -directamente-, fundir a una economía.

Y esto está pasando hoy. Esta es la situación económica mundial. Los invito a abrir los diarios de los países europeos, los invito a abrir los diarios brasileños del día de hoy para ver qué se está discutiendo y cuál es la situación de nuestro país.

Entiendo que, gracias a los diez años, el producto bruto interno creció a una tasa anual acumulativa del 7.1 por ciento, lo que puede compararse fácilmente con



la tasa de años anteriores, donde la tasa de crecimiento del producto alcanzó un magro 2 por ciento anual acumulativo.

Estas políticas económicas son opuestas a esas otras que llaman al endeudamiento, que dicen por qué no te vas a endeudar si la tasa de interés está tan baja, por qué no vas a entrar a los mercados, por qué no vas a empezar a ajustar tus partidas, por qué no vas a aceptar nuevamente los condicionamientos tan sanos de los organismos multilaterales de crédito.

Esas políticas son diametralmente opuestas, como lo son los resultados que hemos obtenido, y los hemos obtenido -incluso- en indicadores tan sensibles, tan importantes y tan poco explorados por nuestros detractores, como la tasa de inversión.

La tasa de inversión en estos diez años ha tenido un promedio de 21 puntos porcentuales en relación al producto bruto comparado con los años 90, donde el régimen macroeconómico era totalmente distinto. Se mantenía una apertura indiscriminada de la economía, de sobrevaluación cambiaria sostenida con deuda pública, de sobreendeudamiento, de ajuste presupuestario permanente con poco resultado, porque la carga de la deuda se hacía cada vez más pesada y era impagable. A la postre, esto resultó clarísimo pero aún aplicando todas y cada una de las recetas de la ortodoxia, encontrábamos que la tasa de inversión, que es fundamentalmente inversión privada, promediaba 3 puntos menos del producto bruto. Lo que viene a demostrar que el mejor incentivo para la inversión no es esa entelequia vinculada a las señales, a los climas, a las sonrisas cómplices, a que las políticas económicas las dicten los propios sectores económicos; sino que la más efectiva de las señales para la generación de mayor inversión privada es el crecimiento económico sostenido, y con él -obviamente- el crecimiento de la rentabilidad de los negocios privados como el que experimentó Argentina durante estos últimos diez años.

Un crecimiento cuyas características me voy a permitir explicar brevemente: no se trata -simplemente- de que crezca la rentabilidad privada, de que haya buena rentabilidad privada y por tanto, inversión y crecimiento del producto, sino que esa rentabilidad privada se ha conseguido sobre la base de un crecimiento sustancial de la capacidad adquisitiva de nuestro pueblo.

Básicamente, eso que la presidenta ha llamado crecimiento con inclusión social, es todo un reclamo de principios económicos. Porque nosotros entendemos de otra manera el crecimiento, con una diferencia como decía hoy el ministro -lo decía pasar pero creo que es muy importante conceptualmente- porque durante tanto tiempo, durante tantas décadas nos prometieron que a nuestros pueblos nos iría mejor si primero crecíamos y naturalmente después ese

crecimiento derramaba hasta las capas inferiores del pueblo. Dicho de otra manera, que naturalmente todo modelo genere crecimiento.

Vimos que el crecimiento fue más pobre pero aun así genera crecimiento natural y graciosamente, por decirlo de esta forma, ya que recién cité a Smith cuando hablé de las capas inferiores del pueblo. La mano invisible del mercado se va a encargar de que ese crecimiento se dirija hacia el conjunto de la población, los argentinos.

Nosotros vimos acá que eso era una mentira teórica y práctica y logramos demostrar que era exactamente al revés, que no había que esperar a crecer para distribuir sino que la distribución del ingreso se ha convertido en la Argentina en estos 10 años en el principal motor del crecimiento económico. Así que, en realidad, la gran mentira es que no había que crecer para distribuir sino que había que distribuir para crecer. Fue esa distribución, esa creación y recreación de un mercado interno, ese pasaje de niveles de pobreza siderales, de nivel de desempleo sideral, de salario mínimo ínfimo, de salario medio bajo y estancado, de desempleo del 25 por ciento, es decir, revertir esa situación a la actual fue lo que generó uno de los principales tractores que tiró desde nuestra demanda para permitir que la inversión se realizara y que la economía creciera. Por lo tanto, ese modelo de crecimiento con inclusión social es sinónimo de un proceso de reindustrialización de la Argentina que hemos vivido y cuyos resultados están a la vista.

En este gráfico pueden ver la inversión en equipo durable de producción, porque recién hablaba de ese 24 y pico por ciento de 2011 de relación entre inversión y producto. Pero ahora permítanme hablar específicamente de la inversión destinada a reverdecer la producción industrial en la Argentina después de décadas y décadas de desindustrialización sistemática.

Entonces, tenemos que uno de los elementos más dinámicos dentro de la inversión ha sido en maquinaria y equipos como porcentaje del PBI, lo vemos en las barras. Llegó a representar en 2011 un 12,2 por ciento de producto la inversión en maquinaria y equipos y 11,1 por ciento en 2012.

Hablaba recién de desindustrialización, esta filmina la paso rápido pero para que les quede claro quiero decir que la participación de la industria en el producto bruto interno de 1976 a 2002 evidencia esa trayectoria, una caída sistemática con una breve interrupción con la vuelta de la democracia, pero de nuevo, prontamente, se impuso la tendencia.

Encontramos que empezamos, en 1976, con la dictadura militar, con un 21 por ciento de participación de industria en el producto, para terminar con esa tremenda y trágica desindustrialización donde cayó 6 por ciento la

participación dentro del producto, la industria, demostrando que el proyecto económico y político de la dictadura era fundamentalmente de desindustrialización. Fue por eso que requirió y que empleó en sus comienzos esa brutal represión a nuestro pueblo trabajador, a nuestras organizaciones, de forma tal de permitir que esto fuera posible en la Argentina después de esa etapa de industrialización que abre el peronismo hasta el golpe de Estado del 76.

Industrialización, una década ganada, le puse como título a esta filmina porque mientras la variación del volumen físico de la industria durante los 10 años de la convertibilidad mostró ese resultado paupérrimo de estancamiento total, nosotros podemos mostrar el crecimiento, tomado de punta a punta estos 10 años, con esos intervalos de 2009 y 2012, en los que ahora me voy a detener, que coinciden justamente con este proceso de crisis aguda en la económica mundial. Me voy a detener a explicar específicamente esto en un rato.

Aquí se ven las variaciones anuales, tasa de crecimiento año por año, era nulo durante la década del 90 y promedió prácticamente un 9 por ciento, más alto que el crecimiento del producto. A eso denomino reindustrialización de la Argentina.

No solo la economía argentina creció al 7 por ciento sino que particularmente la industria lo hizo por encima de esa espectacular tasa de crecimiento, generando ese movimiento al que tanto le falta, y por eso sostenemos que este proyecto tiene que continuarse porque es un proyecto de reindustrialización del país que es sinónimo de crecimiento con inclusión social.

Para mostrar un dato puntual, en este gráfico ven la evolución de la industria automotriz, que tocó el récord de 826 mil unidades producidas en la Argentina; en los 90 era de 457 mil y tenía una tendencia decreciente y ahora se observa una explosión de una industria tan importante, tan mundial y regionalmente integrada como es la automotriz. Si bien obviamente es algo positivo, también genera vulnerabilidad en la economía, ya que buena parte de esas unidades se colocan en los mercados extranjeros, particularmente en el mercado brasileño.

Sabemos que la automotriz es una industria con muchísimos encadenamientos; es una industria fundamental porque tiene que ver con el acero y tiene que ver también, directa e indirectamente, con muchísimo empleo en la Argentina, pero en buena medida dependemos para la venta de esas unidades de la *performance* de la economía brasileña, y esto hay que saberlo.

Hay elementos fundamentales que son muy buenos de la reindustrialización pero implicaron que nuestra industria empiece nuevamente a convertirse en un polo exportador, ya que buena parte del crecimiento de las

exportaciones tiene que ver no sólo con el espectacular crecimiento que experimentó en estos diez años el agro argentino sino con la dinámica tan favorable que mostraron las MOI -manufacturas de origen industrial- como componente de las exportaciones.

Acá ven en el gráfico el EMI -el indicador de la actividad industrial- de la industria metal-mecánica. La tasa de variación anual acumulativa es de -10 por ciento en los 90 y de +10 por ciento en estos últimos diez años.

Quiero mostrarles algo relativo a la reindustrialización de la Argentina, y lo voy a comentar como anécdota. Hace poco en el Directorio de Siderar -una empresa del grupo Techint- presentaron un trabajo que había mandado a hacer el grupo para ver cómo estaban las economías de cuatro países -México, Brasil, Argentina y Colombia; no se eligieron al azar, son las economías más grandes de Sudamérica- en términos de industrialización.

Es fundamental para la industria metalúrgica -y Techint es parte de la industria metalúrgica, sobre todo a partir de que compró en la privatización ruinosa por cierto de Somisa los Altos Hornos, y es productor primario de acero, el principal de la Argentina- la industria en sí misma, ya que si no hay industria a la metalurgia le va muy mal.

Entonces, ¿qué punto tenían? Que los productos industriales chinos estaban invadiendo Sudamérica y Latinoamérica y estaban liquidando las industrias locales. Esa era la tesis central del trabajo. Y mostraban justamente la participación de la industria en el producto en estas cuatro economías. El trabajo elaborado por Techint mostraba a las claras que el fenómeno era que la desindustrialización había sido tremenda en Latinoamérica porque tres de esas cuatro economías más grandes habían sufrido una caída de la participación de la industria en el producto. El país que no lo sufrió fue Argentina. El trabajo explicaba que dicha caída de la participación en la industria se debió a la entrada masiva de productos industriales chinos a bajo precio en esta última década -lo que ha liquidado la industria en algunos países- y a los términos de intercambio.

Porque ha sido una década donde los términos de intercambio, en particular los precios de las materias primas, han evolucionado favorablemente en relación con los precios de manufactura industrial.

Como ustedes recordarán este fue el problema que dio origen al desarrollismo, a Prebisch, a la CEPAL, a la escuela latinoamericana, que decía que los términos de intercambio te condicionan tu evolución económica, y que si los términos de intercambio son desfavorable, a tu economía le va mal y a los otros le va bien. Aunque parezca que la prosperidad se distribuye equitativamente -decía Prebisch-, una parte de los frutos del progreso técnico del centro no

se distribuye a la periferia, porque los productos manufactureros se van encareciendo con respecto a los productos agropecuarios. Esa era la tesis de Prebisch que demostró para la posguerra.

¿Qué es lo que tenemos acá? Tenemos que los términos de intercambio han sido favorables para la región. ¿Esto es bueno? Sí, es bueno, pero es peligro también en términos de industria. Porque cuando a las materias primas les va bien en términos de precio, naturalmente hay una tendencia a que las economías se dirijan hacia la producción de materia primas, en parte porque están caras y conviene; y en parte, porque lo demás está barato y conviene comprarlo al exterior.

Es por eso que los favorables términos de intercambio también generan el riesgo de la desindustrialización. Esto es lo que ha ocurrido en buena parte del continente, pero a la vez, es uno de los éxitos de nuestro gobierno. Porque hay una tendencia dada por esta situación económica mundial en la última década a que los países se reprimaricen, acompañada de un discurso económico que prescribe para naciones como la nuestra, ricas en recursos naturales -lo voy a decir llanamente- que es una tontería dedicarse a hacer industria, en países como el nuestro, teniendo tanta fertilidad en la tierra, o en otros países, teniendo tantos recursos petroleros o mineros. Sostienen para qué vas a dedicar esfuerzos, que por otro lado, vaticinan que van a ser infructuosos; lo que hay que hacer es dedicarse exclusivamente a producir aquéllo en lo uno tiene ventajas comparativas, competitivas, etcétera, que nunca es la industria.

Básicamente, un país como el nuestro, tiene que volver al modelo agroexportador y dedicarse exclusivamente a producir productos agropecuarios.

Quiero recordarles que Martínez de Hoz decía que ese era el modelo para la Argentina, y el único problema es que era un modelo para 6 millones de habitantes. La Argentina ha tenido una tradición industrial y después sufrió esa malaria del neoliberalismo que le hizo retroceder casilleros y perder un liderazgo que había conseguido en Latinoamérica. Un liderazgo que hoy perdimos, incluso ante nuestro principal socio que es Brasil, pero lo había tenido con las políticas de industrialización.

Ahora mientras otros países -inclusive, Brasil- han perdido peso en su capacidad de producción industrial con respecto al resto de la producción, en la Argentina hemos -exitosamente- aplicado políticas que han sido muy criticadas, porque son políticas de intervención del Estado dentro de las variables centrales que determinan el movimiento económico: administración económica para darle determinado perfil o modelo al crecimiento. Créanme que no es el modelo que pregona la ortodoxia económica, y por eso

tantas críticas de afuera y de la ortodoxia de adentro, muchas veces a coro.

No les gusta que Argentina se esté reindustrializando. Podrán criticar, los señores diputados, si se podría haber hecho con más o con menos vigor, si mientras se desindustrializaban Brasil, Colombia, Méjico, y Argentina ganaba peso en el PBI, la industria lo podría haber hecho más rápido, con más decisión, con otros instrumentos. Pero es claro que con la política económica llevada adelante por nuestro país en estos años lo que ha ocurrido en otros lados, no ha pasado aquí.

Creemos que hay elementos centrales de nuestra política, entre ellos el desendeudamiento, las medidas tomadas de administración de comercio, etcétera. Muchísimas medidas que han tenido que ver con esto, y podemos hablar bastante de ellas.

Quería mostrar este gráfico que está "robado". Es un gráfico que se publicó en *Panorama de la Industria*, la transformación brasileña hecha por Depecom, FIESPI y CIESPI, que son las cámaras empresarias de San Pablo, donde muestran justamente con mucha preocupación cómo ha evolucionado la participación de la industria, es decir, la contracara de los gráficos que acabo de mostrar yo para la economía argentina.

Los industriales brasileños están muy preocupados por este gráfico. No quiero detenerme en esto porque es una cuestión de la política económica de ellos y de la discusión, ya que nombra los períodos de gobierno, y supongo, que tiene intencionalidad.

De todas maneras, los números reflejan simplemente la participación de la industria de transformación en el producto. Eso es lo que se está discutiendo en Brasil, cómo revertir la desindustrialización a la que me referí antes.

Acá tengo también otras experiencias del 2003-2012 de Paraguay, Estados Unidos, Brasil, Chile, Argentina y la Eurozona. Encontramos que estos países han sufrido un deterioro de la participación de la industria en el producto.

Este es un fenómeno de desindustrialización al que también me voy a referir porque ha ocurrido en países centrales, pero cuando comparamos el crecimiento acumulado del PBI industrial entre 2003-2012 en diferentes países, encontramos a Brasil con 20 por ciento, Paraguay con 21 por ciento, Chile con 34 por ciento, Venezuela con 37 por ciento, Colombia con 38 por ciento y Ecuador con 51 por ciento. No lo estoy comparando con el PBI porque da caída en la relación con el producto bruto. Ha crecido más el producto que esto en prácticamente diez años.

En la Argentina encontramos -al igual que en Ecuador y Bolivia- un crecimiento de 106 por ciento, es decir, una duplicación en el PBI industrial durante el

período 2003-2012. Por eso digo que nuestro presupuesto da continuidad a las líneas centrales del

proceso de crecimiento con inclusión social, cuyo resultado -en términos de estructura productiva- significa contener una tendencia muy fuerte a la reprimarización y, además, avanzar sobre eso, reindustrializando la Argentina.

Esto fue acompañado de mayor solidez en el sector externo, comparado siempre estos últimos diez años con 1993-2001 donde el balance comercial fue deficitario -en promedio- en un 5 por ciento del producto, mientras ahora -en promedio- la balanza comercial fue de 12.685 millones de dólares positivo, superavitario, lo que significa 5 puntos del PBI promedio durante estos diez años.

Recién hice referencia al balance comercial unificado. Voy a hablar del saldo comercial sin energía porque después me voy a referir bastante a la cuestión energética, lo voy a hacer brevemente con alguna filmina, pero vengo preparado sobre esta cuestión por si hay preguntas. Lo que quiero mostrar es, en promedio, el saldo comercial sin energía, y en particular me gustaría mostrar el 2012 porque todos ya lo saben cuando lo presentó la presidenta y lo hice yo también cuando fue -no recuerdo si en la Comisión de Presupuesto o en la Bicameral- lo de YPF.

Mostramos y reconocemos la cuestión del déficit comercial energético, pero quería mostrar, porque es un indicador importante -y me voy a referir después a la energía, específicamente, y al déficit comercial energético- este superávit comercial sin energía que es prácticamente de 15.000 millones de dólares en el año 2012 y en promedio de 9.708 millones de dólares.

Para cerrar esta primera cuestión, desde el punto de vista de la macroeconomía, la Argentina ha presentado un fuerte crecimiento, particularmente en lo industrial, y en cuentas públicas con una solidez de la que no tiene recuerdo la historia argentina. Este superávit de la balanza comercial recurrente durante diez años promediando 12.685 millones de dólares, es un saldo comercial que no tiene precedentes en la historia argentina.

Me voy a referir también ahora a la cuestión de la deuda y a la cuestión fiscal. No me voy a detener mucho en el desendeudamiento -uno de los pilares que posibilitaron ese fuerte crecimiento, ese crecimiento tan inusitado para la historia económica argentina- porque Adrián Cosentino después lo hará de manera más detallada y precisa.

Simplemente quiero hacer eje -porque hace a este presupuesto- en algo que vamos a denominar autonomía fiscal. Tenemos ahí el número de 2001 que muestra cuánto representaba del Producto Bruto Interno de la Argentina la carga de intereses ese año. Argentina tenía que consagrar prácticamente el 4 por ciento de toda su producción simplemente a honrar los intereses de la deuda del sector público nacional -esto es el no-financiero.



Vemos allí los efectos del desendeudamiento. A partir del año 2005 la situación se estabiliza -es con el canje cuando Argentina deja de estar en una situación de *default* para una parte importantísima de la deuda; hablamos tanto últimamente de los *holdouts* y los fondos buitres que no voy a reiterar el tema-, se regulariza casi por completo la deuda externa argentina -y saben a qué me refiero-, Argentina logra una reestructuración exitosa, formidable, histórica y sin precedentes en la historia nacional (y muy pocos a nivel mundial) -el 93 por ciento de los acreedores canjearon sus bonos por bonos nuevos- y se estabiliza alrededor del 1,3 por ciento del producto bruto la carga de intereses para la deuda pública del sector público no financiero y entonces sí hablamos de autonomía fiscal.

Esto porque si el Estado tiene que utilizar el 4 por ciento del PBI -que no es 4 por ciento porque es la deuda pública- para pagar la deuda en moneda extranjera, donde tiene que utilizar su recaudación fiscal, evidentemente tiene una autonomía muy restringida para llevar adelante una política de cualquier tipo. Y la carga de intereses se vuelve algo insostenible para poder discutir cuestiones como el presupuesto nacional, porque la prioridad número uno -el gobierno llevó adelante el blindaje, el mega-canje y después nos llevó al *default*- fue dedicar la mayoría de sus preocupaciones a ver cómo hacía para juntar simplemente los recursos para pagar los intereses y las refinanciaciones de la deuda que se había contraído. Otro tanto...

**Sr. Prat Gay.**- Presidente...

**Sr. Presidente** (Feletti).- Diputado, ¿podemos esperar a que finalice la exposición?

**Sr. Prat Gay.**- Es para aclarar ese cuadro.

**Sr. Secretario de Política Económica y Planificación del Desarrollo (Kicillof).**- Después lo discutimos.

**Sr. Presidente** (Feletti).- Estamos en un proceso de exposición. Tenemos demanda de que los funcionarios vengan y expongan. Afortunadamente -y corresponde, como dice el señor diputado Amadeo- vienen y exponen. Dejemos que expongan.

**Sr. Prat Gay.**- Pero que contesten las preguntas.

**Sr. Secretario de Política Económica y Planificación del Desarrollo (Kicillof).**- Señor diputado: ¿alguna vez no contesté una pregunta?

**Sr. Presidente** (Feletti).- Diputado: ¿puede permitir que continúe la exposición?

**Sr. Prat Gay**.- Hagan bien los números.

**Sr. Presidente** (Feletti).- Continúe por favor.

**Sr. Secretario de Política Económica y Planificación del Desarrollo** (Kicillof).- Entonces, las reservas internacionales -y fíjense, porque el número es interesante- en marzo de 2003 totalizaban 10.517 millones de dólares; eso era lo que había de reservas en nuestro Banco Central.

Por supuesto que esas reservas se empleaban básicamente -sin detenerme mucho en ello- para sostener un esquema de sobrevaluación cambiaria, que no sólo era explosivo sino que era una de las palancas centrales de la desindustrialización del país. O sea, se contraía deuda para sostener una política cambiaria absolutamente adversa a los intereses de nuestra Nación. Las reservas internacionales han mostrado también ese desempeño notable de crecimiento. Después voy a referirme a lo ocurrido durante este año y también a lo sucedido a lo largo y a lo ancho del planeta con las reservas acumuladas durante la crisis actual.

Vemos entonces -para no abundar sobre el desendeudamiento, del que luego va a hablar el secretario Cosentino- que la deuda pública como porcentaje del PBI en diferentes países ha tenido una evolución muy dispar. Este gráfico lo mostré aquí el otro día y no voy a repetir lo que dije, simplemente quiero mostrarles que la reducción más grande de deuda como porcentaje del PBI de todas esas naciones, que incluyen el G20 y más que el G20, es la caída del 73 por ciento de la República Argentina. Ese es uno de los elementos centrales de la autonomía fiscal. Si buena parte de la recaudación tiene que destinarse al pago de los intereses de la deuda pública externa e interna no hay forma de que el presupuesto permita, como lo hace nuestro presupuesto, un grado de libertad tal como para poder implementar determinadas políticas en lo que hace a educación, salud, infraestructura, industria, política energética y políticas de todo tipo. Ahora el secretario Pezoa va a hablar claramente de esto.

También tenemos que ello vino acompañado con un incremento de la participación de la recaudación tributaria como porcentaje del producto bruto interno. Estamos muy lejos de los números que exhiben algunas naciones desarrolladas, y los que entienden poco de estas cuestiones y se hacen eco de las quejas del sector financiero o el

sector concentrado, llaman a esto presión tributaria en lugar de capacidad del Estado para tener autonomía fiscal. Habrán oído ustedes el término, como si recaudar fuera mala palabra para el Estado.

Esto se basa en una teoría -permítanme decirlo simplemente para exhibir qué es lo que se esconde detrás de este argumento- neoliberal, neoclásica, en el terreno de la economía, que dice que lo que hace la actividad económica del sector público es expulsar a la actividad económica de los privados. O sea que el sector público no puede crecer si no es a expensas del sector privado. En inglés se la llama teoría del *clouding out*, no sé cómo se traduce, creo que es pujar, echar a los privados. Es decir que si el Estado participa más lo que pasa es que los privados participan menos, como si la torta no fuera creciendo. Como en Argentina el producto bruto interno creció tan fuertemente durante estos años, y todos aquí sabemos que no fue la actividad estatal la que principalmente explicó ese crecimiento sino precisamente fue la actividad privada la que explicó esa extraordinaria evolución del producto, vemos que esa es una falacia y una mentira.

Lo que encontramos acá es que, en promedio, durante la década de los 90 la recaudación significaba un 17 por ciento del producto y hoy significa, en promedio, durante todos estos años, un 25,6 por ciento del producto, lo que implica una mayor capacidad del Estado de llevar adelante sus políticas.

Tenemos también mayor solidez fiscal entre el 2003 y el 2012 y encontramos que el resultado primario..., inclusive poniendo también esa falacia, ese ingenio contable que se usaba en los 90 que era poner los resultados de las privatizaciones como parte del resultado primario, entonces eso venía a convertirse en recurso. Dicho de otra manera, en los 90 liquidaron el capital público argentino y lo usaron para pagar los gastos corrientes.

Y aún así el resultado primario no llegó a un punto positivo del PBI entre 1993 y 2002, mientras que de 2003 a 2012 totalizó un 2,3 por ciento del PBI; y el resultado financiero durante toda la década de los 90 fue fuertemente deficitario. En promedio, 1,3 por ciento del producto entre 2003 a 2012, tenemos un resultado promedio, porque hay años mejores y años peores en términos de resultado financiero que tienen que ver con las políticas anticíclicas y con impulsar la actividad a través del gasto público en momentos donde el mundo está complicado. Aún así, contra ese 1 por ciento negativo, encontramos un 0.3 positivo en estos diez años.

En cuanto a la estructura tributaria, porque después vamos a hablar de gasto y de recaudación -y lo puede ilustrar mejor el secretario Pezoa-, encontramos que ese crecimiento de la recaudación estuvo en 43,2 por ciento

explicado por impuestos directos sobre la propiedad, sobre el comercio exterior, ganancias, impuestos directos que todos sabemos que son mucho menos regresivos que los impuestos indirectos que explicaban desde 1991 a 2000, el 77 por ciento de los recursos del Estado, principalmente el IVA, pero se recaudaba muy poco de ganancia, muy poco sobre la propiedad, y de impuestos al comercio exterior.

Esto posibilitó -y voy a recorrerlo muy rápidamente- un crecimiento exponencial del gasto en servicios sociales -es la barrita en azul oscuro que podemos observar en la filmina-, o sea, del gasto en educación, salud y seguridad social que llegó en 2012 a un 15 por ciento del producto bruto interno, mientras que en 1993-2002 alcanzaba el 9 por ciento del producto.

Quería mostrarles también -porque es otro de los pilares fundamentales de nuestro presupuesto- cómo el gasto en servicios sociales se puede comparar con el del pago de intereses de deuda como porcentaje del PBI. Tenemos de nuevo la misma cifra, pero observamos cómo en uno tiene una trayectoria amesetada, y en el otro no permite ver lo que había mostrado antes, pero la escala había llegado al 4,4 por ciento del producto y el gasto como porcentaje del PBI en servicios sociales e intereses de deuda alcanza un 15,2 por ciento, que viniendo de números es como un 9,5.

Voy a referirme un poco más a algunos elementos importantes de nuestro presupuesto. Está la cuestión tan discutida de los subsidios. Quiero hacer un comentario al respecto. Nuestro gobierno ha tenido por un lado, un instrumento para asegurar la inclusión social y la distribución del ingreso; y por otro lado, la posibilidad de un fuerte crecimiento en las actividades industriales, una política de subsidio energético -que acá estoy mostrando simplemente para dar un detalle-, las tarifas energéticas al sector industrial, una simple comparación entre lo que se paga por el gas en Brasil, en Barra Verde, y lo que se paga en la Argentina. Además, también, lo que se paga por la electricidad -sector industrial- en Brasil y en la Argentina, en la actualidad.

Está en dólares para hacer la comparación, en un caso en millón de BTU y en otro caso en *megwattora*, que es 4,25 el millón de BTU contra 15, y 57, contra 131 en el caso de la electricidad. Lo cual muestra que nuestra política encaminada a garantizar un crecimiento fuerte de la industria no se basa simplemente en políticas cambiarias, en políticas de incentivo al mercado interno, sino también en políticas de subsidios para crear un ambiente de competitividad para nuestra industria, diferenciada incluso con respecto a nuestros socios regionales.

Otro tanto ocurre con el caso del gasoil en dólares.

La cuestión energética la voy a discutir más profundamente si aparece alguna pregunta; por el momento, con esto alcanza.

También me interesa mostrar que dentro de la evolución de las exportaciones, descomponiéndolas en de origen industrial, origen agropecuario y productos primarios, que es la desagregación clásica, tenemos que las exportaciones -rayita roja de la filmina- de origen industrial han crecido un 90 por ciento.

Esto es demanda externa de manufactura de origen industrial argentino, entre 2003 y 2012, un 90 por ciento más arriba de las exportaciones de productos primarios. Observen que las exportaciones responden a la demanda externa y se ha demostrado también -largamente con la literatura- que no son demasiado sensibles, ni siquiera al tipo de cambio. No son demasiado sensibles, por lo menos en el corto plazo, a las cuestiones cambiarias. Por eso también las exportaciones muestran una evolución, que si bien hay un cambio de inclinación a partir de que empezamos a llevar adelante nuestro modelo, las exportaciones vienen creciendo fuerte, pero se someten a los fuertes vaivenes de la economía mundial, particularmente, las vinculadas a los productos agropecuarios, como muestra este gráfico claramente en 2009 y como lo muestra también en 2011. Sufren todas, pero sufren más las primarias y las de productos de origen agropecuario.

A diferencia de otros modelos, el nuestro ha mantenido un crecimiento más fuerte, más sostenido y con menos dificultades de las manufacturas de origen industrial. Estos son resultados que se han visto en la Argentina durante estos últimos diez años.

Para concluir con la cuestión de los resultados de estas políticas económicas, déjenme hablar de cuestiones centrales, como la de los puestos de trabajo y los salarios específicamente de la industria. Tenemos el índice de salario por obrero en línea, y en barra tenemos el índice de obreros ocupados en la industria. Es lapidaria la comparación con la década de los 90, en cuanto a lo que sucedía con los salarios industriales y los puestos de trabajo industriales.

Como decía el otro día Caló, no recuerdo exactamente la cifra, pero decía que su gremio en 2003 tenía algo así como 60 mil afiliados, y en este último período llega a 300 mil afiliados. Estos -más allá de toda discusión- son hechos concretos y son resultados concretos y tangibles de nuestro modelo.

Otro tanto se puede decir de las políticas sociales, pero déjenme hablar de las políticas sociales duraderas, no de los planes de los 90 focalizados a determinados segmentos, sino de planes universales o políticas universales como es el caso de la política de previsión social donde tenemos -y este dato es

tremendamente importante porque hace a los pilares de nuestro modelo- que en 2005 había 3,1 millones de jubilados, y hoy en la República Argentina, después del plan de inclusión previsional, tenemos 5,6 millones de jubilados. Es decir, un crecimiento del 82 por ciento. Estos son nuestros ancianos, los que estaban totalmente desprotegidos, que pasaron a recibir cobertura jubilatoria después de los planes de inclusión previsional.

Mostrado en estadísticas más sencillas: en 2003, seis de cada diez adultos mayores recibían jubilación; hoy 8,4 de cada diez en 2012, adultos mayores reciben el beneficio jubilatorio.

Estos también son cambios estructurales, de políticas, y presupuestarios en la República Argentina porque esto sale del modo en el que se usan los recursos en el Estado nacional.

Con respecto al haber jubilatorio -y no quiero reiterar la discusión sobre la ley de movilidad-, hemos vivido los últimos aumentos con mucha satisfacción. Hemos visto que se demostró lo que decíamos, que la fórmula de ajuste era tremendamente beneficiosa para nuestros jubilados. Desde enero de 2003 hasta noviembre de 2013 -contamos hasta el próximo aumento- el incremento será de 1.139 por ciento -pasa de 200 pesos a 2.447 el haber mínimo jubilatorio en pesos. Esto va por encima de cualquier indicador inflacionario -por disparatado que sea- que se les ocurra construir.

Tenemos también para mostrar con orgullo programas como la Asignación Universal por Hijo. Esto es en términos de los beneficiarios de las transferencias directas, que incluyen también las pensiones no contributivas, el plan Familias por la Inclusión Social, la asignación por embarazo, el ingreso social con trabajo Argentina Trabaja y las pensiones no contributivas. Todo esto totaliza hoy 5 millones de personas, cuando la cobertura en 2003 era de 2,9 millones de personas. Visto de forma más gráfica, señores diputados, en 2003 2,9 de cada 10 personas estaban cubiertas por algún programa de transferencia monetaria directa y hoy 5,1 de cada 10 personas están cubiertas por programas de transferencia monetaria directa.

Pasemos a la cuestión general. Puestos de trabajo registrados. Hoy, cuando nosotros estábamos con el ministro Lorenzino presentando el presupuesto, se llevó adelante una reunión tripartita en el Ministerio de Trabajo en Río Gallegos con la presencia de la señora presidenta y de organizaciones sindicales y empresariales para discutir el problema del trabajo registrado.

Ahora voy a pasar al índice de trabajo registrado, que también se redujo sustancialmente, aunque hay mucho por hacer, como decía la presidenta. En puestos de trabajo registrado -en millones de puestos- pasamos de

4,4 millones a 7,8 millones. De la misma manera son los totales. El sector privado pasó de 3,5 a 6,3; y me interesa hacer hincapié en la siguiente cifra, porque entre el tercer trimestre de 2009 y el cuarto de 2012 se crearon 700 mil nuevos puestos de trabajo. Esto es para los que dicen que la economía dejó de crear empleo.

Lo pongo ahí porque en 2009 se desencadena la crisis mundial y por cierto hay otras economías que más que crear o no crear empleo han destruido olímpicamente puestos de trabajo y empleos registrados y no registrados.

Este es el índice de salarios privados, con la variación anual, asentando los registrados y los no registrados. Este hecho también es importante para mostrar. Marcado con una línea más oscura tenemos la variación del salario de los registrados y con color más claro se indican los no registrados. Lo que muestra es que hay mucho trabajo por hacer en términos de mayor registración del empleo, pero también el salario no registrado ha tenido una evolución muy similar. Uno podría detenerse un poco a analizar este gráfico, porque lo que muestra es que la evolución del trabajo registrado y no registrado en términos salariales está muy vinculada al crecimiento del producto. En momentos de fuerte crecimiento del producto o de caída, evolucionan de distinta manera. Si quieren lo podemos discutir, pero no quiero detenerme en tecnicismos. Lo que vemos es la trayectoria de ambas líneas, del registrado y del no registrado.

Tenemos acá otro indicador muy importante, el salario mínimo, vital y móvil, que pasó de 200 a 3.600 pesos en enero de 2014, registrando un aumento del 1.700 por ciento.

Déjenme hacerlo porque esta tabla es un poco original y la quería traer aquí para compartirla con ustedes, señores diputados. Es una tabla segmentada, un estudio estadístico y aproximado para diferentes niveles salariales, que muestra cuánto es lo que se paga de factura de gas y electricidad en la República Argentina y cuánto sería el subsidio implícito si se cobrara ese gas y esa electricidad al costo de generación.

¿Por qué quiero mostrar esto? Porque quiero mostrar que pesa más en los salarios más bajos, aunque efectivamente existe el problema que hay gente con salarios elevados que recibe subsidios, indefectiblemente esto es así. Esta es una política que hay que profundizar pero quiero mostrar también, al lado, cuánto deja de pagar de ganancias con la última reforma. Porque los subsidios son una política redistributiva permanente, que atañe a los sectores más bajos de manera permanente, que pagan electricidad y gas a un precio accesible.

Es cierto que hay una cuestión técnica y delicada de segmentación de los subsidios y que, sobre todo en un panorama como el mundial actual -la presidenta de la Nación



comentaba que estamos ante un panorama muy incierto-, el precio de la energía viene acompañando un crecimiento muy alto. Ustedes saben que el barril de petróleo está en aproximadamente 102 ó 105 dólares pero todos los informes de los analistas hablan -lo decía la presidenta el otro día- de que se desencadena la guerra y que en cuestión de días o minutos el barril se puede ir a 140 dólares, lo cual generaría un problema para todas las economías mundiales.

Voy a mostrar esto porque quiero hablar un poco del déficit energético de muchísimos países, para que vean que ésta no es una cuestión privativa de la Argentina ni el cambio es la tendencia de los déficit energéticos de algunos países. Pero haciendo tal vez una hipótesis arriesgada, porque se puede mostrar esto, así como China tiene que ver y todas las analistas creen que el fuerte crecimiento chino es una de las explicaciones centrales del aumento del precio de las *commodities*, hablando de soja, etcétera, otro tanto pasa con el petróleo. Pero es muy importante ver cómo China a partir del año 2000 -y los precios del petróleo tienen una evolución donde el 2000 es un año importante y los déficit energéticos en dólares de los países tienen un cambio muy fuerte-, se convierte en importador neto de energía de manera creciente, lo cual probablemente tenga algún grado de responsabilidad en el crecimiento mundial y en la falta de excedentes mundiales. Porque China se volvió también un fuerte aspirador de materias primas en general pero en particular de energía y petróleo, lo cual ha cambiado muchísimo la matriz comercial mundial en el terreno de la energía.

En esta filmina vemos empleo total urbano, la otra era empleo registrado. Ya mostré registrado y ahora voy a mostrar total urbano, el otro era puestos de trabajo, esto es empleo, personas. Lo que tenemos aquí son esos 3.743.000 nuevos ocupados, desde el pico de la crisis hasta ahora. Tenemos también -está recuadrado en azul- que entre el tercer trimestre de 2009 y el cuarto trimestre de 2012 el empleo creció 6,7 por ciento. Este es el empleo total urbano medido por EPH extendido, la serie empalmada. Tenemos un millón de nuevos ocupados ya que el anterior era de 700 mil nuevos puestos. Este es un millón de nuevos ocupados desde 2009 hasta ahora.

Uno de los indicadores más importantes para mostrar y que inspiran este presupuesto es la evolución que queremos sostener. Pero en el tercero de 2012 porque me voy a detener un poco en esta coyuntura que explica los detalles de este presupuesto. Pero tenemos ahí la tendencia al crecimiento de la desocupación que se exhibía en la década de los 90.

Recordarán ustedes cuando en 1995 el desempleo llegó al 18 por ciento que ya los economistas más prestigiosos, los gurús, los que salen todavía hoy en televisión como grandes expertos, muchos de ellos hablaban

de que Argentina tenía 18 por ciento de desempleo porque ese era -aproximadamente entre 14 y 18 pero siempre bien arriba del dígito y medio- el desempleo estructural de la República Argentina.

Lo recordarán porque había tanta literatura diciendo que contra ese desempleo natural no podíamos luchar porque era irreductible, no había nada que hacer. Entonces, había que conformarse porque era parte de la estructura económica argentina. Para darle alguna racionalidad -si es que la tiene esa posición-, convengamos que con la progresiva desindustrialización del país, probablemente si eso seguía así no había otra salida. Pero nos acostumbraron a creer que la economía argentina no tenía remedio en términos de desempleo, que íbamos a tener que vivir para siempre con esa tasa natural, con esa tasa estructural de desempleo. Hay montañas de trabajos académicos hablando del desempleo estructural de 15 ó 18 puntos en la Argentina, y que nada se iba a poder hacer.

Este presupuesto que venimos a presentar es la muestra de que se pueden hacer cosas con el desempleo. Y esta estadística que mostramos acá, que termina en el 6,9 por ciento -hoy estamos en 7,2- muestra que esa era otra de las tantas mentiras que nos querían hacer creer para imponernos como inevitable algo que de ninguna manera lo era sino que era algo que beneficiaba al sector financiero, al sector concentrado y a una inserción de la economía argentina dentro del concierto mundial que implicaba evidentemente peores condiciones de vida para todos nuestros conciudadanos.

De esa manera tenemos que este crecimiento del empleo viene acompañado -si bien falta- de una fuerte mejora en los indicadores de informalidad. En 2003, 4,6 de cada 10 asalariados eran informales; hoy 3 de cada 10 asalariados son informales.

Otro índice que ha sufrido una enorme reducción, otro de esos índices en los que nos decían que las economías subdesarrolladas viven con mercados negros, es el del empleo en negro. Decían que no hay forma de que la rentabilidad dé a los empresarios para pasar de estos coeficientes de informalidad, que además están muy instalados.

Sepámoslo, porque esto no es un dolor sólo de la Argentina sino de toda la región. En Brasil, en Colombia, en Perú, en todas las economías regionales la informalidad es muy elevada, pero en la Argentina podemos mostrar con orgullo que si antes 4,6 de cada 10 asalariados estaban sin su inscripción formal, hoy son 3 de cada 10; es decir que esa cifra se ha reducido sustancialmente.

Más todavía en el terreno de las mujeres, porque éste es un mal que aqueja principalmente a aquellos sectores que son más vulnerables en el terreno del trabajo. Este es otro dolor que nos queda, pese a todo lo que se ha

hecho en la Argentina por la igualdad de género, y que es mundialmente reconocido. Cinco de cada 10 mujeres estaban con empleo informal; hoy 3,4 de cada 10 mujeres conservan empleo informal, es decir que se ha verificado una importante reducción.

Otro indicador que no tiene que ver con la informalidad pero sí con otro segmento vulnerable en términos de empleo es la desocupación juvenil. En 2003, 3 de cada 10 jóvenes económicamente activos estaban desempleados. Hoy ese indicador se ha reducido a la mitad, lo cual no quiere decir que no queden cosas por hacer. Por eso también estamos presentando un presupuesto que pretende atacar las cuestiones de empleo, sostener empleo y crear empleo, no sólo a través de la iniciativa estatal -aunque parece que es un pecado crear empleo estatal en épocas de crisis; habría que seguir reduciendo las plantas- sino que el gasto público y las políticas del Estado implican también mayor impulso a la actividad privada. Tienen un efecto multiplicador que permite que esos empleos se conviertan también en empleos privados.

Y como resultado, este indicador es muy interesante porque lo que muestra es la distribución del ingreso. Esta es la proporción del ingreso apropiado por los deciles de ingreso per cápita familiar de 1 a 5, y de 6 a 10. En 1994, los primeros cinco deciles de mayor ingreso familiar apropiaban un 76 por ciento del ingreso, mientras los últimos cinco deciles, los más pobres, apropiaban un magro 24 por ciento del ingreso. Ahora esa línea, gracias a las políticas, muestra una trayectoria creciente clarísima -el pico de esto obviamente es en la crisis 2001-2002- de cómo los hogares más pobres apropian cada vez una proporción mayor de los ingresos con respecto a los hogares más ricos.

Este es otro de los elementos que muestran que nuestro proceso económico se basa en un modelo de crecimiento con mejor distribución del ingreso, es decir, con mayor inclusión social. Esto es así porque cada vez hay más empleados, más empleados jóvenes, más empleadas mujeres, más empleados formales, y también porque el ingreso familiar se ha visto más favorecido en aquellos hogares que hoy tienen dentro de la escala la menor recepción de ingresos per cápita.

Decía que de energía iba a hablar después largamente. Simplemente quiero mostrar cuatro diapositivas de la cuestión de YPF y tal vez alguna más, para que los señores diputados tengan explicación de algunos elementos importantes de nuestro presupuesto vinculados a la cuestión energética.

Estaba la cuestión de los subsidios. Entendemos los subsidios energéticos como un resorte de competitividad, energía accesible para nuestras industrias, y también lo mostrábamos en ese gráfico como un resorte de

la distribución del ingreso, porque sabemos que si cada vez que el precio del petróleo pega esos saltos -recordábamos las épocas en que el barril de petróleo estaba a 9 dólares, cuando hoy cuesta 102 dólares-, pero si cada vez que el barril de petróleo a escala mundial efectúa esos movimientos -en parte por los cambios estructurales y la división internacional del trabajo, en parte por los fuertes movimientos especulativos asociados a los mercados de commodities y sus derivados-, eso tendría ciertas consecuencias. Cada vez que el precio del petróleo empieza a subir 1 dólar, 2 dólares o 90 dólares nosotros, es para beneplácito de los sectores vinculados al negocio petrolero privado, que esperan que en la República Argentina las tarifas y lo que reciben no esté asociado a los costos de extracción nacionales sino a los precios mundiales. Incluso están dispuestos a vaciar una compañía, como fue el caso de Repsol cuando tuvo la empresa, si no se le respetaba que el precio de la energía en el mercado interno siguiera el precio de exportación -el famoso export paitng- o, de lo contrario, no iba a producir petróleo local. Todavía hoy nos quieren vender eso -atar nuestros precios locales a los precios internacionales- como la única política energética adecuada.

Sabemos que la política energética de desenganchar los precios de insumos de fundidos -como es la energía- de los precios mundiales es una política mucho más complicada en términos de implementación que seguir la política sencilla aplicada en nuestro país en los 90, cuando el petróleo, el gas y la energía se consideraban un producto de exportación. Porque la verdad es que no había nada para hacer con el petróleo, el gas y la energía si queríamos desindustrializar el país.

Si en cambio uno piensa que el petróleo, el gas, la energía deben tener precios razonables para nuestro consumo y para nuestra producción, la política es mucho más complicada porque, sepámoslo señores, los petroleros privados -sobre todo cuando son grandes transnacionales- encuentran que es más provechoso producir petróleo en un país -como son los países de Arabia Saudita o de Medio Oriente, productores de petróleo- que permite vender el petróleo directamente a precio mundial, que un país que les .0 explica de todas las maneras posibles que la energía no se puede vender a precio internacional porque entonces va a quebrar nuestra industria y se va empobrecer nuestro pueblo.

Y eso configura uno de los pilares centrales de nuestra política, lo cual ha llevado -en el caso más flagrante, como fue el de YPF- a una caída de la producción de petróleo del 44 por ciento entre 2003 y 2011, durante la administración Repsol; afortunadamente podemos decir que hoy se ha revertido, a partir de que este Congreso tomó la valiente decisión -por la ley enviada por la presidenta- de

estatizar el 51 por ciento de las acciones de la compañía y por tanto permitir un cambio de control y dirección de YPF. A partir de ese momento la producción de petróleo bajo la administración estatal ha crecido un 2,7 por ciento, lo cual es magro -entendemos nosotros para las necesidades que tiene el país- pero muestra un claro y taxativo avance respecto a la tendencia declinante que había tenido bajo la administración privada.

**Sr. Amadeo.-** De Eskenazi.

**Sr. Secretario de Política Económica y Planificación del Desarrollo (Kicillof).-** Estoy hablando de 2003-2011. Eskenazi, Repsol, Brufau.

La producción de gas de YPF cayó un 36 por ciento en el período 2003-2011 y podemos decir que esa caída, que representaba un 2,9 por ciento anual entre 2011-2012 -esos eran los niveles acumulativos- se redujo al 0,9 por ciento; es decir, ese nivel de caída de la producción en una industria donde los cambios de rumbo, las necesidades de inversión y la puesta en marcha de las inversiones son tan complejos, ya podemos mostrar que la producción dejó de caer al 3 por ciento; ha caído entre enero-mayo 2012 y enero-mayo 2013, un año vista, un 0,9 por ciento, y podemos anunciar -según el plan estratégico de la compañía- que va a estar creciendo desde mediados del año que viene. El ingeniero Galuccio acaba de hacer una presentación al respecto.

Esa reversión ha sido el resultado de un crecimiento de la inversión en exploración -la muestro en número de pozos perforados, tomo el promedio 2009-2011 vs. 2012; de 8,3 pozos de exploración perforados se pasó a 33.

El ingeniero Galuccio nos comentaba que con números similares a lo que ocurría en Aerolíneas en el momento de su estatización -recordarán ustedes que Marsans dejó, de una flota de 100 aviones, 26 aviones volando, todos los demás en el piso; así fue Aerolíneas con Marsans- Repsol tenía trabajando veinte equipos de perforación al final de su fase de control de la empresa, y pasó YPF a estar perforando con sesenta equipos, lo que muestra la capacidad de gestión del Estado Nacional cuando toma el control de la compañía.

La inversión en explotación creció también de 290 en el período 2009-2011 a 340 pozos en 2012; y tomado año a año se pasó de 366 pozos exploratorios en junio-mayo 2012 a 478 en junio-mayo 2013.

Puedo hablar mucho más de esto si es de interés de los señores diputados.

Se han tomado muchas medidas recientemente anunciadas por la presidenta. Estuvo el cambio de control de YPF y el lanzamiento del plan Gas. Este último se trata de un plan de estímulo a la producción de gas. Algunos

preguntan por qué ahora y no antes; esto es porque el costo de extracción del gas convencional no supera los 50, 70 centavos.

Por supuesto que los petroleros privados piden en todos lados del mundo. Ustedes deben recordar que Estados Unidos pagaba 12 dólares el millón de BTU su gas local y ahora lo pasó a pagar un poco menos de 3 dólares pero cuando pagaba 12 dólares dio lugar a una inversión muy fuerte en yacimientos no convencionales, el famoso Vaca Muerta, más técnicamente los recursos *Thai* y *Shale* para el gas y el petróleo, o sea petróleo en arenas compactas y petróleo en roca madre, que son petróleos y gases que tienen un costo de extracción muy superior al gas convencional.

Porque ustedes recordarán que para el gas y el petróleo convencional se buscan reservorios, o sea cúmulos de petróleo y gas que naturalmente se formaron con el paso del tiempo, se perfora ahí una vez que se encuentra el yacimiento, que es un reservorio, y por la propia presión al principio y con ayuda después, brota el petróleo o el gas de la tierra. En cambio, los recursos no convencionales requieren tecnologías nuevas que se están empleando debido a la situación petrolera actual y a la maduración de los yacimientos en buena parte del planeta. Estas tecnologías de fractura, que en Estados Unidos se han usado en forma extensiva y han generado probablemente en no demasiados años de nuevo el autoabastecimiento energético que había dejado de tenerlo en base a los recursos no convencionales, tienen otros costos de exploración y explotación. Porque unos están a 900 metros y los otros a 4.600 ó 2.500 metros de profundidad y requieren un tratamiento especial a esas profundidades para formar los reservorios que, por decirlo de alguna manera, son artificiales.

Se han tomado muchas medidas en energía y una importante que quería comentar, porque aparece reflejada en el presupuesto, es la resolución de la Secretaria de Energía N°95 de este año, 2013, que cambia el esquema de remuneración. Está el Plan Gas, que es gas nuevo a 7,50, lo cual no significa que en la Argentina ahora el gas esté 7,50 dólares sino que cada empresa que firma el plan por encima del gas viejo que producía, lo nuevo se le remunera a 7,50. Esto para las principales empresas productoras, que son las que están enfocadas en este programa, implica un mix de precios que va creciendo a condición de que reviertan sus declinaciones porque si siguen declinando el gas en Argentina no crece de precio. Solamente ante reversión de la declinación del gas aparece un precio nuevo que funciona como un incentivo, que viene además acompañado de planes de inversión porque son acuerdos empresa por empresa, según el esfuerzo inversor que ha planteado cada uno con este nuevo precio del gas.

Pero también se ha cambiado la forma de remuneración a los generadores, ahora se remunera según el costo con una pequeña ganancia, esto también fue una resolución que se ha publicado, para garantizar al parque generador. Recuerden ustedes que es un cambio de paradigma porque en los 90 la idea era vender el petróleo y la energía generada en la Argentina a precio internacional, entonces el negocio de la producción primaria pero también de la generación de energía era exportarla al exterior.

Es decir que el gran cambio de paradigma es que el modelo de industrialización y de crecimiento con inclusión requiere que la energía no esté a precio internacional, sobre todo cuando los precios internacionales son, como en esta etapa, crecientes y volátiles, porque entonces nuestra industria está sometida también, déjenme usar un término un poco impropio, a la timba que se aplica sobre los *commodities*, como es el caso del petróleo. Entonces, nuestra industria a veces recibe costos mayores y costos menores.

¿Qué ocurrió durante esta década como resultado del modelo de industrialización y de crecimiento con inclusión? Un crecimiento sostenido mucho mayor, por supuesto, que la década anterior, que representa un 60 por ciento de aumento de la demanda de energía desde 2002 hasta 2012, es decir, 58,4 por ciento.

Esa demanda de energía ha acompañado la capacidad de generación eléctrica, el parque de generación eléctrica del país, que creció un 64 por ciento. Este crecimiento no se detiene, porque entre 2011 y 2012 el crecimiento fue de un 4 por ciento más. O sea, ante un crecimiento de la demanda de prácticamente el 60 por ciento, la oferta energética ha crecido un 64 por ciento.

Permítanme recordarles que el 77 por ciento de la inversión en generación de la nueva oferta está basado en inversión pública. Esto lo explica en buena medida Yacyretá, el programa FONINVENVEM, que es el programa bajo el cual se construyeron las centrales térmicas de Barragán, de Brigadier López, y también energías no convencionales, como el parque eólico Rawson, la generación distribuida por ENARSA, que son esos generadores que se localizan en situaciones particulares y que han dado energía a tantos lugares que no podían acceder al sistema interconectado, para no hablar del 41 por ciento del crecimiento en kilómetros de la línea de alta tensión.

Por eso decimos que ésta es una década ganada en el terreno de la energía, por los crecimientos sustanciales de la generación, de la transmisión. Acá tenemos la capacidad de inyección en gasoductos, que creció también un 11 por ciento; la distribución de energía eléctrica, etcétera.

Sobre esto puedo volver, no sin antes mostrar, para que se entienda un poco de qué estamos hablando, esta



línea verde que figura en cada uno de los gráficos, que corresponden a Brasil, Chile, Perú y Uruguay. Aquí, el verde es el saldo comercial de combustible, lo que tienen que importar de combustible cada uno de esos países, arriba tenemos el saldo comercial total sin combustible, y en la línea, qué es lo que ocurre con el saldo total. Esta cuenta no la inventamos nosotros; la hacen todos los países con o sin energía.

Aquí tenemos a Brasil y vemos cuál es su déficit de combustible. Tenemos el caso de Chile y su déficit de combustible, el de Perú y el de Uruguay, que es un país que no tiene recursos. Ahora está explorando *off shore* y ha tenido algún éxito en colaboración incluso con YPF.

Lo mismo podemos decir de los países del G20. Estos países, a diferencia de los anteriores, no tienen la línea azul para arriba, porque tienen déficit comercial, acrecentado por el déficit de combustibles. Eso pasa en el G8, pasa en la Unión Europea, pasa en Estados Unidos, a pesar de que todos dicen que por la revolución energética que experimentaron con el *shale* van a poder salir de esta situación, pero son importadores netos de energía; hace años que vienen deteriorando su índice.

Esto tiene un elemento de volúmenes. Ahí tienen al G8, que era exportador neto, y en 2000 se convirtió en importador. Lo mismo sucede con India.

Aquí vemos la evolución del déficit energético de Brasil, Chile, Estados Unidos y Uruguay, tomando números índices, qué es lo que ocurrió con el déficit comercial energético de estos países de 2009 a 2012.

Esto expresa básicamente un componente de volumen y un fuerte componente de precio, que viene afectando a todas las economías del planeta. Es decir que ésta es una cuestión generalizada.

En Estados Unidos, tenemos qué parte del consumo energético en gas y en petróleo -en más oscuro gas y en más claro petróleo- cubren con producción doméstica. Y no es que no tengan reservas, porque de hecho la que están teniendo es una revolución de exploración, no de reservas, sino que es una respuesta de nuevas tecnologías para abordar reservas no convencionales ante maduración de yacimientos, que más allá del comportamiento reprochable de algunos capitales privados como es el caso clarísimo de Repsol, es un hecho en la Argentina. El yacimiento más importante de gas, Loma de la Lata, es un yacimiento de la década del 60, está cumpliendo 50 años y es el reservorio más importante de gas. Ahora pasó a ser el *off shore* de Tierra del Fuego, que según la compañía privada que está a cargo de la explotación, la que lidera el consorcio, que es la compañía francesa Total, también ahí se está empezando a ver una fuerte declinación de los yacimientos. Esta es una cuestión geológica.

Por supuesto que el Estado tiene la obligación -como lo ha hecho siempre- de revisar si esto tiene fundamentos científicos adecuados, cosa bastante compleja y opinable, pero en particular tiene la obligación de empujar el nivel de todas las formas de inversión posible, ya sea compresores para mejorar el rendimiento del mismo yacimiento, sea perforación, sea equipos que trabajen en *work over*, lo que haga falta para que esos yacimientos no se extenúen antes de lo necesario, como podría ocurrir si tienen un mal manejo, como lo que ocurrió en Loma de la Lata, según los ingenieros de YPF.

Pero Estados Unidos por ahora en gas puede cubrir el 94 por ciento, el 60 por ciento en petróleo y derivados; Brasil en gas, el 58 por ciento. Brasil es uno de los países más importantes importadores de gas, sobre todo en nuestra región, y que tiene mucho que ver con el crecimiento del precio del gas por barco, porque ellos también, al igual que nosotros en la actualidad, regasifican.

Otro tanto ocurre con Chile, que solamente puede abastecer el 23 por ciento. Buena parte de ese déficit de gas lo cubría Argentina con sus exportaciones por los gasoductos del sur, vendiendo como *commodities*, en los 90, un gas que hoy no tenemos. Y Uruguay puede abastecer el cero por ciento en gas y el 2 por ciento en petróleo.

Brevemente quiero comentar el fenómeno de China, porque es muy importante. Lo voy a hacer en base a este gráfico para no aburrirlos con demasiada información, pero me parece importante hacerlo, porque veo que algunos diputados están ansiosos en hacer comentarios en cuanto a la cuestión energética. Lo que quiero mostrar en línea celeste es la demanda de energía, y en línea roja, la producción de energía, y ese punto de inflexión ocurrido en 2002, donde como ustedes pueden ver ha crecido más la demanda china que la capacidad productiva china de energía, lo cual ha generado un déficit energético gigantesco y sin precedentes en la economía que más crece a escala planetaria. Esto ha puesto en tensión fuertemente los precios y el abastecimiento de combustibles en todo el planeta.

Para que lo entiendan en un gráfico comparable con los anteriores, ésta es la situación de China y su saldo comercial de combustibles total y sin combustibles, y cómo le afecta la necesidad de importación de energía.

Entonces, repasemos un poco la etapa de crecimiento argentino. Me referí específicamente a la situación de la energía en la Argentina y en la economía mundial. Ahora quiero agregar algunos elementos que también encuadran este presupuesto, para terminar con el contexto internacional antes de referirme a las estimaciones macroeconómicas.

En primer lugar, quiero que se vea un poco qué estamos experimentando en términos de la economía mundial. Ya comenté al principio que estamos experimentando una crisis. Algunos datos contundentes sobre esa crisis fueron expuestos en ocasión de presentar el presupuesto del corriente ejercicio, pero déjenme mostrarles cómo se encuentran los principales socios comerciales de la Argentina y qué dramática que es la situación en términos del comercio internacional y de variables macroeconómicas globales, para que entiendan que esto es parte del presupuesto.

Reitero, para que entiendan ustedes, que esto es parte del presupuesto, ya que evidentemente la situación económica de nuestros socios comerciales es la que explica uno de los elementos centrales de la demanda de la producción argentina.

Evidentemente si a quienes nosotros exportamos les va mal, Argentina pierde capacidad de colocar sus productos -sean agropecuarios o industriales- en sus principales mercados y eso afecta la producción y el empleo doméstico.

Es por eso que quería detenerme en los promedios, pero también en 2009, en el promedio 2010-2012 y también en 2013 para el caso China. Lo que podemos ver en ese gráfico es que la economía de Estados Unidos, más allá de esa fuerte caída que experimentó en 2009, ha mostrado una evolución relativamente favorable; está muy lejos -y esto es reconocido por todos los expertos- de la situación de estancamiento y recesión en la que se encontraba, con perspectivas poco favorables por las políticas económicas que está implementando o que parece va a implementar la economía norteamericana.

Otro tanto ha ocurrido con Brasil. Podemos ver allí el desempeño de 2009 en color violeta, al lado el desempeño 2010-2012 en color celeste y en líneas puntuadas el año 2013 para el caso de Brasil.

Otro tanto ocurre en la Eurozona, más dramáticamente; en 2013 todavía está decreciendo la economía europea, y también es preocupante pero siempre a niveles chinos -permítanme usar este término- porque el promedio en 2006-2008 era superior al 10 por ciento. Tuvimos un 2009 donde parecía que la crisis internacional no le había afectado, pero ya se ve claramente en 2013 -para hablar de la situación actual y de las perspectivas- un menor ritmo -en el orden del 25 por ciento- del crecimiento de la economía china, que no ha pasado a terreno negativo pero que también ha sufrido como resultado de la crisis mundial.

Es decir que nuestros socios comerciales están todavía con las últimas estadísticas -las punteadas- en una situación incierta, dudosa, no buena. Esta es la verdad con respecto al año próximo.

No esperamos -incluso este año, lo voy a mostrar después- un crecimiento tremendamente grande de las economías centrales, pero vemos sí con algún optimismo -y lo vamos a reflejar en el crecimiento- lo que se esboza como una recuperación de Estados Unidos, y esperamos y creemos -por lo que está marcando la economía brasileña- que va a poder capear este temporal -al que me voy a referir muy brevemente- y tal como empezó hace poco tiempo, mostrar una dinámica de crecimiento y reactivación que nos dé señales favorables para el mercado interno.

Dicho de otra manera, no esperamos un gran año -y con esto acompañamos a la mayoría de los analistas- para la economía mundial, pero sí esperamos que se sostenga una tendencia de crecimiento que pueda empujar nuestras exportaciones y por lo tanto nuestra demanda y de esa manera -tirado por la demanda interna- nuestra producción y nuestro empleo, así como los precios, se mantengan un poco mejor durante el año que viene.

Repito que estas son expectativas. De la misma manera en que el año pasado anticipamos que se venía un 2012 complicado con un 2013 que empezaba a normalizarse hacia el segundo semestre, hoy debemos decir que creemos que esa normalización de las economías socias de la Argentina se va a sostener durante el año que viene, pero no esperamos un *boom* económico mundial.

Lo digo porque quienes están observando lo que ocurrió en 2011 y 2012 siempre traen a colación ese 2009 que fue muy malo, con una caída abrupta pero con una recuperación también muy abrupta y determinante como la que se vivió en la economía mundial en 2010 y 2011, sobre todo para la económica americana.

Ahora bien, cuando uno observa, como decía al principio, algunas regiones particulares del mundo, encuentra un panorama malo como es el caso de la Eurozona, complicado en general y muy pero muy dramático en algunos países dentro de la Unión Europea. En particular, como se ve acá, estoy tomando 2008-2012, hay caídas abruptas en la producción en Grecia, España, Italia, Portugal, Irlanda, mucho más fuertes que lo que pasó en la Eurozona en su conjunto y a contramano de Alemania, que si bien anda con problemas graves, creciendo menos del 1 por ciento en 2008-2012, no ha sufrido esto como una contracción económica declarada, como es el caso de España, Grecia, Italia y Portugal, y sin crecimiento en absoluto en el caso de Francia.

Esta es la situación que están atravesando algunos países en la actualidad y quería mostrar que esto no sólo se evidencia a través del producto bruto, que es una cifra relativamente ciega, sino principalmente y lo más preocupante, con este gráfico que muestra el desempleo en general en línea sólida y el desempleo juvenil en línea punteada. Aquí ven las últimas cifras de España donde

alcanza a 26,4 por ciento el desempleo general y el 55,7 por ciento el desempleo en los segmentos vulnerables.

Ese que yo mostraba que se ha mejorado fuertemente durante esta década ganada, es lo que más se ha deteriorado en las economías débiles de Europa. Otro tanto en Italia, por ejemplo, donde el desempleo juvenil alcanza el 38 por ciento, para toda la Unión Europea, 23,9 por ciento, mientras el desempleo en general es del 12 por ciento en el segundo trimestre de 2013.

Ahora sí hago un comentario sobre las políticas económicas ante esta situación recesiva, las proyecciones económicas y las políticas económicas encerradas en este presupuesto para la Argentina en este ejercicio. En primer lugar, quería mostrar este tema de los planes de austeridad y ajuste, donde no se trata simplemente de agitar ante los señores diputados el fantasma de la Argentina del megacanje, el blindaje y el 2001. Es lo que está ocurriendo, 2011, hoy 2013, en países como Italia, Grecia, Portugal y España. En países que todo el mundo tenía catalogados como mucho más sólidos, presupuestarios y fiscalmente serios, que lo que era la economía argentina. Y lo voy a decir porque cabe decirlo, aun hoy con calificación crediticia mejor que la Argentina, pese a todas las dificultades que siguen teniendo. Programas de ajustes sanguinarios de las economías europeas dictadas por los mismos organismos y sectores que llevaron a nuestro país a la crisis, que recomendaron la política del ajuste y del endeudamiento permanente y que, además, siguen trabajando en nuestro país.

Recomendaban, por ejemplo, juntar plata para traer la Fragata Libertad y pagarle a los buitres de una manera directa y absolutamente desembozada, que recomienda endeudarse porque el mundo anda bien, se queja porque la economía argentina anda bien pero lo atribuye a que el Estado gasta mucho o piensa que estaríamos mejor al gastar menos. Vemos que los planes de ajuste son moneda corriente, son el discurso actual de los centros financieros internacionales y lo más llamativo es que cuando uno observa lo que ocurrió en las potencias centrales, particularmente de Europa, y en los Estados Unidos, encuentra, tanto en los países centrales como en el caso del Banco Central Europeo, cuando se desencadena la crisis, una política monetaria tremendamente expansiva.

Permítanme mostrarla, porque también es un duro golpe al monetarismo vernáculo e internacional, a esa idea de que la emisión monetaria genera inmediatamente un montón de inflación y cosas por el estilo.

Tengo acá la base monetaria de Estados Unidos, que entre enero de 2007 y junio de 2012 se triplicó; se duplicó la de la Eurozona; se cuadruplicó la del Reino Unido. ¿Por qué fue esto? Porque ante la depresión y la crisis financiera, se aplicó una política monetaria

expansiva basada -por qué no decirlo- principalmente en el salvataje de los bancos.

Esta es la hoja de balance de la Reserva Federal norteamericana, simplemente para que vean qué es lo que hicieron: compraron todos esos activos tóxicos, se los sacaron a la banca privada y los absorbió la Reserva Federal de los Estados Unidos. Fue un cambio de cartelera, donde todos los activos podridos se los quedó el Estado norteamericano, y saneó los balances de toda la banca privada. Y después tuvo también una política fiscal expansiva.

Voy a hablar del caso de los Estados Unidos, donde puso 700.000 millones de dólares para activos tóxicos, pero también sacó los planes de incentivos a la inversión pública o privada, y los paquetes de estímulo fiscal entre 2009 y 2010 llegaron a representar prácticamente el 6 por ciento del producto bruto.

Recuerden ustedes cuando Bush, ante la crisis, lanza el primer paquete de estímulo, y dice que esa política era diametralmente opuesta a lo que él pensaba, pero le pide al Parlamento que apruebe la política de expansión monetaria más grande de la historia de Estados Unidos.

Esto es lo que hicieron los países centrales ante la depresión: expansión monetaria, expansión fiscal. Obviamente la expansión fiscal -dudosa y transitoria- en Estados Unidos fue especialmente entre 2008 y 2010. Después declararon que ya estaban tranquilos y abandonaron esa política fiscal. Incluso no sé si recuerdan que los republicanos empezaron a decir que no le iban a aprobar a Obama su presupuesto y que lo iban a dejar en *default*, etcétera. Esta discusión es recurrente. Se ve un ajuste importantísimo del gasto público.

Y ahora -y me parece que esto es importante para nuestro país y para la región; es importante porque fue uno de los temas centrales del G20-, Estados Unidos está avisando que probablemente abandone el programa de estímulo monetario.

Si Estados Unidos abandona el programa de estímulo monetario, dicho en criollo, nuevamente va a empezar a subir la tasa de interés de los países centrales. Entonces, todos aquéllos que se endeudaron a tasa baja, se la van a ver difícil para honrar esos compromisos. Pero lo que es peor aún, todo ese enorme flujo de capitales que surgieron del centro y se fueron a la periferia buscando rentabilidades altas, como es el caso de los países de la región, se va a evaporar, se va a convertir en calabaza y va a refluir hacia las economías centrales, generando enormes problemas cambiarios, de reserva, como ya se están empezando a ver en muchísimos países centrales.

Este fue el tema del G20, donde empezaron a ver esto con preocupación, en particular los BRICs, diciendo

que si Estados Unidos subían su tasa de interés iba a haber un desarreglo financiero internacional que iba a pegar muy fuerte en la cuenta capital de aquellos países que la tienen abierta.

**Sr. Buryaile.**- ¿Qué pasa con los *commodities* en ese escenario?

**Sr. Secretario de Política Económica y Planificación del Desarrollo (Kicillof).**- En este escenario, hay dos escuelas. Hay quienes dicen que...

**Sr. Presidente (Feletti).**- Entiendo la preocupación de la oposición, pero también éste es el tiempo que el gobierno utiliza para exponer sus políticas. De todos modos, el señor viceministro va a contestar la pregunta del señor diputado.

- Varios señores diputados hablan a la vez.

**Sr. Giubergia.**- Lleva dos horas y media exponiendo.

**Sr. Presidente (Feletti).**- Perdón, vicepresidente: el viceministro está haciendo una exposición muy rica y ha tocado un montón de puntos que veo que la oposición recurrentemente en el recinto cuestiona o plantea, lo cual es lógico. Hemos escuchado plantear dificultades sobre el sistema energético...

**Sr. Amadeo.**- No hablamos de Bush.

**Sr. Presidente (Feletti).**- El viceministro va a contestar al diputado Buryaile, que hizo una pregunta pertinente.

**Sr. Secretario de Política Económica y Planificación del Desarrollo (Kicillof).**- Las perspectivas sobre el precio de los *commodities* hoy están más afectadas por la cuestión de la guerra que por la cuestión financiera.

Vieron ustedes que se va a ir el presidente de la Reserva Federal y se está viendo si el sucesor va a venir como continuidad de la política de Bernanke, pero hay otra ala más dura que lo que está diciendo es que se termina el plan de estímulo, que Estados Unidos salió de la recesión y que vuelve a su política convencional de manejo de la tasa, lo cual va a afectar desfavorablemente el precio de los *commodities*.

Por eso la opinión está dividida. Porque si Medio Oriente, Primavera árabe de por medio, Egipto y todo el desarreglo que hay en la zona petrolera sigue transcurriendo por ese lado, ni hablar de si se desencadena



una guerra. Pero estas son las especulaciones que hay en el mercado de las *commodities*. Si Israel participa, el petróleo va a sufrir un aumento tremendamente significativo, y todos están hablando ya de la recesión mundial que puede provocar eso, como contracara de esta mejora.

Y después está el tema de la soja. Ahí hay bastante acuerdo, pero leyendo muchos exámenes de analistas encuentro que la mayoría de ellos suele decir que va a seguir igual que como está, como regla general. Porque hay tanta incertidumbre que nadie se anima a inclinarse demasiado porque la demanda china va a decaer y entonces la necesidad de nutriente va a reblandecerse y vamos a tener caída del precio mundial de la soja.

Y en el caso de los cultivos también está la cuestión climática. Hablaban de una buena cosecha norteamericana; ahora están revirtiendo esa posición, o sea que es incierto.

Lo que hoy reina es la incertidumbre, con este riesgo fuerte sobre el precio de la energía, que va a arrastrar todas las *commodities*, que es el caso de la guerra. Ahí estaríamos en una situación completamente distinta.

Pero para ver cómo esto conecta con lo otro, déjenme mostrarles el siguiente cuadro. Ahí tenemos la balanza de pago entre 2003 y 2012. Es un dato que me permito mencionar, a pesar de que ya estoy cerrando, porque tiene que ver con la cuestión de la incertidumbre mundial. Esta es la balanza de pagos, tanto cuenta corriente como cuenta capital -es decir, mercancías y servicios e ingreso de capitales- de países de la región, América Latina.

Aquí tenemos Argentina. Esta la acabo de mostrar. Aquí tenemos en celeste y para arriba la cuenta corriente, y en rojo la cuenta capital. O sea, Argentina tuvo resultados positivos de balanza de pagos con caída de la cuenta capital. Dicho de otra manera, algunos dicen que Argentina estuvo afuera de los mercados. Lo que yo digo es que tuvo la cuenta capital muy restringida. Hubo muy fuerte inversión extranjera pero básicamente no hubo crédito de los organismos internacionales ni del sistema financiero internacional para sostener la dinámica de la deuda porque estábamos en la política contraria, que básicamente sin re endeudarnos para pagar, estuvimos pagando los vencimientos.

Mientras tanto en Brasil, que también tuvo superávit de balanza de pagos, ese superávit se explica por una cuenta corriente deficitaria. Fíjense esa estructura porque es muy importante para ver qué puede pasar si el centro se convierte en una aspiradora de capitales. O sea que los números positivos, el superávit de balanza de pagos, está explicado íntegramente por la cuenta capital. Ese es el caso de Brasil.

Recuerdan que hace poco alguien decía bueno, ¿pero cuántas reservas tienen? En realidad, Brasil tiene el Presal y juntó 15.000 millones de dólares para Petrobras de la economía mundial financiera por cuenta capital y lo trajo para el país.

Tienen componentes de corto y de largo plazo. Pero si bien Brasil hasta hace poco era un milagro -me lo contaba un ex presidente del Banco Interamericano de Desarrollo-, algunos ya están hablando de una crisis brasileña. No quiero compartir esta apreciación, pero es importante porque habla del humor de los mercados financieros mundiales, que se referían al milagro brasileño y a Brasil como una plaza interesantísima para sus colocaciones de corto plazo, sobre todo con una baja tasa de interés de los países centrales. Ahora hablan de la crisis brasileña, y ha habido una estampida de esos capitales que entraban para salir y un fuerte problema cambiario que está experimentando en estos momentos dicho país.

El otro día salió el gobierno a decir que estaba dispuesto a poner 60 mil millones de dólares para sostener el valor del real. Es decir que está sometido a fuertes presiones; esto por la cuenta capital, por los movimientos especulativos financieros de los que nosotros hoy, como resultado de nuestras políticas, estamos exentos. Algunos lo añoran porque sé que hasta cobraban comisiones y estaban en ese negocio, pero para quienes miramos más la economía real y nos alegramos no cuando tendemos a los servicios y a la banca sino cuando rebrota la industria en Argentina, no es mala noticia, sobre todo con tanta incertidumbre en la economía planetaria.

Lo de Brasil se reproduce ampliado en Colombia, México, Perú y Uruguay. Si hay una reversión por el ciclo financiero mundial de los flujos de capitales, estas economías que mostraron buena balanza de pagos puede ser -no estoy aventurando, por eso muestro datos- que sufran esto como una fuerte salida de divisas -esto ya se está observando, era la queja de los países centrales.

Tengo aquí para mostrar una información relativa a la pérdida de reservas de Brasil, que es de 10 mil millones de dólares desde que ocurre este fenómeno. Es de muy corto plazo. India, desde diciembre de 2012 hasta ahora perdió 17 mil millones de dólares de reservas y Rusia 29 mil millones de dólares -por supuesto Rusia es una economía que tiene otras dimensiones, tiene 500 millones. Ni siquiera cambió la tasa, sólo cambió la expectativa de que va a cambiar la tasa y ya hay movimientos de capitales; ustedes saben cómo son esos capitales de volátiles. Indonesia perdió 20 mil millones de dólares.

Y la preocupación en el G20 era esto, el movimiento de la tasa de interés de Estados Unidos por su cambio de política monetaria, por ese decreto del fin de la

depresión, que puede ser una profecía auto-cumplida. Si bien creo que no es así, quizá se convierta de nuevo en aspiradora de capitales a través de su balanza de pagos y tenga de nuevo un auge del crédito como el que dejó de tener con la crisis de 2008. Disculpen que los aburra con estos temas.

**Sr. Presidente** (Feletti).- Señor vice-ministro: para ser ecuánime le tengo que pedir que vaya redondeando.

**Sr. Secretario de Política Económica y Planificación del Desarrollo (Kicillof)**.- Termino con esta cuestión y vamos directo al presupuesto.

¿Qué es lo que vemos en la perspectiva mundial? Vemos un mundo con incertidumbre, quebradizo, donde hay algunas señales para el optimismo y otras para reservarse la opinión. Esperamos y somos en este presupuesto cautelosos con algún optimismo con respecto a lo que informan los propios países. Como hicimos la vez pasada, trabajamos con lo que informan los propios países en cuanto a la perspectiva, y vemos esa recuperación de la que hablábamos cuando expusimos el presupuesto pasado, es decir, se tomaron muchas medidas expansivas esperando una recuperación importante de la economía promediando 2013.

Tengo en mi poder el estimador mensual de actividad económica. Podemos observar cómo estaba en enero de 2012, 6,1 por ciento; luego se da ese parate desde abril, marzo de 2012 a marzo de 2013, un año complicado del estimador mensual de actividad económica.

Recuerdan que el año pasado crecimos un 1,9 y este año en el presupuesto esperábamos crecer un 4,4 por ciento. Hoy, según estos indicadores, el EMAE está mostrando en abril, mayo y junio una fuerte recuperación.

Tenemos en el industrial una recuperación también muy fuerte, ahora lo voy a mostrar en el EMI.

También Brasil mostró una caída en la demanda de automóviles. Brasil hizo un plan muy fuerte de estímulo a la demanda de automóviles que viene acompañado con medidas orientadas a su propia producción, no quiero decir proteccionista porque es una exageración pero se promociona la producción nacional. Vemos este importantísimo crecimiento abril, mayo y junio, las últimas estadísticas, el indicador mensual industrial también venía repuntando muy fuerte desde abril. Tuvo en julio una caída y ahora estamos viendo, de nuevo, datos optimistas, o sea que esperamos terminar el año con un 5,1 de crecimiento en total.

Esto era lo que decía sobre el mercado automotriz, ahí ven la caída, es 2012 y lo que va de 2013, es muy corto el gráfico, y ese repunte muy fuerte de la industria automotriz.

Tenemos muy buenas noticias, a pesar del pesimismo que parecía reinar en la campaña agrícola, con los 106 millones de toneladas, un aumento del 15 por ciento con precios todavía muy favorables para el agro en la campaña 2011/2012 contra 2012/2013.

Vemos también ese reverdecer en supermercados y centros de compra, la caída también porque ésta es la misma serie enero-junio y también una mejora como resultado de esto en las exportaciones, según datos de Aduana. Esto es tasa de variación. Vemos un importante incremento también en el mismo período de la actividad económica en general y la ponemos por EMAE, que era el que mostré antes. Como consecuencia de eso, y sin ningún drama ni problema, advertimos un fortísimo repunte de las importaciones en Argentina, por suerte también acompañado por un repunte en las exportaciones.

Ustedes saben que las importaciones, como muestra esta serie, sobre reaccionan al producto, tienen una elasticidad de forma tal que cuando crece el producto las importaciones empiezan a crecer más rápido que el producto, ese es un problema porque las importaciones dependen de la economía y la demanda interna y las exportaciones de la economía mundial.

Esto es construcción. También vemos un repunte. De nuevo con algunos números mejores que otros pero un repunte generalizado comparado con los datos de construcción del año anterior. En los despachos de cemento, que es un dato clave para entender lo que está ocurriendo con bastantes sectores de la economía, particularmente en el caso de la construcción, tenemos un crecimiento en agosto de 2013. Pero observen la serie completa abril 2013, también con ese parate de junio pero veníamos muy abajo del 27 por ciento de los despachos de cemento. Alguna parte de esos despachos, explicado por el programa de créditos Procrear, entendemos que con un importante resultado. Lo mismo en el mercado del trabajo que ha reaccionado favorablemente.

Para sintetizar, he mostrado los principales vectores e indicadores del repunte económico de estos últimos meses. Hemos vivido un segundo semestre que empezó vigorosamente y en base a eso hemos mejorado nuestra estimación para el cierre del presente año a 5,1 y esperamos tener un crecimiento del 6,2 el año que viene. Esto está por debajo de la recuperación, recuerdan ustedes entre 2009 y 2011, pero es muy significativa.

De la misma manera, observamos un crecimiento de la recaudación y diversas políticas -después me extenderé para cumplir con lo que pide el presidente de la comisión- y entiendo que esta reactivación tiene muchísimo que ver con esta Cámara y las decisiones adoptadas durante el año pasado en términos de presupuesto, porque las políticas presupuestarias adoptadas el año pasado y aplicadas durante

este año han sido uno de los elementos centrales de la reactivación de la economía durante este segundo semestre.

Visto esto, tengo bastante para hablar de las políticas pero supongo que habrá oportunidad, si a los diputados les interesa la cuestión, a la hora de las preguntas.

Tenemos las proyecciones macroeconómicas. Repito algo de lo que dije. Ven aquí el crecimiento de 8,8, 9,9 por ciento. Remarcaba lo de 2009, un año recesivo en términos mundiales, con ese prácticamente 1 por ciento de crecimiento, y una fuerte recuperación de la economía argentina, con el 9,2 y el 8,9 de 2010 y 2011. Vemos lo ocurrido en 2012, también en el marco de la crisis internacional que mostré -furiosa para algunos países, grave en general-, durante 2011 y 2012. En 2013 ya estamos viendo una recuperación de la economía argentina bastante veloz. Esperamos y tenemos proyectado para 2014 6,2 por ciento de crecimiento, que es lo que venimos a presentar hoy. Esperamos también un repunte de la inversión bruta interna fija, que terminaría en 22,8 por ciento este año, y el año que viene tendríamos un 23,2 por ciento, según nuestras estimaciones.

Es por eso que esperamos una demanda agregada, donde el coeficiente entre el consumo y el producto bruto interno sea aproximadamente el mismo que este año pero con algún crecimiento con respecto a 2012.

Tengo aquí abierto por componentes. Creo que esto está en el folleto que se distribuyó hoy a la mañana, pero quería explicar los números que ustedes ya tienen en el presupuesto.

Voy a hablar brevemente de la balanza comercial. De nuevo, superávit en el período que viene de aproximadamente 10.000 millones de dólares, con un crecimiento más o menos paralelo de las importaciones y exportaciones similar al presente año, aunque con un crecimiento en ambas. Esperamos 94.000 millones de dólares para el caso de las exportaciones, 83.910 millones de dólares para las importaciones, contemplando la cuestión energética, o sea, quedando un saldo comercial total de 10.000 millones de dólares.

Para decirlo brevemente, esperamos un 2014 donde continúe la tendencia iniciada en el segundo semestre de 2013, con una fuerte reactivación de la actividad industrial, de la actividad productiva en general y de la actividad económica, con una mejora del frente externo que nos va a permitir también tener un crecimiento fuerte de las exportaciones. Por lo tanto, creemos que buena parte de las medidas contracíclicas tomadas durante el presente ejercicio no van a ser necesarias en el ejercicio siguiente, por lo menos no va a hacer falta un gasto público que venga a suplir de manera tan decisiva a la actividad privada. Digo esto porque había algún comentario

ya sobre la cuestión de la expansión de gastos, de la que va a hablar mi compañero Pezoa. Tal es el caso del plan Procrear, el caso de la inversión petrolera de YPF. Creemos que va a haber una inversión privada que acompañe de una manera más fuerte lo que va a ocurrir como una reactivación general, tal como ocurrió también a la salida de la crisis de 2009.

De manera tal que estamos en condiciones de presentar un presupuesto con menor expansión del gasto que lo que fue en este ejercicio, con la misma certeza que hoy. Esto es un presupuesto, es un ejercicio. Esperamos tal cosa de Brasil, tal cosa de Estados Unidos, tal cosa del resto del mundo. Esperamos determinado desempeño de los precios; esperamos determinado desempeño del sector privado. Y en caso de esto no ocurrir, sabemos que contamos con un gobierno que toma iniciativa, que no deja pasar una situación desfavorable sin tomar medidas decididas, claras y contundentes para sostener lo que hemos logrado y para seguir avanzando.

De manera tal que este presupuesto tiene determinadas premisas. De cambiar las premisas, si es oportuno informaremos aquí pero muchas serán de público conocimiento. Pero éste es un gobierno que sabe que el gasto público tiene una función contracíclica.

Esperamos que al mundo le vaya bien, que salga de este proceso recesivo y que podamos festejar junto con todos nuestros socios comerciales, un excelente 2014. De no ser así, ahí va a estar el gobierno de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner para sostener lo ganado durante esta década y para no dejar caer en particular a aquellos segmentos más vulnerables, aquellos segmentos que no tienen capacidad de ahorro tan grande en pesos y menos todavía en dólares como para pasar una mala situación.

Entonces, sabemos que es el Estado el que en última instancia está a cargo de que los argentinos no sufran las consecuencias de una crisis que es realmente furibunda en otros países del mundo. (Aplausos.)

**Sr. Presidente** (Feletti).- Muchas gracias, señor secretario. La única solicitud que le hago es si puede dejar una síntesis de su presentación en la Presidencia de la comisión para poder distribuirla al conjunto de los diputados miembros.

A continuación tiene la palabra el secretario de Hacienda, Juan Carlos Pezoa. También le pido brevedad, así luego de la exposición del secretario Cosentino habilitamos las preguntas.

**Sr. Secretario de Hacienda (Pezoa).**- Comienzo una nueva presentación que de alguna manera es un honor para mí, habiendo sido diputado nacional y estando en la Comisión de Presupuesto durante un período de cuatro años, y estando

bastantes años como Secretario de Hacienda. Presento esto que de alguna manera es una información que consideramos un deber por parte del Estado nacional a la Honorable Cámara de Diputados, para un buen desarrollo y aprobación de las políticas del gobierno nacional.

Como ya ha sido expresado en los términos macroeconómicos conceptuales, entrando al tema del presupuesto nos basamos en lo que ya se ha explicado: una situación de desendeudamiento como permanente continuidad desde 2003 hasta ahora, en sus oportunos años con desendeudamiento y mantenimiento de esa situación; una expansión sostenible del gasto que respetando el equilibrio entre la necesidad de llevar adelante una política activa -como lo hemos hecho en cuanto a las políticas activas en lo económico- para incentivar el desarrollo inclusivo, teniendo en cuenta todo lo que significa productivo y social, y también con el objetivo de sostener un resultado presupuestario que permita la ejecución de políticas contracíclicas, en caso de ser necesario.

Como consecuencia de esa política tenemos indudablemente una recuperación en la recaudación, con lo que ya el secretario Axel Kicillof ha manifestado en cuanto a la mejor calidad de cómo se encuentra la recaudación; y con un eficiente trabajo, que de alguna manera va mejorando la captación de la evasión impositiva.

En eso que mencionaba, que es la continuidad de las políticas públicas prioritarias, cabe señalar justamente éstas que de alguna manera han sido permanentes. Ustedes habrán escuchado en todos estos años decir que éstas son las políticas públicas que se vienen manteniendo a través de los años como prioritarias, y que inclusive se dan en forma incremental. Es decir, algunas permanecen, e incrementamos todas aquellas medidas que de alguna manera hacen al mantenimiento de esto que a través de los últimos diez años es -definitivamente con datos- el plan estratégico que lleva este gobierno nacional. Algunos lo suelen denominar como la herramienta económica para mejorar la calidad de vida de todos los ciudadanos argentinos.

A eso se refieren las políticas: a las prestaciones de la seguridad social, que incluyen las jubilaciones y pensiones, las asignaciones familiares, destacándose entre éstas la Asignación Universal por Hijo para la protección social, la cual está destinada a atender las necesidades de los menores y adolescentes en situación de vulnerabilidad social, dentro de la cual está incluida la Asignación por Embarazo.

Otro punto de las políticas prioritarias mantenidas a través de estos años y como continuidad también en este presupuesto es la inversión en educación, ciencia y tecnología.

Sigue siendo una prioridad el cumplimiento de la ley de educación nacional y demás leyes referidas al



sistema educativo nacional en lo que refiere a la función educación y el sostenimiento de un elevado nivel de gasto en ciencia y tecnología, donde se prioriza a aquellos programas y planes que permiten ir avanzando hacia el objetivo de obtener una educación de calidad para todos los habitantes del país.

En ese sentido se destacan el programa de desarrollo de educación superior, el Programa Nacional de Alfabetización de Jóvenes y Adultos, el plan FINES, las acciones compensatorias en educación, el apoyo financiero a las provincias para la mejora de los salarios docentes y la promoción y el financiamiento de actividades de ciencia, tecnología e innovación, entre otros.

También se establece como prioritarias las acciones del programa Conectar Igualdad, que prevé la entrega de computadoras portátiles a alumnos y docentes de nivel secundario de escuelas públicas, escuelas de educación especial e institutos de formación docente, como también la conectividad y la construcción de infraestructura, programa que continúa.

La inversión pública en salud tiene entre sus prioridades las transferencias destinadas principalmente al Instituto de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, PAMI, y la atención de programas prioritarios, como son el programa federal de salud que atiende a los beneficiarios de pensiones no contributivas y sus grupos familiares, los orientados a la atención de la madre y el niño, los de vacunación obligatoria y la asistencia financiera a las obras sociales.

Por su parte, Argentina está entre los mejores países del mundo en lo que se refiere a la vacunación y prevención en las edades correspondientes y en los sectores vulnerables. No ha existido en el tiempo argentino una política de vacunación semejante.

Promoción y asistencia social. La inversión destinada a la protección y asistencia directa a personas en condiciones de vulnerabilidad se concentra estratégicamente en dos cuestiones fundamentales que hacen a la equidad y a la integración social. Estas son la generación de empleo -estoy mencionando las prioritarias que han sido explicadas concretamente como temas macro y que tienen su aplicación en un presupuesto- y la protección a la familia. Así, el programa de ingreso social con trabajo, conocido comúnmente como Argentina Trabaja, crea oportunidades de inclusión a través de la capacitación y la promoción de las organizaciones cooperativas, al igual que el programa de desarrollo local y economía social Manos a la Obra. Éste último promueve la inclusión social a través de proyectos productivos personales, familiares o asociativos que fomenten el autoempleo de aquellas personas en situación de vulnerabilidad social.

En lo que respecta a la ayuda a la familia se destaca, entre otros, el programa Seguridad Alimentaria, que entre sus acciones realiza transferencias a través de las tarjetas magnéticas para la compra de alimentos para familias con niños menores de 14 años, embarazadas, discapacitados y adultos en condiciones sociales desfavorables.

Cuando menciono la tarjeta magnética recuerdo que hace a la transparencia de los fondos que van a las personas, tanto tiempo criticado respecto a su reparto. Esas son medidas concretas que hacen a la transparencia de nuestro programa social.

El otro punto de prioridades en lo que hace al tema presupuestario y política del gobierno se refiere al empleo.

Las prioridades pasan por mantener políticas activas que han permitido generar y sostener alrededor de 5 millones de nuevos puestos de trabajo, mejorar los salarios reales a través de la negociaciones colectivas, reducir el empleo no registrado y el sostenimiento de aquellas acciones que tienen como objetivo facilitar y promover la inserción laboral en los sectores vulnerables, la capacitación, la organización y fortalecimiento de la red federal de empleo y el apoyo al trabajo autogestionado.

En ese sentido, se prevé la continuidad, entre otros programas, del Seguro de Capacitación y Empleo, el Programa de Jóvenes con Más y Mejor Trabajo, el Programa de Inserción Laboral y el Programa de Recuperación Productiva, REPRO. El programa de jóvenes es el sustento permanente de los números expresados anteriormente y nos da los indicadores más altos de ocupación de jóvenes contra la tremenda caída en otros países.

En lo que respecta a los objetivos prioritarios de infraestructura económica social, las prioridades pasan por transporte, educación, ciencia, técnica, agua y saneamiento, vivienda, comunicaciones, promoción y asistencia social, destacándose en este conjunto los fondos para el financiamiento de infraestructura sanitaria, educativa, hospitalaria, de vivienda y vial que ejecutan las provincias con las transferencias realizadas a través del Fondo Federal Solidario. Cabe recordar que este fondo se financia con el 30 por ciento de lo que recauda el Tesoro nacional de sus recursos propios sobre los derechos de exportación de soja y sus derivados y que son transferidos a las provincias en 30 por ciento y en 30 por ciento a los municipios.

Dentro de los programas destinados a vivienda se destaca el Programa de Crédito Argentino del Bicentenario, el Procrear, que ofrece tasas a crédito preferenciales según ingresos del grupo familiar para la construcción ampliación, terminación y refacción de vivienda. El programa cumple de esta manera tres metas simultáneas:

atiende las necesidades habitacionales de los ciudadanos, impulsa la actividad económica y genera empleo directo e indirecto en todo el territorio nacional. Cuando una política de esa magnitud está destinada a estos tres objetivos, que parten de un problema habitacional pero como objetivo prioritario, también con sus connotaciones sociales y económicas, es porque hay reactivación.

En economía uno de los elementos indicadores de crecimiento es la obra pública y en este caso la vivienda que se va cumpliendo. ¿Con qué se produce? ¿Importamos algo para eso? No. Todo es producido en Argentina. Se ve en el incremento de la demanda de cemento, en los incrementos de todos los productos realizados en Argentina. Esto se da cuando las políticas están pensadas como un conjunto, solucionando problemas y manteniendo actividad económica. El Estado actúa en base a necesidades y a su vez lleva adelante políticas activas con respecto a la economía, favoreciendo ese nivel. Eso es lo que nos permite el presupuesto.

Por último, entre las políticas prioritarias se encuentra la soberanía hidrocarburífera. Luego de la recuperación del paquete accionario de YPF por parte del Estado nacional se están tomando medidas tendientes a apoyar la producción de hidrocarburos y revertir la caída de la producción, debido al mal manejo de la empresa por directiva anterior.

Entre las medidas más destacadas que implican un esfuerzo presupuestario se encuentran los aportes al Fondo Argentino de Hidrocarburos para su inversión en proyectos de exploración, explotación, industrialización y comercialización de hidrocarburos.

También se están realizando esfuerzos, a través del Programa de Estímulo a la Inyección Excedente de Gas Natural, cuyo objetivo prioritario es contribuir a satisfacer las necesidades de hidrocarburos para el país con lo producido en sus yacimientos, asegurando al mismo tiempo un adecuado nivel de reservas.

Pasando a la filmina siguiente, hablamos acá de las principales características del proyecto de presupuesto nacional. Como ustedes ven, aquí tenemos en el concepto que siempre mostramos en cada una de nuestras presentaciones, en el esquema de cuenta de ahorro e inversión, los distintos conceptos, tomando el 2013 con lo finalizado a agosto y proyectado al 31 diciembre de 2013, nuestra proyección de 2014 y su variación.

Empezando así con los números del presupuesto, aquí se expone la evolución esperada para los años 2013 y 2014 de los principales indicadores fiscales del sector público nacional, en millones de pesos, bajo la presentación del esquema de ahorro e inversión.

En el universo al cual hacemos referencia se incluye la administración pública nacional, las empresas

públicas, los fondos fiduciarios y otros entes como la AFIP y el PAMI.

De esta manera, el total de recursos estimados para el ejercicio 2014 para el sector público nacional alcanza los 931.164, que ven ustedes que figura ahí con el número 2, lo cual implica un incremento proyectado al 31 diciembre 2013 del 27 por ciento, es decir, 197.727,5 millones de pesos.

El gasto primario para el próximo ejercicio se presupuestó en 847.275 pesos, lo que equivale a un 26,1 por ciento del PIB. Esto representa un incremento del gasto en 114.269 pesos.

El resultado primario consecuencia de los niveles de recursos y gastos presupuestados alcanzará la suma de 83.800 millones de pesos, lo que representa el 2,6 por ciento del PIB.

Lo que estamos viendo aquí es la recaudación total del sector público. En lo que a recursos se refiere, la recaudación tributaria total alcanzará en el año 2013 poco más de 1 billón cien mil millones de pesos, valor que es el 25,5 por ciento superior a lo estimado para 2013.

El crecimiento proyectado en la recaudación nominal se explica fundamentalmente por el mayor consumo originado en la actividad económica interna y por el comercio exterior debido tanto a mayores exportaciones como importaciones referido anteriormente.

La recaudación del IVA por reintegro a las exportaciones se incrementará un 25,6 por ciento con relación a 2013, alcanzando 305.761 pesos. En términos de PIB significa un 9,4 por ciento, lo cual representa un incremento de 0,2 por ciento del PIB.

La contribución a la seguridad social llegará el año próximo a 286.814 millones lo que implica un crecimiento del 25,2 por ciento. El aumento de los ingresos por este concepto se explica principalmente por el incremento esperado en las remuneraciones de los asalariados y en la base máxima imponible para el cálculo de aportes personales a la cantidad de cotizantes, debido al mayor empleo y a la disminución esperada del trabajo no registrado.

Los ingresos provenientes del impuesto a las ganancias llegarán en el año 2014 a 227.873 millones de pesos, lo que significa una suba del 23,5 por ciento respecto al año anterior. Este crecimiento se explica por el aumento esperado en las transacciones nominales, y por las importaciones que se llevarán a cabo, lo cual generará aumentos en los ingresos provenientes de las retenciones y percepciones practicadas a este impuesto.

Vale aclarar que a pesar de este crecimiento nominal en términos del PIB, la recaudación no se incrementará, manteniéndose en el 7 por ciento del PIB. Esto es en parte debido a los sucesivos incrementos de

deducciones otorgadas a las personas físicas. Se recuerda que en tres oportunidades durante el presente año se vieron rebajas primero por el decreto 244 -marzo de este año-, que incrementó en un 20 por ciento el mínimo no imponible para los trabajadores en relación de dependencia y autónomos; luego en el mes de julio, a través del decreto 1.006, se resolvió reintegrar la deducción de impuestos a las ganancias hechas en la primera cuota de aguinaldo cobrado en julio para los trabajadores que cobraban hasta 25.000 pesos brutos. Por último, como es de público conocimiento y fue explicado acá por el administrador federal de impuestos, a través del reciente decreto 1.242 se estableció a partir del 1° septiembre que se exime del pago del impuesto a las ganancias a todos los trabajadores y jubilados que ganen menos de 15.000 pesos en bruto, ya sean casados o solteros. En el mismo decreto se anunció un aumento del mínimo no imponible para los salarios de entre 15.000 y 25.000 pesos brutos en un 20 por ciento en general y un 30 por ciento en la región patagónica.

Por último, los ingresos originados en el impuesto que grava el comercio exterior, que son los derechos de exportación y tasa de estadística, sumarán 120.250 millones de pesos. Este monto será un 29,2 por ciento superior al obtenido en el año 2013. El crecimiento estimado de las exportaciones e importaciones junto al tipo de cambio nominal son las principales causas de este incremento.

En la filmina 6 se mencionan los gastos primarios. Comenzamos con el análisis de los gastos, donde se observa la distribución del gasto según su clasificación económica. Así lo venimos presentando todos los años ante la Comisión de Presupuesto de la Honorable Cámara de Diputados. Esto se refiere a la distribución del gasto según su clasificación económica para la administración nacional.

Este concepto excluye de los gastos corrientes a aquéllos correspondientes a intereses de la deuda pública originados generalmente en el financiamiento de ejercicios anteriores, permitiendo así concentrar la atención en aquellos gastos propios del año que reflejen de manera más adecuada las decisiones de política fiscal.

Los gastos corrientes representan un 87,5 por ciento del gasto total de los gastos primarios de la administración nacional presupuestado para el ejercicio 2014. En valores absolutos, el total de gastos primarios corrientes ascenderá a 684.813 millones de pesos, lo que representa un incremento del 16,4 por ciento con respecto al presente ejercicio.

El 61 por ciento del incremento de los gastos primarios corrientes se explica por el incremento de las prestaciones de la seguridad social, seguido por las transferencias corrientes al sector privado.

Los gastos de capital efectuados por la administración nacional, por su parte, se estiman en 97.470 millones. Dentro de esta suma el principal componente lo constituye la inversión inducida a través de transferencias de capital -64.504 millones- y, en segundo lugar, la inversión real directa -27.005 millones.

Se hacen apreciaciones, se suma el primario y demás, pero la forma de representarlo aquí -y dije que es la forma concreta de lo que se realiza en el año- es comparable con el modo en que lo hace cualquier país del mundo. Así se presentan los presupuestos de la totalidad de los distintos países, si bien pueden quedar algunos que tienen políticas presupuestarias y administraciones financieras que permiten que se presente de otra forma. Esto hace comparable y separa los intereses de la deuda de ejercicios o décadas anteriores de lo que efectivamente se realiza en el momento del año. Esto es lo que se llama primario, no confundir.

La filmina 7 se refiere...

**Sr. Presidente** (Feletti).- Tiene la palabra el señor diputado Lozano.

**Sr. Lozano**.- Quiero hacer una consulta. Tal vez me perdí, pero me parece que en recursos nos estaba mostrando el sector público y en gastos la administración nacional, que son dos conceptos distintos.

**Sr. Secretario de Hacienda (Pezoa)**.- En esto está puesto como administración nacional, tanto los gastos corrientes primarios como los gastos de capital. Eso se refiere a la administración nacional, así es como lo dice.

Ah, no, perdón; tiene usted razón. En la filmina 4 están los recursos y gastos del sector público nacional.

**Sr. Lozano**.- Perfecto.

**Sr. Secretario de Hacienda (Pezoa)**.- En la filmina 7 nos referimos a las políticas públicas y sus prioridades, y en la 8 estamos haciendo una presentación justamente de esas políticas concretamente llevadas adelante.

Durante el transcurso de los últimos diez años la inversión en el área social para atender los programas relacionados con la seguridad social, la salud, el trabajo y la promoción y asistencia social han sido el eje central de las políticas públicas impulsadas desde el gobierno nacional. Esto es claro en lo que son las políticas prioritarias del gobierno nacional en cuanto a la calidad. Se trata de mejorar permanentemente -aunque todavía nos falte-, y por eso seguimos insistiendo con políticas estratégicas prioritarias, que tienen una permanente representación en el presupuesto y en nuestros objetivos.

Ello ha sido el eje central de las políticas públicas impulsadas por el gobierno nacional, como decía.

¿Cómo se observa en el gráfico? El nivel de gastos en programas de esta índole realizados por la administración nacional en términos del PBI será récord histórico en el presente ejercicio y estará por encima del 6,3 del PBI, por encima del promedio 2003-2006. Ese punto de alguna manera lo hemos reducido para que la gráfica no sea tan extensa.

Esto se logró, como lo mencioné al comienzo, de manera sustentable e incremental ampliando programas que ya existían y creando nuevos programas que fortalecen y reconocen derechos de los ciudadanos argentinos. Entre los primeros tenemos los de jubilaciones y pensiones, donde se pasó de 3,3 millones de jubilados y pensionados a 5,8 millones, elevando el nivel de cobertura del sistema al 93 por ciento. También en pensiones no contributivas para las madres de más de siete hijos, a la vejez e invalidez, las cuales pasaron de 330 mil en 2003 a 1.300.000 en el año 2013.

Entre los nuevos programas se destacan por su impacto la asignación universal por hijo, que alcanza a 3,3 millones de niños y la asignación universal por embarazo.

En la filmina siguiente, políticas públicas y sus prioridades. La seguridad social. Aquí vemos, en el análisis del próximo ejercicio, que los componentes de la asignación presupuestaria de la seguridad social alcanzan a 380.994 millones de pesos, lo que significa un crecimiento de 21,8 por ciento, casi 22 por ciento con respecto a 2013. Cabe destacar que la inversión en seguridad social representa el 48 por ciento del gasto primario de la administración nacional.

Como se desprende del cuadro, los gastos en seguridad social se concentran fundamentalmente en prestaciones de la seguridad social, donde se incluyen jubilaciones y pensiones del SIPA como también en pensiones no contributivas y asignaciones familiares, entre las cuales se encuentra la asignación universal por hijo y por embarazo.

Con relación a las políticas implementadas vale destacar, además de la ya mencionada creación de la asignación universal en el año 2009, la movilidad jubilatoria en los términos fijados por la ley 26.417, que dispone el ajuste automático de los haberes en marzo y septiembre de cada año y que ha permitido la mejora constante de los haberes jubilatorios.

El punto siguiente es sobre educación, ciencia y tecnología, como políticas prioritarias. La prioridad presupuestaria en educación, ciencia y tecnología se enmarca en la continuidad del proceso de inversión en el sector iniciado por la ley de financiamiento educativo, y en particular en el cumplimiento de la ley de educación



nacional y la ley que crea el fondo nacional para la educación técnico profesional. En este contexto, y como puede observarse en el esquema que se presenta, la inversión en educación para 2014 alcanza a 58.343 millones de pesos, cifra que representa un aumento de 5.809 millones de pesos, siendo las inversiones más significativas las correspondientes al Ministerio de Educación, que crece en un 19 por ciento.

Asimismo se aprecia que la inversión en la función ciencia y técnica igualmente continúa el sendero creciente con posterioridad al ejercicio 2010, cumplida la disposición de la ley de financiamiento educativo, aumentando también sobre el 18 por ciento.

Entre las asignaciones a la educación para el ejercicio 14 cabe destacar la participación relativamente importante que también tienen otros ministerios como las tareas educativas realizadas dentro del ministerio y lo que corresponde a los Ministerios de Defensa y de Seguridad Nacional, explicada por la formación profesional en la escuela, colegios y liceos en el ámbito de esas jurisdicciones.

Además, otro ítem significativo son los fondos del ya mencionado programa Conectar Igualdad, CONAR, que tuvo un impulso pleno en 2013. Dentro de los principales conceptos en materia de ciencia y técnica se destaca la actividad de formación de recursos humanos y formación científica y tecnológica desarrollada por el Consejo Nacional, Conicet, así como las acciones del Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Asimismo resultan significativas las asignaciones para las actividades a cargo del INTA, de la Comisión Nacional de Energía Atómica y la Comisión Nacional de Actividades Espaciales. Finalmente cabe resaltar las acciones de investigación, ciencia y tecnología que desarrollan en el ámbito, también como mencioné, de las Fuerzas Armadas.

Asimismo, las actividades en ciencia y técnica realizadas por las universidades nacionales, financiadas desde el Ministerio de Educación.

En este marco, el gasto asignado a Educación, Ciencia y Tecnología alcanza la suma de casi 72.000 millones de pesos, lo que da el significativo mantenimiento de las prioridades estratégicas del Estado nacional.

En la próxima filmina nos referimos a la infraestructura económica y social como políticas prioritarias.

Otra prioridad del presente proyecto de ley de presupuesto nacional viene dada por el mantenimiento de un significativo nivel de inversión en infraestructura económica y social, concebida como un factor clave del modelo económico por su contribución al crecimiento y el desarrollo. Ésta alcanzará en el año 2014, en lo que

presupuestamos, a los 90.333 millones de pesos, lo que significa 8.800 millones de pesos más en esta inversión.

Como puede observarse, la prioridad en las asignaciones coloca en primer lugar, en cuanto a su magnitud, al sector transporte, dentro del cual se destacan las obras de construcción, recuperación y mantenimiento de rutas, y el desarrollo de obras en corredores viales a cargo de la Dirección Nacional de Vialidad. Asimismo, se destaca la transferencia a la Administración de Infraestructura Ferroviaria, creada para el financiamiento de obras. Adicionalmente se destaca también la inversión en infraestructura hídrica y vial, incluida en el Programa de Desarrollo Integrador del Norte Grande y en el Programa de Infraestructura Vial Productiva.

Cabe destacar asimismo la magnitud en valores absolutos de la inversión en servicios sociales, fundamentalmente en agua potable, alcantarillado, educación, cultura, vivienda y urbanismo.

En el esquema de referencia se aprecia que también resultan significativos los fondos asignados a la función energía, combustible y minería. En este caso, los principales conceptos se vinculan a las transferencias a Nucleoeléctrica Argentina (NASA), a la asignación para el tendido y ampliación de redes eléctricas de alta tensión, como también resultan relevantes los recursos correspondientes al Fondo Especial de Desarrollo Eléctrico del Interior (FEDEI), y las transferencias para la atención de inversiones en el sector energético por parte de empresas públicas, como ser Yacimientos Carboníferos Río Turbio y el Ente Binacional Yacypetá.

En la filmina siguiente, que es de Salud, Promoción y Asistencia Social, se produce un aumento de nada menos que casi 3.000 millones de pesos en la asignación presupuestaria alcanzada para el 2014, que arroja un total de casi 30.000 millones de pesos.

Entre los principales conceptos se destaca la asignación al Instituto Nacional de Servicios Sociales de Jubilados y Pensionados; los fondos para la atención médica a los beneficiarios de pensiones no contributivas y sus familiares; las acciones de salud vinculadas a la atención de la madre y el niño; el financiamiento para la prevención y control de enfermedades y riesgo específico y el subsidio a los tratamientos de alta complejidad y baja incidencia.

Por otro lado, se prevé para la función Promoción y Asistencia Social un incremento para 2014 que adquiere la mayor relevancia al compararlo con la ejecución de 2012. A ello contribuyen los programas Ingreso Social con Trabajo y Plan Nacional de Seguridad Alimentaria, que se llevan a cabo en el Ministerio de Desarrollo Social. También es importante la participación del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios incluida en otras jurisdicciones que se explica mayoritariamente por la

asistencia financiera para infraestructura social a gobiernos provinciales y municipales.

Si ya entramos a otros elementos concretos del proyecto de presupuesto -y esto ya referido a la última parte, que es lo relativo a la coordinación fiscal con las provincias-, en la filmina observamos la composición de las proyecciones de origen nacional.

Estos son los denominados RON -recursos de origen nacional-, compuestos por la coparticipación federal de impuestos y regímenes especiales, es decir, fondos específicos o leyes determinadas que van en forma automática y diaria a las provincias. No se transfieren cuando se le ocurre a algún funcionario sino que son transferencias automáticas, tanto en el caso de la coparticipación como de las leyes especiales.

Cabe mencionar la coordinación fiscal con las provincias. Vale destacar el buen desempeño que tendrán en el presente año -hay que mirar cómo viene desarrollándose el año- los recursos de origen nacional, que se estiman crecerán -así es lo proyectado, quedan pocos meses- un 30,2 con respecto a 2012. Vale aclarar que los recursos de origen nacional son, como dije, la coparticipación y los fondos especiales.

Como para agregar un dato más, cabe decir que el crecimiento de los recursos destinados a las provincias en lo que va del año está en el período enero-agosto un 11 por ciento arriba de lo que recibe la administración nacional. Es decir, esto por aquella famosa discusión de cuánto va, qué no va y demás. Esta es la realidad. Es decir, el Tesoro Nacional recibe menos crecimiento de lo que reciben...

**Sr. Cejas.-** ¿Cuál es el porcentaje?

**Sr. Secretario de Hacienda (Pezoa).-** Está 11 puntos arriba; hay un 34 por ciento de crecimiento en las provincias y un 22 y pico por ciento que va a la administración nacional.

Para el ejercicio 2014 están previstos recursos de origen nacional para el conjunto de las provincias por un total de 277.055 millones, lo que representa un incremento interanual del 25 por ciento, es decir, 55.365 millones más de lo estimado para 2013.

Ahora quiero referirme a aquellos fondos que originalmente provienen de exportaciones, fondos que según la Constitución, las leyes y otras normas pertenecen al Tesoro Nacional. Por decisión de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner el 30 por ciento de esa recaudación del complejo sojero va a las provincias y a los municipios. En esa filmina se observa el año 2009, la proyección 2013 y el 2014. Estos números no son tampoco una decisión de cuánto de más o no corresponde, se determina el porcentaje. Esto depende efectivamente de las exportaciones que se dan en el complejo sojero.

Lo calculamos en base a las proyecciones de este pre-supuesto, es decir, presuponemos, por lo tanto hacemos proyecciones....

**Sr. Lozano.-** ¿Cuál es ahí el precio de la soja?

**Sr. Secretario de Política Económica y Planificación del Desarrollo (Kicillof).-** Es de 486.

**Sr. Secretario de Hacienda (Pezoa).-** Se destinan en 2014 del Tesoro Nacional, a través del Fondo Federal Solidario, unos 13.455 millones, lo que representa un incremento de casi un 30, un 29 por ciento, unos 3 mil millones de pesos más.

Vale recordar -esto es lo significativo- que este fondo está financiado con ese 30 por ciento aplicado en toda su variedad de soja y sus derivados y se destina a gastos de capital en las provincias y los municipios.

Las provincias reciben los fondos de manera automática de acuerdo con los criterios de coparticipación vigentes, todos los días y en forma automática, sin intervención de nadie, y éstas a su vez deben enviar a través de los mecanismos de distribución de recursos provinciales, y en forma automática, el 30 por ciento de los recursos percibidos a los municipios y comunas.

Otro dato significativo en lo que respecta a las provincias. Se trata de un programa que efectivamente comienza también a mediados de 2010 y es el desendeudamiento, es decir, la reprogramación de la deuda, la baja y quita de esa deuda que fundamentalmente las provincias tenían con el Estado nacional, porque el Estado nacional había asumido esas deudas provinciales.

Ese programa federal de desendeudamiento de las provincias argentinas que se implementó en mayo de 2010, su período de gracia original establecido hasta el 31 de diciembre de 2011, fue prorrogado hasta el 31 de diciembre de 2013. Se estima que el ahorro total, porque faltan unos meses, en cuanto al cálculo concreto por la implementación del Programa Federal de Desendeudamiento en el año 2013 alcanzará a 10.906 millones de pesos.

Desde el comienzo del programa las provincias han ahorrado de pagar por servicios de deuda, de los cuales la Nación se hizo cargo, la suma de 37.115 millones de pesos. Entonces, por la implementación del Fondo Federal Solidario, el Programa Federal de Desendeudamiento, y hasta el final de este año se habrá asignado a las provincias la suma de 72 mil millones de pesos en total, lo que implica un promedio anual de casi el 1 por ciento del PIB para ambos programas.

Para dar una idea de la significancia de este monto vale decir que, en términos de producto, es el doble de lo que, en promedio, se asignó anualmente para esos años

de asignación universal por hijo. No me estoy refiriendo a la situación general, porque ha sido mucho más, pero es para comparar lo que ha destinado como número el Estado nacional con el desendeudamiento y los fondos provenientes del conflicto sojero.

En la siguiente filmina se ve este esfuerzo que estábamos mencionando, que fue posible gracias a decisiones políticas del gobierno nacional. Han contribuido decisivamente al desendeudamiento a nivel provincial porque vale aclarar que las provincias también están incluidas dentro del marco de la estrategia de desendeudamiento impulsada por el gobierno nacional.

Es así, como se nota en ese gráfico, que el nivel de *stock* de deuda, del consolidado de provincias, se ha reducido del 14,8 del PBI en 2005 al 6 por ciento del producto, según lo estimado para el final de este año. También puede verse cómo el *stock* de deuda pública provincial, en término de los recursos corrientes, se ha reducido en forma contundente desde el 115 por ciento al 35 por ciento, que se estima para 2013.

Acá están los números fríos, mejor dicho los números duros, concretos, proyectados y realizados, pero hay otro efecto. Todas las políticas llevadas adelante por el gobierno nacional, que sostenemos que son correctas pero que faltan, traen una consecuencia concreta: la actividad en todas las economías regionales que produce un efecto de crecimiento. Puede ser que en algunos casos particulares sea algo dispar o que sufran en algún momento pero en general, en la proyección y en la realidad de los 10 años, hay un crecimiento. Esto ha permitido también, así como este incremento de recursos va en forma directa y automática a las provincias, que las provincias, al tener muy atrasados impuestos en un momento determinado, tomaran las decisiones propias y que corresponden aumentando algunas tasas, aumentando algunos impuestos, y pudieron efectivamente -se ve aunque no lo tengo acá- lograr el incremento real de los aumentos de recaudación propia.

Son incrementos que en algunas provincias, si bien parten de una porción más chica, son mayores. ¿A qué se deben estos incrementos de la recaudación nacional? A que la actividad económica lo permite. Es decir, los elementos fundamentales de la política económica que desde 2003 -a través de Néstor y Cristina- efectivamente vamos llevando y manteniendo -y así lo seguiremos haciendo-, traen este efecto concreto también en las provincias, que va más allá de los recursos que vienen en forma automática. Les es posible a las provincias recaudar en forma mucho más eficiente por el esfuerzo que ponen, pero también porque es posible que los ciudadanos paguen a los municipios, a las provincias y al Estado nacional.

Si nosotros tenemos un problema de la economía nacional y no podemos destinar fondos de política activa de

desarrollo con inclusión, es evidente que ninguna de los estamentos, por más eficientes que sean, van a poder recaudar. Todo esto es consecuencia de una política de desarrollo con inclusión. (Aplausos.)

**Sr. Calcagno.-** Seguimos con la exposición del secretario de Finanzas, Adrián Cosentino, y luego pasaremos a las preguntas de los señores diputados.

**Sr. Secretario de Finanzas (Cosentino).-** Para concluir nuestras presentaciones, me voy a referir a la política financiera. Fundamentalmente quiero concentrarme en lo que ha sido la ejecución del programa financiero durante el ejercicio en curso. Todo lo que estamos presentando en el proyecto a consideración en términos de necesidades y fuentes y, fundamentalmente, voy a desarrollar algunos conceptos que se sintetizan en el encuadre del programa financiero que está implícito en los números y en los conceptos del correspondiente proyecto. Esto me lleva necesariamente a hacer una referencia retrospectiva de lo que ha sido la política financiera durante los últimos 10 años.

Tal vez voy a repetir algunos conceptos que hoy a la mañana fueron enunciados por nuestro ministro. En la presentación de nuestro viceministro también se hizo una referencia muy explícita al rol que ha tenido la política financiera en todo este proceso de consolidación macroeconómica.

Entonces, iniciaría esta visión retrospectiva desde una definición conceptual que sintetiza lo que hemos hecho en materia de política financiera desde tres grandes lineamientos que los podemos definir en términos de normalización de pasivos en situación irregular, llevando adelante un proceso de desendeudamiento que puede ser entendido, asimilado desde distintos indicadores, algunos de los cuales los voy a mostrar en detalle porque suele haber una discusión algo confusa cuando se habla de desendeudamiento y se mezcla la evolución nominal con lo que a nuestro entender debe ser una adecuada lectura, que tiene que ver con los indicadores básicos que hacen a la sostenibilidad de los pasivos públicos. Por eso cuando refiera a cómo han ido evolucionando estos indicadores, creo que va a quedar claramente manifiesta y corroborada esta noción que a nuestro entender es central cuando hablamos de desendeudamiento.

Y un tercer concepto -que permite sintetizar la sana y responsable evolución de los pasivos soberanos- tiene que ver con la mejora de composición de deuda. Esta es una consecuencia pero a la vez causa cuando lo entendemos desde una dimensión de política de los indicadores de sostenibilidad a los que me voy a referir.

Dije entonces que el desendeudamiento, la regularización y la mejora de composición de deuda se han traducido a lo largo de estos años en una mejora permanente y significativa del perfil de vencimientos de la deuda, sobre lo cual también quiero mostrar indicadores desagregados.

Este proceso de deuda nos ha permitido instalar un concepto que para nosotros es crítico y que tiene que ver con la diferenciación por acreedor de los pasivos públicos, llegando a conclusiones que nuevamente permiten entender la salud que hoy las finanzas públicas encuentran desde el manejo de los pasivos, y cómo esto -poder lograr un cronograma de pagos cómodo, comfortable, acorde a nuestra capacidad de recursos- permite planificar, ejecutar y dar no sólo sustento teórico sino resultados prácticos a todas las políticas e iniciativas que bien fueron resumidas por el viceministro y por el secretario de Hacienda.

Podemos hablar de tres grandes pilares en esta visión retrospectiva de la evolución de la deuda pública. Un pilar es el que hemos discutido bastante esta semana a raíz de la presentación y aprobación de la ley de reapertura de canje; tiene que ver con las operaciones de reestructuración de deuda, que permitieron regularizar el 93 por ciento de los pasivos que habían quedado en situación irregular, de la deuda "defaulteada". Este elemento fue central no sólo en términos de regularizar deudas sino, como decía hace un momento, de acomodar el perfil de vencimientos que desde un criterio de sostenibilidad nos coloca en una situación de manejo de deuda muy acorde a los lineamientos de política en términos de asignación de gastos, en términos de las prioridades que desde nuestra concepción tiene la aplicación de los recursos fiscales. Y esto lo quiero ligar a los otros dos pilares que permiten entender la fisonomía, la política financiera que hemos llevado a cabo.

Un segundo pilar tiene que ver con el uso de las fuentes internas, sobre lo cual hay una permanente y confusa discusión. Cuando uno puede hacer un uso responsable, sano y eficiente de las fuentes públicas es porque cuenta con una condición indispensable, que debe ser entendida también como producto de una política macro-económica sana; se trata de la existencia de instituciones, agencias dentro del sector público, que han tenido un manejo patrimonial que les ha permitido contar con excedentes que tienen que ser manejados eficientemente y donde el sector público les da la posibilidad a través de los instrumentos que emite de un manejo de esos excedentes.

Esto nos parece válido y que retroalimenta no sólo a la política financiera sino al resto de las políticas que hacen al encuadre macro-económico. Por eso cuando hablamos del fondo de garantía de sustentabilidad, del Banco Nación, del Banco Central y de otras tantas



agencias públicas -que entendemos dentro de un programa específico de manejo de pasivos y que como contrapartida tienen la generación de instrumentos bajo un encuadre prudencial de definición de esas condiciones subyacentes a los instrumentos en términos de precio, plazo y moneda- naturalmente podemos avalar esta conclusión de que esto es una fortaleza y es un elemento central de esta política financiera, y lo seguirá siendo.

Voy a volver a referirme al caso cuando esboce algunos lineamientos de la política financiera planteada en el proyecto de presupuesto.

Sin duda que el granito aquí ha sido la reformulación del régimen previsional y la constitución del fondo de garantía de sustentabilidad, pero cuidado porque cuando hablamos de agencia nos referimos a un conjunto de agencias que desde un manejo patrimonial responsable y prudente cuentan con excedentes que hoy nos permiten hacer un trabajo financiero -repito- a medida de cada agencia y desde el diseño y la administración, instrumento de financiamiento que hace integralmente a una política financiera responsable.

El tercer pilar de esta política financiera tiene que ver con el uso de las reservas del Banco Central, que también ha generado en éste y en otros ámbitos una discusión muchas veces, diría, que no ha integrado todos los elementos de una visión sistémica cuando nos referimos a la sostenibilidad macroeconómica con la que deben estar planteados.

Siempre dijimos que el uso de las reservas desde un concepto de costo de oportunidad, de aplicación, de una definición de nivel responsable, está relacionado con la concepción de integrar, desde esta noción sistémica, los distintos instrumentos y políticas que hacen a la sostenibilidad macroeconómica. Desde que por el Parlamento esta iniciativa fue aprobada hemos hecho un uso de los recursos provenientes de esta fuente, que ha permitido una cancelación importante en términos de pasivos, en el presupuesto sometido a consideración.

En este sentido, hay un artículo que describe el monto de recursos que estimamos van a ser utilizados para el pago de acreedores para el 2014, a lo cual también me voy a referir, pero no puedo dejar de mencionar este elemento como pilar constitutivo y explicativo de la dinámica que ha tenido la política financiera y que se sintetiza en indicadores bien contundentes.

Vamos a empezar desde los más convencionales que tienen que ver con la relación entre deuda y PBI, donde en el transcurso de todo este período podemos observar una mejora permanente, significativa, y que hoy nos pone en niveles inéditos para la historia argentina o inéditos cuando los queremos contextualizar con alguna referencia,

ya sea vinculada a los países desarrollados o en desarrollo.

Fíjense en este gráfico. Tenemos la relación entre deuda y PBI con los números a primer semestre de este año en el 44 por ciento. Si hablamos de deuda externa esa relación da todavía menos, es la línea verde que ubicamos en el 3 por ciento. Cuando me refiero a deuda externa este indicador a primer semestre de 2013 nos da un guarismo del 13 por ciento. Lo mismo cuando analizamos la evolución de deuda por calidad de residencia del acreedor. Si hablamos de deuda interna, que es básicamente la que está en manos de residentes, para diferenciarla de la deuda externa que es la que básicamente poseen los no residentes, ahí también observamos una muy sana evolución y en términos de exposición a cambios de humores en los mercados financieros o a factores exógenos que puedan alterar el comportamiento de los inversores, debe recordarse que no es lo mismo deberle a un no residente que a un residente.

Observen que hoy del total de deuda sólo el 30 por ciento está en manos de no residentes y éste es un elemento cualitativo de fortaleza en términos de política financiera cuando la dimensión analítica refiere a la composición de los pasivos. Derivado de la evolución y de los niveles de nuestra deuda tenemos los indicadores vinculados con los servicios y nuevamente los servicios deben ser entendidos desde un análisis comparativo que lo relacione con variables de referencia. Generalmente las variables de referencia tienen que ver con las que sintetizan o aproximan capacidad de pago, total o en la moneda en que la deuda está contraída.

Por eso, si nos concentramos en los indicadores básicos, empezando de vuelta por el más convencional, que es servicios de deuda pública respecto del PBI, hoy estamos en 3,2 por ciento. Esto es si tomamos la deuda total. Si tomamos la deuda neta, es decir, si excluimos los servicios que caen dentro del sector público, la carga de servicios se circunscribe al 2,2 por ciento. Créanme que esto es un nivel realmente muy positivo.

Si hablamos de los servicios de deuda en términos de la recaudación -nuevamente éste es un indicador que aproxima la capacidad de pago, holgura fiscal, margen financiero-, en 2005 esto andaba en el 34 por ciento. Ponemos como referencia el 2005 porque tomamos la culminación del primer canje para hacer una comparación más homogénea. Hoy este indicador es del 10 por ciento, es decir, que la mejora ha sido sustancial y nuevamente el nivel da hoy un guarismo muy apropiado.

Servicios de deuda en moneda extranjera sobre exportaciones: para ser coherente en términos de moneda, allá por el 2003 este ratio andaba en el 37 por ciento; hoy aproximadamente en el 8 por ciento. También es un indicador

muy potente en términos de sintetizar la capacidad de pago en la moneda en que está contraído el pasivo de referencia.

Este es un gráfico que nos gusta presentar porque están implícitos los lineamientos y los pilares a los que hacía referencia, de lo que han sido los grandes hitos en el proceso de desendeudamiento y mejora de composición de pasivos. Y aquí no podemos dejar de ubicar las operaciones de canje, la cancelación de deuda con el Fondo Monetario Internacional, la estatización de los fondos privados de jubilación y pensión y la constitución del Fondo de Garantía de Sustentabilidad; el canje de 2010 que permitió no sólo seguir avanzando en la regularización de deuda sino mejorando en el perfil de vencimiento y en la composición por moneda; y, obviamente, las cancelaciones de deuda más recientes. Ahí figura el BODEN 12, como fue oportunamente enunciado, y el pago que estamos realizando hoy -que hemos completado- referido al BONAR VII, por 2.070 millones de dólares. Estos son hitos contundentes que manifiestan la consolidación de esta política de desendeudamiento y mejora de consolidación de pasivos.

Esto nos permite a nivel muy desagregado ir a algunos indicadores cualitativos bien importantes para entender la lógica de los conceptos a los que hago referencia, y los lineamientos que nuestra política va a seguir teniendo hacia adelante.

Con datos -repito- a junio de 2013, la composición de deuda hoy nos permite referirnos a indicadores también muy sustanciales en lo que hace al manejo de los pasivos financieros.

Fijémonos que del total de deuda tenemos que el 59 por ciento está dentro del sector público, está en mano de estas agencias a las que me refería, cuya situación patrimonial, cuya evolución en términos de resultados les permite generar excedentes, invertir en instrumentos públicos y al Tesoro nacional, al Estado, le permite contar con un margen de maniobra que es realmente un elemento constitutivo crítico fundamental cuando hablamos de sostenibilidad, cuando nos referimos a la capacidad de Argentina de seguir consolidando las políticas a las que hacemos referencia en esta presentación de presupuesto.

El 12,7 por ciento está en manos de multilaterales y el sector privado sólo ostenta el 28,3 por ciento del total de deuda. Se trata de una deuda que en términos de PBI, como dije, es muy baja; da un guarismo muy bueno en el orden del 44 por ciento, y cuando la abrimos, llegamos también a resultados sumamente positivos.

Me voy a detener en el último: sector privado en términos de PBI representa el 12,5 por ciento.

Yo creo que debe ser difícil encontrar países en el mundo que con esta apertura de deuda puedan mostrar indicadores en estos niveles, con todas las implicancias que esto genera.

Es información pública y lo ven en nuestros informes periódicos, pero caben iguales conclusiones cuando nos referimos a la deuda por acreedor, por instrumento o por tiempo de maduración; aquí me detendría tal vez en la vida promedio total de la deuda, que está en los 10,7 años. Quiero aclarar que cuanto mayor es este indicador, mayor holgura financiera y fiscal reflejan las condiciones de deuda.

Cuando este indicador lo llevamos a la deuda privada, que es la deuda que obviamente implica compromisos de servicios distintos a los que podemos asimilar para las agencias públicas, este indicador es todavía mejor, está en los 13,5 años.

En cuanto a su moneda también Argentina puede mostrar una composición que en términos de administración de riesgos da conclusiones muy convenientes.

Proyecciones hacia adelante. Obviamente la proyección es una consecuencia de lo que ha sido el manejo de pasivos y de estas fotos a las que he hecho referencia en términos de cómo está la composición de deuda con los últimos datos a junio de 2013. Fíjense que cuando proyectamos los vencimientos de deuda, tanto en términos nominales como de producto, los resultados son más que satisfactorios.

El perfil de vencimiento de intereses para los próximos años está en el orden de un punto del PBI. Si le anexamos las amortizaciones estamos para 2014 y 2015 en un promedio de 1,8; luego empieza a descender, producto de cómo van madurando los pasivos y de cómo esta consolidación del proceso de desendeudamiento también va generando un cronograma lógicamente cada vez más holgado.

Si hablamos de vencimiento de deuda con privados -también consecuencia natural de la composición por tenedor a la que hice referencia- también nos encontramos con indicadores muy contundentes.

El promedio anual de intereses con privados en el período que va de 2014 a 2022 está en el orden de los 2 mil millones de dólares. Esto -cotejado contra cualquier variable de referencia- da una carga de servicios realmente muy positiva, ello desde la poca significancia que tiene esta carga con las variables de esfuerzo fiscal y de capacidad de recaudación del sector externo si vamos a estar mirando los servicios en dólares -ahora voy a hacer alguna referencia al respecto.

En cuanto a los servicios de capital con privados -pueden observar en cada una de las barras lo que significa en términos de PIB-, se puede llegar a similares conclusiones.

Con respecto al vencimiento de deuda con privados por moneda -esto también para cruzarlo con nuestros indicadores de sector externo y ver cuáles pueden ser eventualmente los requerimientos del sector público de

moneda externa para hacer frente a los pagos-, nos encontramos, tanto en niveles absolutos como relativos al producto, con una proyección que arroja resultados muy positivos. Para el período 2014-2022, en lo que respecta a vencimiento de capital con privados con moneda extranjera, estamos en el orden de los 1400 millones de dólares anuales.

Quiero hacer un comentario. No quiero extenderme, pero tengo la comparación realizada con otros países respecto de lo que les vence por año o qué parte de sus deudas está en manos privadas, y cabe decir en este sentido que en el caso de Argentina la suma es realmente insignificante. Y aquí vale también esta nota al pie, sobre todo cuando uno analiza los informes de los analistas, los bancos, las calificadoras.

Nos cuesta entender los criterios -si es que los hay- para llegar a afirmaciones respecto de que Argentina tiene problemas de deuda, cuando en realidad estos indicadores son muy concluyentes y desde nuestra posición no debieran dar lugar a ninguna sensación negativa respecto a la capacidad de pago.

Con respecto a la voluntad de pago, buena parte de los pilares han manifestado con claridad la decisión de este gobierno de cumplir, avanzar en la cancelación de pasivos, recuperar soberanía financiera. Por eso, la importancia de entender qué significan indicadores de esta naturaleza.

Esto no es una mera excentricidad metodológica; tampoco queremos aburrir con números. Deseamos demostrar que aquí hay una situación de deuda realmente sólida.

Con respecto al financiamiento del 2013 y las necesidades del 2014 podemos precisar lo siguiente.

**Sr. Presidente** (Feletti).- Disculpe, señor secretario. El señor diputado Lozano solicita una interrupción.

**Sr. Lozano.**- Con relación a los vencimientos del 2014, deseo saber cuáles son mayores o menores respecto de los del 2013.

**Sr. Secretario de Finanzas (Cosentino).**- Me voy a referir ahora a eso. Si no queda claro, lo voy a anexar con alguna información complementaria.

Respecto al 2013 digamos lo siguiente. Al 30 de setiembre el Tesoro nacional habrá cancelado el 77 por ciento de los servicios de deuda previstos para este año y que fueron oportunamente incluidos en el presupuesto de hoy en ejecución y que tienen que ver fundamentalmente con los distintos instrumentos en situación regular que se vienen sirviendo.

Para lo que resta del ejercicio nos queda cumplir con los servicios de los bonos descuento, o sea, Global 17,

Boden 15, Bonar 10 ó 17 -ambos conceptos refieren al mismo instrumento-, y otros compromisos menores que hacen a toda la estructura de deuda que genera servicios y se encuentran en situación regular.

¿Cómo hemos cubierto este 77 por ciento de servicios y cómo prevemos cubrir los remanentes? Básicamente, y como fue oportunamente explicado, hemos utilizado en términos de fuentes internas el fondo de desendeudamiento, las reservas de libre disponibilidad para pagos de organismos internacionales. Les recuerdo que el fondo de desendeudamiento refiere a privados; a los organismos los pagamos desde otra fuente específica. Nos referimos a los desembolsos de organismos internacionales y las operaciones intra-sector público. Eso es lo que ha tenido que ver con la refinanciación de letras y de otros instrumentos que están dentro de la esfera de lo que yo definía al trabajo con las agencias y organismos públicos.

Hoy completamos el pago del Bonar VII por 2.070 millones de dólares. Ante cada pago se generan inquietudes referidas a si Argentina va a cambiar los términos, si habrá alguna complicación legal. Simplemente, quiero decir que este pago como el restante de los que seguiremos completando para culminar el ejercicio del 2013 se han venido realizando con total normalidad. Hoy fueron 2.070 millones; aproximadamente el 36 por ciento fueron pagos dentro del sector público. Esto se traduce en reservas que quedan dentro de la economía y, más concretamente, dentro del sector público.

El pago del Bonar a privados representa aproximadamente el 38 por ciento del total de pagos anuales en moneda extranjera. Dentro de las obligaciones que tenemos con moneda extranjera a tenedores privados hoy hemos hecho un pago significativo. Es decir, hoy se canceló el 40 por ciento de las obligaciones que en todo el ejercicio manteníamos con privados en moneda extranjera.

El pago de hoy nos deja en una relación de deuda en moneda extranjera con privados respecto del PBI del 8,5 por ciento. Hemos logrado perforar este indicador respecto de lo que ha sido una baja permanente y sistemática en todos estos años como se permite visualizar con la serie que les mostré. Hoy nos encontramos en el 8,5 por ciento.

Quedan para el resto del año pagos en privado, aproximadamente 432 millones.

Esta es una aproximación también por lo que suponen los cambios de cartera pero sería, básicamente, la situación en términos de cómo hemos transitado el ejercicio en curso, lo que se ha hecho y lo que queda pendiente, básicamente para 2014, que está implícito y manifiesto en el programa financiero que forma parte del proyecto en consideración.

Algunas cifras son datos respecto a lo que tenemos que pagar el año que viene y otras son proyecciones

que tienen que ver con los escenarios macroeconómicos que hemos contemplado en dicho presupuesto, pero para sintetizar diría que en lo que hace a los lineamientos generales, la política financiera continuará sobre los conceptos a los que me he referido y que nos permiten seguir validando indicadores como los que he mostrado en esta presentación.

Ustedes saben que por construcción... y hago este comentario si bien muchos de ustedes tienen un excelente ojo clínico al momento de interpretar programas financieros que metemos en el presupuesto, pero vale la observación cuando hablamos de las necesidades de financiamiento previstas y desde un resultado financiero superavitario. Esto implica referirnos a las amortizaciones y a las inversiones financieras y obviamente, dependiendo el resultado financiero, se le suma o se le resta.

Concretamente, en lo que hace a amortizaciones, van a ver los números que refieren a las obligaciones vinculadas a los instrumentos de deuda de mercado, los instrumentos que están dentro del sector público y líneas de préstamo con los organismos internacionales y bilaterales. Esto entra dentro del concepto de amortización que aparece con los respectivos números en un cuadro anexo y luego las inversiones financieras del gobierno nacional.

Me voy a adelantar a la pregunta del diputado Lozano y después, si hay que agregar algún numerito, quedo a disposición. Principales vencimientos para 2014. Está todo en dólares para que la comparación sea homogénea pero ustedes saben que tenemos servicios en pesos y servicios en dólares. Los servicios en pesos están en el orden de los 13.452 millones y los que se sirven en dólares, aproximadamente 13 mil millones. De este total tenemos con acreedores privados -repito que la diferenciación nos parece muy válida, instrumentos en pesos y en dólares- en pesos por 4.651 millones y en moneda extranjera por aproximadamente 5.200 millones.

Hemos incluido en estas proyecciones los principales instrumentos de deuda, las unidades del PBI en pesos lo van a ver dentro del concepto de bonos de reestructuración. En dólares las hemos puesto por separado, aun cuando ustedes bien saben, de acuerdo con la definición de la ley de administración financiera, los pagos, el cupón de PBI no supone pagos ciertos, no lo conceptualizamos como deuda y nos parece oportuno y pertinente incluirlo para que haya una referencia de los servicios que el ejercicio siguiente supone en términos de los distintos instrumentos. Está abierto por moneda y por acreedor porque esto obviamente no es menor en términos de la definición de la política financiera y de la manera de organizar las fuentes para ejecutar el programa financiero implícito en el presupuesto bajo consideración.



También verán en el proyecto que las fuentes que contemplamos para la ejecución del programa financiero siguen focalizadas en los recursos fiscales. Financiamiento intrasector público, desembolsos netos de organismos multilaterales de crédito, los adelantos del Banco Central, reservas internacionales para el pago de organismos internacionales y el fondo de desendeudamiento argentino. Esto es para cumplir con los compromisos de deuda en manos de tenedores privados.

Como conclusión y nuevamente haciendo referencia a la política financiera que se sintetiza en el proyecto bajo consideración, no hay que esperar nada distinto a lo que hemos venido diciendo, haciendo y logrando en términos de resultados, cuando hablamos de manejo de pasivos. La política financiera va a continuar por la senda de la mejora en su composición de pasivos, desendeudamiento entendido desde una mejora permanente en los indicadores como espero haber reflejado con claridad, que permiten entender cómo baja la carga de servicios, de obligaciones en término de las principales variables de referencia. Todo esto, desde la concepción que integra toda la política macroeconómica, es para nosotros vital porque hace a un elemento crítico del crecimiento con sostenibilidad e inclusión. (Aplausos.)

**Sr. Presidente** (Feletti).- Muchas gracias, secretario Cosentino.

Vamos a abrir la instancia de intercambio y preguntas.

Tiene la palabra la diputada Ciciliani.

**Sra. Ciciliani**.- Agradezco al equipo económico por las explicaciones dadas. Lamentamos no haber tenido el material disponible con anterioridad para hacer más fructífero este intercambio.

Quisiera saber si en el material que nos entregaron hoy están las planillas desagregadas del plan de infraestructura.

También quisiera saber si figura el aval por un crédito que tiene la provincia de Santa Fe del Fondo Kuwaití para una obra de infraestructura muy importante como son los acueductos sobre el Paraná. El Ministerio de Economía de la provincia de Santa Fe lo pidió por nota. Obviamente que no estamos pidiendo recursos sino el aval de la Nación.

En el presupuesto para el año 2013 no estaba y quería saber si ahora se ha incluido esta gran obra de infraestructura para una región tan importante como es el norte de Santa Fe.

Estamos hablando de agua potable. Creo que compartimos filosóficamente el modelo de crecimiento con inclusión y la necesidad de la realización de obras de

infraestructura de este tipo, como es llevar agua potable a una región tan importante.

Por lo demás, quería saber si vamos a tener oportunidad de seguir intercambiando con el equipo económico en cuanto podamos analizar la información con más detalle.

**Sr. Presidente** (Feletti).- Ambas preguntas las voy a contestar yo.

Su inquietud sobre el aval no está contenida en este proyecto de presupuesto que ha ingresado, pero hay una vocación -que estamos evaluando porque abarca también a otras provincias como San Juan- de poder incorporarlo como modificación a introducir por el Poder Legislativo.

Todavía no está tomada la decisión final, pero existe esa voluntad porque es un pedido que hemos tenido y lo hemos conversado con Hacienda. Es posible que haya una incorporación del tema que usted solicita. Me animo a decirle que podemos ser optimistas.

Con respecto al punto dos le puedo decir que el equipo económico viene intercambiando mucha más información con los diputados de la oposición que con nosotros. Los veo siempre presentes en el Parlamento y no descartamos continuar con el intercambio. Les pido a los secretarios que vuestras presentaciones me sean entregadas -a modo de resumen- y las dejen en Presidencia para que yo las pueda redistribuir y, de esa forma, concretar una evaluación.

**Sr. Pezoa.**- En el material que hemos entregado se encuentran todas las planillas.

**Sra. Ciciliani.**- Me refiero a la obra pública y al financiamiento de las universidades.

**Sr. Presidente** (Feletti).- Tiene la palabra el señor diputado Lozano.

**Sr. Lozano.**- Señor presidente: agradezco la presencia de los funcionarios. Igualmente, carecer de material dificulta la posibilidad de hacer un mejor intercambio. Bienvenido sea si se cumple lo manifestado por el señor presidente de poder distribuir lo comentado.

Son múltiples las cuestiones que surgen de las exposiciones que hicieron. Voy a hacer algunas reflexiones, plantear determinadas diferencias y formular consultas.

Hay una cosa que no puedo dejar de mencionar porque me lo informaron al ingresar a este plenario. Concretamente, me la hicieron llegar los trabajadores de la Secretaría de Hacienda del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. Me refiero a quienes trabajan en la elaboración del proyecto de ley de presupuesto y que están trayendo una información a esta comisión. Ellos comentan

que se les ha quitado una compensación anual que percibían desde hace cuarenta años en torno a su tarea, basada en la elaboración del presupuesto.

Dado los números de autonomía fiscal percibidos, quizás se podría resolver este tema con alguna facilidad. Acá, hacen foco en el señor secretario de Hacienda, Juan Carlos Pezoa.

Por otro lado, respecto al enfoque que presentó el viceministro sobre la fase de crecimiento, quisiera decir que tengo una diferencia conceptual. Me parece que cuando uno presenta períodos, una cosa son los de carácter político -que obviamente tienen su relevancia- y otra cosa son los relativos a la economía. Del mismo modo que uno puede decir que hay un período político desde el 2003 en adelante, la impresión que tenemos es que el período económico en términos del proceso de acumulación de capital en la Argentina comienza antes del 2003.

El proceso de salida de la convertibilidad con los términos que ésta tuvo, que implicó el proceso de devaluación que vivió la Argentina con la trituración de los costos laborales, con espectaculares transferencias de riquezas y de activos de ahorristas a bancos y demás, permitió una reconstitución de márgenes de beneficio extraordinario en los sectores más concentrados de capital en la Argentina que están en la base del recomienzo del ciclo de crecimiento.

Digo esto porque en el 2003, cuando asume la gestión de Néstor Kirchner, ya la economía argentina estaba creciendo a las tasas promedio que se mencionaban allí.

Esto también plantea algunas cosas. Comienza a pasar -todavía sin solución- con los límites que empieza a exhibir la estrategia económica desde 2007 en adelante. Casualmente como el proceso puesto en marcha a partir de 2002 se asienta en una salvaje redistribución regresiva de los ingresos, a partir de 2007 la recomposición distributiva que se vivió en el marco de la fase de crecimiento, abre un proceso distinto en donde hay déficit de inversión de los principales capitales que tienen una vocación rentista en la Argentina, fuga de capitales y aumento de precios.

En ese contexto, hay un proceso de complicación creciente de una política económica donde la idea del tipo de cambio competitivo, el superávit en las cuentas externas y el superávit fiscal comienza a hacer agua. Desde nuestro punto de vista hay dos períodos muy marcados: entre el período del 2002 y 2007, y de 2007 en adelante.

También es bueno, cuando se hacen comparaciones -como las que se hicieron aquí con otros países-, tener en cuenta medidas en términos de tasas de crecimiento. Hay que ver bien donde hay crecimiento genuino y dónde hay recomposición o recuperación de capacidad ociosa.

En realidad, en la Argentina tuvimos una caída brutal de la actividad económica entre 1998 y el 2002. Me estoy refiriendo a casi veinte puntos del producto. La recomposición de la actividad económica y la tasa de crecimiento que permite recuperar la capacidad ociosa no se relacionan con una fase de crecimiento genuino.

Por eso digo que uno no puede comparar nuestras tasas de crecimiento con países que tienen senderos de crecimiento muchísimo más estables, vinculados con procesos de inversión y de acumulación de capital mucho más constantes. Señalo esta cuestión porque si no, uno se pierde en la comparación.

Nosotros tenemos la idea de que hay una sobreestimación de las tasas de crecimiento del producto desde el 2007 en adelante, por efecto del modo en que se calcula la tasa de inflación. En este sentido, tenemos diferencias respecto de lo que está presentando el gobierno.

Con respecto a la tasa de inversión, nos parece que existe un problema que hay que observar con claridad. La tasa de inversión efectivamente tiene el comportamiento que se menciona, pero que cinco de cada diez dólares en la Argentina tengan que ver con ladrillos es un tema a discutir, porque ello se relaciona mucho más con inversión en refugio especulativo que con inversión para cambio productivo y reorientación del desarrollo.

Me parece que en ese punto hay una clave importante de buena parte de los problemas que tenemos que debatir para salir de la situación en la que estamos. Entiendo lo que quiso explicar el secretario respecto de que la política económica logró que no cayera la participación de la industria en el producto. Me parece que este fue el sentido para marcar la distancia respecto de lo que ocurre en el resto de América Latina. Uno puede tomar ello como un dato positivo, pero creo que igualmente en términos de porcentaje respecto del producto, la participación de la industria sigue estando en los niveles que tenía en el año 1997.

El balance en materia de divisas del sector productivo industrial es más negativo que lo que era. Si uno establece la composición del producto industrial, el único sector del producto que se mueve y crece en su participación es el sector ligado a la agroindustria.

En realidad, todo lo que tiene que ver con el capital intensivo, el conocimiento y demás, no está teniendo dinamismo en el caso argentino.

Por lo tanto, me parece bien sostener la idea y el objetivo de la reindustrialización, pero también lo que hay que decir es que todavía en ese punto hay bastantes cosas rengas que también se expresan en el tema del empleo. No sé de dónde surgen los datos que presentó el secretario, pero la encuesta permanente de hogares, del INDEC, muestra

con bastante claridad que a partir del 2007 existe un proceso de debilitamiento mayúsculo en la generación de empleo.

Ese contexto de estancamiento viene acompañado por una mayor formalidad y en 2012 directamente se interrumpe la formalización del mundo laboral y pasamos a una etapa de destrucción de puestos de trabajo formales y sustitución de ellos por informalidad laboral y empleo público. Esta es la realidad hasta el año 2012, que surge de los números de la encuesta permanente de hogares.

Simplemente para fijar el criterio quiero comentar que entendemos que está claro el desendeudamiento en moneda extranjera, pero hay una deuda pública que en términos de porcentual respecto al producto tiene niveles equivalentes a los que tenía en el 97-98, como deuda pública total. Lo que existe es un cambio en la composición del endeudamiento.

En todo caso, ese cambio implica una reducción de la composición de deuda correspondiente a divisas y un aumento de la deuda intraestado. Lo que uno no entiende muy bien es por qué hablan de desendeudamiento. Si uno se atiene a lo que se dijo en la presentación de hoy, refiriéndose al pago puntual de esa deuda, en realidad estamos con el mismo porcentaje de endeudamiento. Lo que tenemos es una deuda diferente.

Además, lo que también habría que evaluar es que si bien baja la necesidad de divisas, también se plantean otros temas. Me refiero a la relación con el sistema previsional y a la relación con el Banco Central, que son otros debates que también influyen a la hora de la discusión de la política económica. No son situaciones que no vayan variando en el tiempo, porque el uso de ese financiamiento intraestado en un determinado contexto puede tener un conjunto de efectos, y persistir en ese uso puede tener otro conjunto de efectos.

Menciono estas apreciaciones a raíz de que miraba la información con detenimiento, y por eso pregunté lo del sector público y la administración nacional.

Tengo un cuadro que abarca el período 2003-2013, que se los voy a facilitar para que, en todo caso, me lo corrijan. Allí se expresa que en el caso de la administración nacional, desde el año 2009 en adelante, el resultado financiero es negativo, computando el uso de las utilidades del Banco Central y de la ANSES como fuente de financiamiento y de recursos disponibles del Tesoro. Esto no ocurre en el caso del sector público, porque casualmente allí juegan las instituciones que hacen posible flujos de financiamiento entre diferentes agencias del Estado. Si saco esas utilidades, el resultado negativo es mayor aún.

Desde el año 2009 hasta el 2013 incluido, como estimación hay un resultado financiero negativo, que es cubierto supuestamente con toma de deuda intraestado, es

decir, toma de deuda con fuentes locales. Esto significa que no tenemos recursos genuinos para afrontar la deuda por los vencimientos actuales.

Por ejemplo, para 2013, computando como ingresos genuinos del Tesoro nacional o de la administración nacional, el resultado financiero es de 35 mil millones de pesos negativo.

El tema energético da para otra discusión y ni qué hablar del tema de los hidrocarburos no convencionales, el acuerdo con Chevron, etcétera. La verdad que entraríamos a discutir un montón de cuestiones, porque tenemos una visión diferente respecto de ese tema.

Respecto al tema del escenario internacional -comparándolo con la exposición que se hizo la última vez y mirando la perspectiva del año próximo- la sensación que uno tiene es que dicho escenario no es mejor, ni en términos de tendencia de los precios de las commodities ni en términos de tendencias de las tasas de interés. Más bien, uno tiende a pensar que el escenario está más complejo.

Concretamente, en ese escenario creo que los números presentados en términos de nivel de actividad -importaciones y exportaciones- me resultan sumamente optimistas. En general, he criticado al gobierno porque cuando venían aquí los funcionarios presentaban datos sumamente pesimistas. Pero, debo decir que estoy viendo una presentación presupuestaria un poco optimista.

No tenemos la perspectiva de crecimiento de la actividad económica. Obviamente, tenemos una diferencia con la tasa de inflación presentada.

Desde el punto de vista de mantener la reindustrialización, una de las funciones importantes que cumple el presupuesto es la de obtener la demanda agregada o, en todo caso, coadyuvar a sostenerla.

Notamos que hay una evolución de crecimiento del gasto en un 16 por ciento cuando este año está creciendo al 32. Aclaro que estoy hablando del gasto de la administración nacional. Creo que el del sector público da menor. La sensación que uno tiene es de una estrategia de ajuste del gasto medido contra la evolución de los precios.

Va a crecer un 16 por ciento el gasto, habrá que ver qué sucede con la evolución salarial de los trabajadores del sector público, las jubilaciones y el gasto social, contra una tasa de inflación en torno al 20 por ciento.

Es más: no sé si van a terminar el año 2013 con más gastos que el que están declarando acá. Hay algunas cosas que a nosotros no nos cierran.

Los vencimientos al incorporarse el cupón del PBI y los compromisos por deuda pública para el 2014 son superiores a los del año pasado. A continuación les voy a entregar el material que les había prometido.

**Sr. Presidente** (Feletti).- Tiene la palabra el señor viceministro de Economía, Axel Kicillof.

**Sr. Kicillof**.- Agradezco los comentarios formulados por el señor diputado Lozano.

Con respecto a la cuestión de la periodización entiendo y considero habitual la disputa sobre todo cuando parece tratarse de un año -si el 2002 está de aquel lado o de éste- que es comienzo de ciclo. No sólo la comprendo sino que la periodización de la historia económica, más allá de la cuestión estadística, es así. Y esto ocurre sobre las miradas del 75 y del 76. Hay muchísimos flejes y cambios donde, entre la cuestión económica y la política, parece que hay que adoptar algún criterio. En ambos casos podría discutirse en general cuál es el más adecuado; podría discutirse desde el punto de vista de determinados instrumentos económicos diferenciales. Asimismo, podría discutirse en términos de los resultados estadísticos acerca de adoptar uno u otro criterio.

Como creo compartir que los cimientos del actual proceso de crecimiento vienen establecidos en la etapa anterior y que la capacidad ociosa productiva de la Argentina también viene de allí, me parece que no hay mucha diferencia. Muchas de las estadísticas que nosotros mostramos la tomamos desde la devaluación o desde 2003, dependiendo de lo que queremos mostrar. Además, suelen ser estadísticas largas en lo que respecta a la variación de punta a punta. O sea, un año no hace mucha diferencia.

Es cierto que la principal discusión es que nosotros creemos que 2001 viene a cerrar el ciclo neoliberal y los resultados económicos de ese año corresponde considerarlos como parte de la etapa de los 90. Ahí nuevamente podría haber una discusión. Hay quienes incluso periodizan sacando a la crisis como si fueran números aparte de la serie.

Me parece que en realidad la tendencia a poner 2002 dentro de la etapa propia del ciclo neoliberal es porque la mayoría de las medidas adoptadas estuvieron directamente vinculadas al problema devaluatorio y a la solución de la crisis bancaria y financiera que existía.

Asimismo, tampoco fue una devaluación elegida ni su número fue administrado sino que fue el resultado de una situación explosiva que estaba presente en la economía y su crisis. Desde el punto de vista económico y político consideramos que corresponde poner 2002 más del lado del ciclo de los 90 que de lo que empieza a ocurrir después que ya forma parte de un conjunto de medidas que van configurando un programa económico. En ese momento no sucedió desde el punto de vista económico, político y estadístico.



Existió una enorme redistribución de riqueza que significó la devaluación y una de las más grandes caídas del salario real en la Argentina, considerando la hiperinflación y todos los episodios de crisis, la crisis de 1930 y el golpe de Estado del 76. La devaluación fue un producto genuino e inevitable del absoluto fracaso del esquema de convertibilidad, que marca la aparición de una caída salarial muy fuerte. En realidad, se venía gestando durante toda la fase neoliberal.

Así como los 90 son la culminación de la fase iniciada en el golpe de Estado de 1976, del mismo modo la salida devaluatoria es también un producto genuino de esa solución tendiente a profundizar la desindustrialización y la exclusión en la Argentina como fue el programa de convertibilidad. Cuando uno habla de esto hay que recordar un paquete de medidas más allá de la cuestión monetaria como son las privatizaciones. Además, están todos los elementos vinculados al desmantelamiento del Estado con los retiros voluntarios.

También resulta algo mezquino atribuir a los cuarenta años anteriores y que fueran desastrosos a nivel económico, los éxitos de la etapa que se inicia en 2003. Me suena a la idea de rebote. En los primeros años de crecimiento fuerte después de la crisis de 2001 -en particular a partir de 2003-, muchos analistas ortodoxos expresaban que no había nada de novedad sino que era simplemente que después de la caída venía el rebote.

El rebote del gato muerto suele decirse en los mercados financieros, que es una visión mecanicista y que me parece que pasa por alto la batería de políticas que hemos descripto aquí con respecto a la orientación del gasto público, a la ubicación del Estado en la economía, las políticas tarifarias. Es decir, hay una serie de elementos que al fleje de la salida de la convertibilidad podrían discutirse, pero cuando uno muestra una tasa anual de crecimiento acumulativa del 7 por ciento -si bien también coincido en que la tarea de reindustrializar la Argentina después de más de 30 años de desindustrialización sistemática es compleja, como dije, extensa, trabajosa y no está concluida y resta mucho por hacer-, de la misma manera pienso que muy poco tiene de natural, automático y producto de la crisis y su salida inmediata lo que ocurrió en estos últimos diez años.

En cuanto a la complejidad creciente, ese sendero de reindustrialización, también coincido en que también habría una cuestión de discusión de fechas. Recuerdo algunas discusiones de 2007, algunas declaraciones de 2008 y sobre todo de 2009, donde reinaba mucho pesimismo, sobre todo del lado de los críticos del gobierno y después ocurrió ese fenómeno -completamente explicable para nosotros pero inexplicable desde la otra posición- que fue el crecimiento de 2010 y 2011, también en consonancia con

un cambio de etapa mundial en la reactivación después de la caída muy fuerte de 2008. Esa caída fuerte vino acompañada por una recuperación también muy fuerte en los centros mundiales. Después hubo una nueva recaída que fue menor y cuya recuperación también es más lenta, como un ciclo muy abrupto y otro ciclo más morigerado.

Pero, la verdad es que lo del cambio de ciclo, fin del crecimiento, fin de creación de empleo, estoy muy lejos de pensar eso, teniendo ahí adelante los extraordinarios datos de 2010 y 2011, más allá de las dificultades de 2012, donde la tasa de crecimiento fue del 1,9. Yo estaba repasando las estadísticas de la EPH que tenía acá, y tomado de la EPH en millones de personas, extendido al total urbano de la serie -después voy a dejar la información- era la que hablaba desde 2009 a 2012 de un millón más de ocupados, por lo que no creo que se pueda hablar de agotamiento del modelo.

Si usted me habla de crecientes dificultades, creo que el mundo está en una etapa de dificultades, algunos de desesperación. Me parece que el microclima de la Argentina nos hace discutir cuestiones propias de la prosperidad, no de la crisis, que tal impuesto, que tal situación, pero no de una crisis como la que se está viviendo en otro lado del mundo.

Repasando las declaraciones y las discusiones que se dieron recién en el G-20 y por los comentarios de la presidenta, la verdad es que los presidentes y las economías de las principales potencias del mundo están discutiendo muy otra cosa este año, en este momento, en estas reuniones. En Estados Unidos si le ponen el freno a la política de reactivación y ya eso está teniendo consecuencias; en Europa qué demonios hacer con los países que están en un crack y el otro día leía... Claro yo oía que algunos legisladores murmuraban acá cerca "Eh, qué importa España". La verdad que es una situación muy complicada; es el presente, no es el pasado, es la actualidad, eso está ocurriendo, se están tomando esas medidas y la gente las está sufriendo. Acá estamos discutiendo otras cosas. Y, en ese sentido, lo celebro, porque es bueno que podamos discutir otras cosas porque las que se discuten en G-20, por ejemplo, son muy dramáticas, son la guerra, la depresión económica, la desesperación de pueblos enteros.

Se habla probablemente de que las tasas de desempleo se empiecen a recomponer a números razonables hacia 2020 o por ahí en algunos países, así que en ese sentido yo veo dificultades, veo el frente externo -tal como usted dice- con nubarrones, con complicaciones.

Me parece que hice mal -pero fue en aras de la brevedad- en no repasar algunos puntos que traía acerca de buenas noticias que trae el mundo, la tasa de crecimiento de Estados Unidos que ha mejorado bastante, los indicadores

de los últimos meses de la industria en China, o sea, hay señales de optimismo como no había hace, por lo menos, un año y algo; también está la situación brasileña que la vivimos nosotros, por la venta de automotores en Brasil, un plan brasileño muy decidido de fomento a la industria y el consumo automotor. Yo después dejaré más información sobre indicadores y análisis mundiales.

En Estados Unidos están pensando en sacar ese fabuloso plan de estímulo, y hay que tener en cuenta que fue el plan más grande de la historia de la humanidad de ayuda del sector privado. Se trata de los tres planes de ayuda financiera de la Reserva Federal a los bancos, más seis puntos del producto de ayuda fiscal entre 2008 y 2010. Es decir, enormes programas de estímulo, para nosotros insuficientes, y si son prematuramente retirados, es una señal de pesimismo. Pero al mismo tiempo se están viendo, en algunos lugares, situaciones de reactivación. Se está viviendo en Alemania algún optimismo mayor; asimismo, la propia España planteó algunas señales de optimismo, etcétera.

Coincido en que está incierto, pero si uno observa lo que pasaba seis meses atrás, han aparecido sucesivos indicadores de mejora de algunas situaciones. Acá tengo datos del movimiento del comercio, que está dando la vuelta, y vuelvo a la situación anterior.

No es cierto que de toda crisis un día se sale y se sale con diez años de crecimiento. De la crisis del 2001, créame diputado, que hoy con el diario del lunes todos decimos: "Fue tan malo lo anterior, que era fácil crecer al 7 por ciento anual acumulativo", pero creo que esa es una idea muy equivocada. No es ni natural ni fácil ni al propio país ni a su gente y empresarios les ha resultado poco esforzado, y menos todavía al gobierno, que ha tomado medidas y ha estado muy atento a las cuestiones.

El otro día la presidenta decía que hay quienes gobiernan con metas de inflación y quienes gobernamos con metas de crecimiento. En términos filosóficos nos hemos peleado también con poderes mundiales muy importantes por medidas que se han tomado -entendemos que no por bravuconadas ni nada parecido- defendiendo esta posibilidad y autonomía, esta independencia económica renovada de la Argentina después de esa violenta crisis neoliberal.

Me parece que se han llevado a cabo determinadas aspiraciones del pueblo argentino. Uno no puede decir que la Argentina es siquiera parecida a lo que era en 2001, pero tampoco en el 97, porque ya respecto de 1995, con un PBI tremendamente sobreestimado en dólares por la sobrevaluación cambiaria y con los elementos exportables -claramente subestimados por la propia valuación cambiaria-, las estadísticas tienen otra base que habría que revisar.

De hecho, si uno mira la paridad del poder adquisitivo mundial, los números son otros. Todos sabíamos que el producto bruto interno de la Argentina de los años 1999 y 2000 en dólares era falso, porque estaba el 1 a 1. Entonces, la producción local, medida en 1 a 1, con un dólar tremendamente barato, era un verso absoluto y ese sí que era un verso absoluto.

Sobre la base de esa mentira seguía el negocio financiero y funcionando la bicicleta. Después, de un día para el otro, vino una devaluación que llegó a poner al dólar en 4 pesos -arañó los 4,80- y el producto bruto se contrajo de un día para el otro por encima de lo que ocurría en la economía real.

Todas esas cuestiones hacen a esta historia, de la misma manera que basta ver la diferencia por la orientación que tiene el modelo actual, por sus resultados y por la situación de la gente.

Cuando yo hablaba del 18 por ciento de desempleo, en un discurso exitista -lo recuerdo porque estábamos en la modernización del Estado-, habíamos capeado el temporal de la crisis del Tequila del 95 y entonces teníamos una economía sólida y moderna, porque cada vez más estaba orientándose a los servicios y todo el discurso del fin del trabajo, de que el trabajo industrial estaba perimido, etcétera. Todos esos grandes versos estaban sostenidos por los mismos que hoy atacan los logros del gobierno y los logros de la gente. Asimismo, debo destacar los crecimientos, el crecimiento del poder adquisitivo del salario, la inclusión jubilatoria y el crecimiento del empleo hasta llegar a niveles de desempleo -por supuesto que podrían mejorar más- del 7 por ciento, cuando venimos del 21 por ciento. Creo que esto no tiene nada natural y que estructuralmente estamos presenciando un cambio.

Si usted me pregunta si en diez años se puede cambiar la estructura productiva de un país, destruida sistemáticamente desde 1976 a 2001, mi respuesta inmediata es que no.

Trasformar la estructura productiva de un país,... Me arriesgo a decir: romper es más fácil que construir, así que si 40 años se estuvo rompiendo, la construcción nos va a llevar mucho tiempo. Afortunadamente, me parece que la sociedad argentina algunas de estas conquistas no las va a resignar fácilmente, como es el renacimiento de las convenciones colectivas de trabajo, el protagonismo de los sectores trabajadores; la discusión es la inclusión social. Me parece que no va a ser fácil de revertir.

La cuestión de la construcción, coincido en que hay elementos también en el mercado inmobiliario general -también la venta de usados y de construcción- que tienen que ver con instrumentos de ahorro. Entre los instrumentos de ahorro me parece que el de la inversión es uno de los más saludables. Recuerden ustedes también, porque hoy

podríamos decir: "qué malo", yo creo que son también -como decía recién Feletti- cuatro no cinco de cada diez, pero bueno, es elevado. Uno no puede negar que la Argentina tiene déficit de vivienda estructural, que viene de años de que el Estado no hizo absolutamente nada en vivienda.

Además recordaremos todos pasear por Buenos Aires y ver esos esqueletos de edificios comenzados e interrumpidos. Aunque entiendo que en términos de inversión en equipamiento, en tecnología hay mucho camino para recorrer -como decía el otro día la presidenta en términos de competitividad y productividad, inversión del sector privado, renovación de parque industrial, hay mucho por recorrer-, pero la verdad es que hay industrias enteras que habían ido a la quiebra ya con la apertura. No hay más que acordarse de la propaganda de la silla de la industria nacional de la dictadura para ver qué fue lo que alentó al neoliberalismo y qué volumen de capacidad productiva industrial perdió la Argentina en todo ese tiempo, y cómo perdió tiempo incluso comparado con otros países que si bien tuvieron también procesos dictatoriales, no fueron programas económicos tan enfocados hacia la cuestión financiera.

**Sr. Presidente** (Feletti).- Le voy a pedir que redondee.

**Sr. Kicillof**.- Con respecto a la interpretación, entiendo que puede haber diferentes puntos de vista, pero hemos defendido uno que me parece que se sustenta muy sólidamente en los resultados del modelo.

**Sr. Presidente** (Feletti).- Tiene la palabra el señor diputado Benedetti y luego tendrá el uso de la palabra el señor diputado Martínez.

**Sr. Lozano**.- ¿Sobre los temas fiscales, nada?

**Sr. Presidente** (Feletti).- Tiene la palabra el señor secretario Cosentino.

**Sr. Cosentino**.- Señor presidente: voy a los dos comentarios referidos al proceso de desendeudamiento. De esos comentarios, la primera conclusión que obtengo es que la mejora de composición de la deuda, a partir de los indicadores que yo comentaba y el peso que gana el sector público, lo debemos interpretar -y ésta es nuestra posición- como un aspecto sumamente positivo y como una consecuencia de una política que ha priorizado el uso de las fuentes internas.

Sin duda, esto instala otro tipo de discusión respecto a cómo tiene que ser esa administración del pasivo. Creo que esa discusión la hacemos desde una posición de fortaleza muy distinta a tener una composición

de deuda donde por maduración de los servicios uno se ve permanentemente comprimido al manejo del corto plazo y esto atenta contra una planificación financiera sana.

Cuando hice referencia a la mejora de composición como un pilar me refería a este logro y a esta situación de salud financiera y fiscal y que se diferencia de lo que es el proceso de desendeudamiento.

Además, hubo claramente un proceso de desendeudamiento. No vamos a hacer ahora una discusión nominal porque creo que eso está zanjado. No tiene sentido que estemos mirando la evolución nominal de la deuda. Pero cuando la miramos respecto al producto creo que hay una clara evolución positiva.

Si la miramos con respecto al 2002 no cabe ninguna duda: deuda total, deuda externa. Partíamos de niveles astronómicos y hoy tenemos ese 44 por ciento al que usted refería. Usted hizo alusión a un corte de 2007. En el 2007 era del 56 por ciento y hoy es del 44 por ciento.

Ni que hablar de la mejora de este indicador cuando nos referimos a deuda neta. Pero hablo de deuda bruta porque ése fue el punto clave.

Cuando usted lo compara con el 97 bien sabe que acá la cuestión cambiaria no es menor y donde el producto bruto no se independiza de la apreciación cambiaria. Por eso digo que nosotros no hacemos una comparación punta a punta sino que mostramos toda la serie.

Aclaro que la apreciación cambiaria de los 90 distorsiona y mucho éste cálculo. Tomaba un indicador que me parece relevante.

Vamos a tomar el ejemplo del 97. Fíjese que los servicios de deuda contra exportaciones me daban el 55 por ciento.

**Sr. Lozano.-** No dije en ningún momento que no había habido modificación respecto a la deuda en divisas. Dije sí que había deuda pública total sobre PBI. Estaba en el mismo porcentual que en el 97, pero había un cambio en la composición de los acreedores porque lo que crece es la deuda intraestado.

Eso cambia el efecto general que produce sobre la discusión de la macroeconomía en general y de la política económica. Yo tengo una visión distinta respecto al tema de que uno pueda considerar excedentario el sistema previsional por los haberes que paga para financiar al Tesoro nacional. Es una mirada distinta.

Nosotros tenemos un proceso por el cual -lo dijo claramente la señora presidenta de la Nación- se pagó con religiosa importancia todo lo que tiene que ver con acreedores privados. Se pagaron más de 80 mil millones de dólares. A eso se agrega la deuda con los organismos multilaterales y el pago para lo que sería deuda intraestado es muchísimo menor.

O sea, mientras baja una crece la otra. Se aceleró la caída de la deuda externa y subió la deuda intraestado. Lo que estoy diciendo es que eso no es neutral.

En la propia idea del desendeudamiento lo que aparecería es que es neutral, se puede mantener siempre en el tiempo, no produce ningún efecto de ninguna naturaleza y, además, como digo que me desendeudo, por ahí también puedo no pagarlo.

**Sr. Presidente** (Felletti).- Perdón, secretario, quiero hacer un comentario sobre el 97.

Señor diputado Lozano: le pido que revise los cálculos que hacíamos cuando usted era mi jefe. En el 97, la deuda/PBI daba alrededor del 65 por ciento y hoy la deuda bruta total está aproximadamente en el 40 por ciento. Es decir, puede estar en 62 o 67, recuerdo un trabajo que habíamos hecho sobre ello.

**Sr. Lozano**.- ¿Lo habías hecho vos o yo? (*Risas.*)

**Sr. Presidente** (Felletti).- Firmábamos los dos. Estábamos de acuerdo.

**Sr. Cosentino**.- Podemos seguir discutiendo el punto mucho tiempo. Reitero que tomar un año arbitrariamente, donde claramente nos referimos a una situación de apreciación cambiaria, distorsiona la cuestión. Por eso nuestra mirada es de serie y nos podemos parar en distintos puntos de esa serie.

Uno observa el desendeudamiento conviviendo, desde nuestra concepción, con mejora de composición de pasivos, y acuerdo con usted que esto profundiza sanamente o incorpora otras dimensiones en la discusión respecto del manejo sano e intertemporal de pasivos, y es lo que hemos venido instalando como discusión.

Su segundo punto se relaciona con el 2014. Le corroboro los mayores servicios, incluimos el pago del cupón, porque obviamente en el proyecto en consideración la proyección de crecimiento para este año supera el 3,2, lo cual nos lleva a incluir la obligación para el año siguiente, que es 2014, y el pago de servicios en pesos y en dólares.

**Sr. Lozano**.- Coincidimos que es...

**Sr. Presidente** (Felletti).- Disculpe, señor diputado. ¿Puede permitir que el secretario complete su exposición?

**Sr. Lozano**.- Ya completó.



**Sr. Presidente** (Felleti).- Nos queda el tema fiscal. ¿Permite que él termine y después hace su intervención?

**Sr. Lozano**.- Es sobre el tema.

**Sr. Presidente** (Felleti).- Pero tengo anotados para hacer uso de la palabra a otros diputados.

**Sr. Lozano**.- Tiene que ver con lo fiscal, porque está emparentado.

Efectivamente coincidimos con que a partir de 2009, en tanto la administración nacional tiene un resultado financiero negativo, es decir que no afronta con recursos propios el pago de los vencimientos de deuda, comienza un ciclo de endeudamiento contra deuda intraestado. Esto es así.

**Sr. Cosentino**.- No entiendo que debamos hacer referencia al inicio de un ciclo de endeudamiento. Esto tiene que ver -como lo reflejé con los indicadores de la presentación- con una estrategia de administración de pasivos donde vamos cancelando servicios, y dentro de esa estrategia tenemos un programa específico de manejo con las agencias públicas. De hecho, en el presupuesto va a ver cómo...

**Sr. Lozano**.- ¿Quién lo paga? Para pagar eso tengo que endeudarme...

**Sr. Presidente** (Felleti).- Quisiera que se le permita al señor secretario contestar la pregunta sobre la evolución fiscal, porque si no estamos en una situación de no respuesta.

**Sr. Kicillof**.- No voy a seguir la discusión. En primer lugar, pretendí haber sido claro respecto de que tenemos una perspectiva a la que se denominó optimista respecto del crecimiento del año que viene.

No es cierto que el gasto vaya a crecer al 16 por ciento, el número de gastos totales es de 19 por ciento, marcado allí contra el gasto total. El señor diputado está tomando el primario pero no sé contra qué lo compara.

Esto es lo que tenemos estimado de crecimiento del gasto, que es lo que va contra recaudación. La verdad es que, tal como dije, esto está basado en un escenario donde esperamos que los indicadores económicos del sector privado den señales favorables, que la inversión privada tenga un buen desempeño, que el consumo siga funcionando como lo está haciendo y que el crecimiento se vaya reinstalando hasta llegar al punto que nosotros creemos que puede llegar, que es el 6,2 por ciento.

En ese caso, estamos con un escenario fiscal mucho más holgado desde el punto de vista anticíclico,

porque si es cierto que ésa va a ser la reacción -a diferencia de lo que presentamos el año pasado, que estábamos diciendo que había que tener en cuenta la posibilidad de una aceleración del gasto para tener en cuenta la posibilidad de una aceleración y es lo que hicimos para contrarrestar los efectos contractivos, tanto del comercio exterior como de algunos elementos de la iniciativa privada-, de la misma manera si no se da un escenario favorable, como el que hoy vemos y el año pasado no veíamos, entonces, tendremos que tomar las medidas, tal como dije, para que no campee ni el desempleo ni los problemas de retracción de la producción.

Desde el punto de vista presupuestario, es cierto que vamos a cerrar este año después de esa crisis yo creo que muy exitosamente, porque se han aplicado programas muy contundentes y muy voluminosos, como es el caso del programas PRO.CRE.AR, que va a totalizar 30 mil millones de pesos en términos de construcción de 100 mil viviendas, y también en términos de la inversión en YPF, sin meterme en la discusión de la que usted hablaba.

El Estado ha salido con el fondo de inversión en hidrocarburos a sostener parte de la reversión que también la mostré en términos de actividad física de pozos, de equipos y de resultados, bastante rápidamente para ser actividad petrolera, donde todos hablan de cinco años para hacer un cambio de ciclo. Entonces si aparecen más iniciativas privadas de inversión petrolera, como está habiendo, porque se está hablando últimamente de acercamientos -y yo tengo conocimiento de algunos más- entonces, en ese caso, el Estado tendrá oportunidad de retirarse.

También si ustedes observan la planilla hay algunas hipótesis con respecto a la cuestión subsidios. También hice un comentario sobre la focalización de los subsidios energéticos, en particular hacia los sectores que lo necesitan más claramente, sin que esto constituya ningún anuncio, porque simplemente es una política que se ha empezado a implementar y que está en un momento de evaluación, entonces hay muchos elementos que nos permiten a nosotros razonablemente pensar que el gasto tal puede crecer al 20 por ciento el año que viene, si las cosas van como esperamos que vayan...

**Sr. Lozano.-** Bajar sustantivamente respecto del crecimiento de este año.

**Sr. Kicillof.-** Y, lo que pasa es que este año hemos tomado... Yo tenía un gráfico -creo que no lo tengo acá, lo mostré el año pasado- de cómo hay una actitud contracíclica de la aceleración del gasto durante los diez años y mostraba que los períodos donde la economía funciona mejor la tasa de crecimiento del gasto naturalmente se ha reducido. Como

eso es lo que estamos avizorando también tal vez tomamos nota de la idea de que éramos pesimistas en algunos años anteriores, porque es cierto que crecimos el 9 por ciento y en el presupuesto decía 4 por ciento...

**Sr. Lozano.-** Casi todos.

**Sr. Kicillof.-** Pero no, fueron buenas noticias. La verdad que...

**Sr. Lozano.-** Éste es el primero que cambió.

**Sr. Presidente** (Feletti).- Yo quisiera dar la palabra al diputado Benedetti, luego al diputado Álvarez y al diputado Martínez que los tres han pedido el uso de la palabra.

**Sr. Benedetti.-** Señor presidente: gracias a los integrantes del equipo económico por la posibilidad de conversar, de hacer reflexiones, y hacer preguntas y hacer llegar algún punto de vista.

Yo escuché atentamente la descripción del señor secretario Kicillof sobre la economía internacional, sobre que seguramente después de esta crisis planetaria va a tener una reconfiguración y sobre las diversas amenazas que hay para los distintos países y hubo algunos ejemplos; por ejemplo la posibilidad de que la Reserva Federal aumente la tasa, con lo cual se encarecería el crédito. Escuchamos también o vimos algún gráfico reciente de Brasil, donde se ponía de manifiesto el abandono de los capitales de corto plazo.

Digo que ese problema no lo vamos a tener porque no tenemos capitales de corto plazo. En todo caso, el aumento de la tasa internacional podrá afectar la actividad económica, pero no el financiamiento que tiene el país, porque en lo que respecta al financiamiento en divisas, está suficientemente explicado por este gobierno que hay un programa de desendeudamiento y la decisión de no volver a los mercados internacionales.

Quiero decir que para nosotros lo que importa es la capacidad o la posibilidad que tenga el país de generar dólares comerciales, para resolver los problemas de desendeudamiento y de importaciones.

Me parece que no es un tema menor -sobre todo en la cuestión que nos ocupa, que es el tratamiento del presupuesto- atender estos fondos, porque éste es el lugar de donde nosotros conseguimos divisas internacionales.

Hubo alguna otra experiencia que intentó el gobierno. Me refiero al tema de la exteriorización de fondos, creo que con un resultado exiguo o insignificante. De lo contrario, si no son dólares comerciales, son dólares que sacamos de las menguadas reservas que tiene el Banco

Central. Digo menguadas en referencia a los números que han existido en otros momentos.

Por lo tanto, lo que le quiero consultar al señor Kicillof es si no considera que la evolución del dólar comercial, prevista en el presupuesto, es insuficiente para que tengan competitividad los distintos sectores que pueden colaborar para introducir dólares en el Banco Central.

Digo todo esto con algún conocimiento de causa. Yo provengo de una provincia que tiene una actividad económica diversa, donde hay economías regionales, muchas de las cuales en los últimos dos o tres años habían empezado a incursionar en los mercados internacionales. Me refiero concretamente a la avicultura y a algunas otras actividades no tradicionales, como alguna fábrica de depósitos de gas para automóviles. En este último caso -vale la pena destacarlo- llegaba a diecinueve países y, por falta de competitividad, ha dejado de vender y hoy solamente vende para el mercado interno.

También debo mencionar la producción de arroz, etcétera, sin hablar de las producciones agropecuarias tradicionales, la soja, el trigo y el maíz, y por encima de la cuestión impositiva o cambiaria. Ha habido alguna intervención del gobierno, pero ha sido peor el remedio que la enfermedad, y han disminuido estas potencialidades productivas.

Digo esto porque creo que estamos pendientes de los dólares que vamos a necesitar. Por eso quiero dejar planteado que me parece insuficiente este 16 por ciento anual que se tiene previsto de actualización del dólar comercial, que lo coloca lejano al aumento de costos -más allá de que se reconozca la cifra que se reconoce- e inviabilizando muchas actividades productivas. Simplemente quería exteriorizar esta consideración.

Con respecto a este tema no quiero dejar pasar que el secretario Pezoa hizo referencia a las recaudaciones provinciales y dijo que las actividades económicas les permiten a las provincias aumentar los impuestos.

Quiero decirles que en muchas ocasiones no es así y lo que está ocurriendo es que han agregado un insumo a las actividades productivas que está siendo muy difícil de pagar. Prueba de esto es que en una provincia como la mía el gobernador ha tenido que dictar moratorias impositivas benevolentes para no trabar estas producciones.

En segundo lugar, me quedan dos preguntas. Ya creo que el diputado Lozano planteó que este aumento del ciento por ciento en las exportaciones de origen industrial tiene que ver con derivados agropecuarios. Yo quiero preguntarle, concretamente, en primer lugar, si el proceso de *crashing*, o sea, el prensado de la soja, da origen a una MOI (manufactura de origen industrial) y, si esto es así, en qué medida incide en este aumento que usted planteó del

ciento por ciento en la década de las exportaciones de origen industrial.

Y le hago la última. Permítame una licencia; en esta última voy a contar una anécdota. Cuando usted mostró el gráfico del incremento del superávit comercial, dijo "esto es desagregado de la energía". No tiene nada que ver con la energía, pero le voy a contar una anécdota. De muy chico yo perdí a mi padre de manera imprevista igual que un amigo mío, siendo muy jóvenes los dos. Llegó un pariente a visitar a la familia de mi amigo y le dice: "Pero qué cosa tu papá, tan bien que andaba. Si no hubiese sido por ese pequeño problemita." Ese pequeño problemita lo llevó a que no lo tuviera más al padre, lo llevó a la muerte. Hoy desde la distancia lo vemos con humor. ¿Por qué digo esto? El tema de la energía, en la balanza comercial, creo que es sumamente importante considerarlo.

Además, yo quiero preguntarle si usted tiene una proyección -de la misma manera que tiene para obras variables para los años 2015 y 2016- de las necesidades de importación de energía. Yo miré con mucha atención sus gráficos y el incremento que ha llevado la administración estatal, a cargo del entrerriano Galuccio, que ha aumentado el 2,7 por ciento. Pero, quiero decirle que igual que usted estuvimos cuando proyectó el ingeniero Galuccio un incremento interanual del 15 por ciento. Fue a poco tiempo de asumir y para lo cual también expresaba que necesitaba una inversión anual de 7 mil millones de dólares que, evidentemente, por lo que hemos visto por los medios está muy difícil de conseguir. Entonces, concretamente -y termino acá-, la pregunta es qué previsiones hay con respecto a este pequeño problemita que es este creciente déficit de energía que tenemos en el país respecto del futuro de las cuentas públicas nacionales.

**Sr. Kicillof.-** Muchas gracias por las preguntas.

En primer lugar, creo que contesto más o menos juntas la primera y la última. Y después hago algunas aclaraciones sobre ambas.

Los dólares comerciales, efectivamente, son una fuente de crecimiento. De hecho, a mí me faltó conectar unos de los gráficos que mostré, donde mostraba el superávit o déficit de balanza de pagos de diferentes países, donde el componente cuenta corriente y el componente cuenta capital eran muy distintos. En particular mostré en casi todos los países seleccionados -que eran México, Brasil, Perú- que han tenido superávit de balanza de pagos, que casi todo provenía de cuenta capital, lo cual significa que se habían estado endeudando. Ésa es la verdad, sea de corto o de largo plazo. Y también, como ustedes saben, la fuente que alimenta las reservas viene justamente de la balanza de pagos.

Deberíamos decir que esos incrementos en la balanza de pagos en esos países son ligeramente distintos a nuestro incremento de reserva que tuvo como componente central el superávit comercial o, como usted los llamó, "los dólares comerciales". Además, esos países no pagaron deuda como si lo hicimos nosotros con reservas, cosa que no habrán necesitado porque, obviamente, se estaban reendeudando. Entonces, no era una política de desendeudamiento.

Quiero afirmar que no es la única fuente de dólares. También lo es el turismo, las inversiones extranjeras directas que entraron durante estos años en una magnitud muy considerable. Cuando hablamos de Chevrón nos referimos a dólares no comerciales por un acuerdo de inversión en Vaca Muerta como otros tantos que están dando vuelta, como por ejemplo en el sector petrolero. No puedo adelantar nada, pero en estos días habrá importantes anuncios muy grandes de inversión. Entonces, todos esos son dólares no comerciales. No dependemos exclusivamente de los dólares comerciales pero sí vinculados al sector real y no financiero. En eso estoy de acuerdo.

La cuestión de los problemas de los mercados no tradicionales y la tasa de devaluación tiene muchas aristas. Durante estos últimos meses la tasa de devaluación ha crecido con respecto a la que veníamos llevando en épocas anteriores. Se ha devaluado más rápidamente y eso ha tenido que ver con devaluaciones competitivas que se están haciendo en el mundo. Es muy complejo el tema de la administración, pero convengamos que ha habido alguna aceleración reciente en la tasa de devaluación que tiene que ver con múltiples factores. Una cuestión de la que el gobierno está convencido es que la devaluación si bien a los sectores netamente exportadores si fuera una devaluación suponiendo que no se acompañe por aumento de precios y salarios, entonces le genera una ganancia de rentabilidad.

Cuando uno devalúa la moneda también los insumos importados y los exportables que componen la canasta alimentaria y de los trabajadores crece. Ese nivel de pasaje entre la devaluación y los precios internos -por el paso de los precios dolarizados a los precios locales- se calcula en 08. En la jerga se conoce como *path through*. Eso tiene que ver también con el grado de organización y la capacidad de los trabajadores de defender sus salarios. Sabemos que gracias a la tasa de desempleo que es bastante elevada. Lo cual no queda claro que el problema de estas economías regionales o de productos no tradicionales se solucione con una devaluación. No estoy negando el problema. No estoy seguro de que se solucione con una devaluación.

Ahora, le agrego otro componente. Acá hay otro elemento fuerte de la crisis mundial. Algunos mercados

-aceitunas, aceite de oliva, biodiesel-, se han visto resentidos por la crisis europea o mundial donde el problema se basa en que o hay excedentes que hicieron bajar los precios o directamente hubo cierre de mercados por diferentes motivos.

Ahí no hay devaluación que alcance. Desconozco el caso de esta empresa que usted menciona, señor diputado. Pero habría que evaluar bien cuál es la situación que tiene de componente local o externo, cómo están los mercados aunque no le niego que pueda haber habido un problema de competitividad.

Los problemas de competitividad para las economías regionales y para todos los sectores exportadores y también para el propio mercado interno son una enorme preocupación del gobierno. La devaluación parece una solución mágica porque te aumenta el precio de venta sin tocarle los costos. Y esto le sucede a aquellos que no han estudiado a fondo el tema.

Yo he tenido la posibilidad de presenciar una mesa con representantes metalmecánicos donde, mientras una empresa pedía una devaluación la otra decía "mis insumos estaban dolarizados y mis precios no. La devaluación me mata".

Entonces, la cuestión es compleja y puede haber problemas de competitividad, puede haber problemas de crisis mundial, problemas de mercado y de precios externos. El otro día mencionaba también la presidenta que tal vez acá comprar un vaquero de marca sale 400 o 500 pesos y afuera se consigue por 10 o 20 dólares y eso no es mera cuestión de competitividad. Hay una gran barata mundial, en particular de ciertos productos que no encuentran mercado y eso está afectando a muchos exportadores en las actuales circunstancias.

**Sr. Presidente** (Feletti).- Le permitimos al diputado Benedetti un momento cortito, por favor.

**Sr. Benedetti**.- Señor presidente: para dejarle claro al secretario Kicillof, yo estoy alertando de las dificultades que tienen las actividades que, funcionando bien, pueden generar dólares para resolver cuestiones que, finalmente, de lo contrario, pagamos todos los argentinos. Yo no sé cuál es la solución. Sé que hay una distorsión relativa de precios y es la mejor oportunidad para poder plantearla.

**Sr. Kicillof**.- Excelente. Lo que pasa es que usted me lo asoció a la tasa de depreciación de la moneda que habíamos planteado en el presupuesto. Por eso yo respondí desde ahí como tratando de creer que una cosa estaba directamente asociada.

Puesto el tema de la otra manera, constituyen una enorme preocupación del gobierno, tanto aquellos



exportadores que han perdido mercado en el exterior por causas motivadas por la crisis de la que estoy hablando -en algunos casos hubo cierre total del mercado y no hay forma de colocar el producto- como la cuestión de la competitividad con todos sus elementos, la tecnología, el nivel de inversión, la logística, las redes de comercialización, todo lo que hace a los problemas de competitividad.

Justamente ahora, veníamos trabajando desde hace algún tiempo también en economías regionales. Por lo menos, mi secretaría tiene una subsecretaría de competitividad que trabajó muy fuerte los problemas de competitividad de algunos cultivos regionales y se encuentran cosas que sería complejo describir acá pero no siempre son tan lineales y sencillas. Hay sectores, por ejemplo, que están muy fragmentados, hay productores que están en excelentes condiciones porque han concentrado la producción y pequeños productores que están muy lejos de la frontera tecnológica, de las condiciones productivas para colocar sus productos. Es decir, hay situaciones muy diversas que preocupan muchísimo al gobierno y que está abordando y, por supuesto, que son muy bienvenidos todos los comentarios, los casos y las cuestiones en las que deberíamos trabajar más.

Con respecto a la energía, lo único que quiero decir es que las proyecciones presupuestarias de balanza comercial sí incluyen la cuestión energética y sí está calculada por separado. Esto quiere decir que para el año que viene calculamos un superávit comercial -incluida la balanza energética- de aproximadamente 10 millones de dólares, que va a ser similar, más o menos, a lo que terminaremos teniendo este año. Así que sí está contemplado.

En cuanto a lo del plan que expresó el ingeniero Galuccio, también me toca ser director de la compañía, y lo que digo es que la verdad que un aumento del 15 por ciento en el primer año no estaba... Yo no lo he visto en ningún lado. Si usted me habla de los volúmenes de inversión, este año vamos a llegar a 5.500 millones de dólares, es casi una duplicación, una triplicación de la cantidad de aparatos de perforación, el crecimiento de los pozos en la actividad ha sido formidable, pero el crecimiento, la reversión de la declinación tan abrupta no.

Decía en la exposición anterior que hacia fines del año que viene yo creo que vamos a encontrarnos con un panorama bien distinto como resultado de todas estas políticas que se están implementando en YPF y políticas que se han hecho de cara al sector privado extra YPF que están teniendo resultado, porque vemos que Total, PAE, Winter-Shell, Pluspetrol, todas ellas han potenciado su planes de inversión debido a medidas de incentivos, a pedidos del gobierno, a trabajos conjuntos.

Un último comentario que hago -y con esto termino-, un drama que estamos teniendo ahora, que es un drama parecido a la paradoja que usted comentaba, que es un drama dentro de todo feliz, porque en la Argentina hemos prácticamente agotado la capacidad de equipos de perforación, están todos en uso y esto es inédito en los últimos años y habla de que no sólo YPF pasó de 20 a 60 equipos en operación, sino que las otras petroleras también se están poniendo en movimiento más rápidamente. Entonces, esperamos ver resultados, pero tampoco fuera de las estimaciones quiero prometer algo en particular.

**Sr. Presidente** (Feletti).- Le agradecemos al viceministro.

A continuación, harán uso de la palabra los diputados Álvarez y Martínez.

**Sr. Álvarez.**- Señor presidente: tuvimos muy poco tiempo desde que recibimos el presupuesto hasta esta intervención que están dando los funcionarios.

Del análisis preliminar uno observa que se prevé la prórroga de la ley de cheques y la pregunta es si se prevé seguir con el actual régimen de coparticipación a las provincias o coparticipar el ciento por ciento, de la misma manera que se presume que el 15 por ciento de la ANSES va a seguir detrayéndose.

También se habló de la progresividad del impuesto a las ganancias. En lo personal, no coincido que sea progresivo. Considero que se ha ido perdiendo ese carácter, a consecuencia de estar congeladas las escalas del artículo 90 desde la salida de la convertibilidad.

Por eso quiero preguntarle si se prevé la actualización de esa tabla en lo que va del año 2013 y para el 2014.

Otro tema -si no tiene la respuesta hoy, le pido si la puede tener para la semana próxima- se vincula con la evolución de los ATN. Lo último que supimos fue lo relativo al plan de desendeudamiento acumulado a 2009. Me gustaría conocer las ejecuciones desde 2010 a la fecha, y asimismo, tener el desagregado por las distintas jurisdicciones o provincias.

Como santafesino quiero plantear la preocupación de las cinco provincias que no tenían deuda en 2002, en el acuerdo de Nación-provincias -que se sigue teniendo a través del artículo 65-, en el sentido de que estos valores no sufran ningún tipo de actualización.

La última pregunta es para el presidente de la comisión: ¿vamos a tener la posibilidad de recibir a otros funcionarios, particularmente a los de obras públicas, para analizar en detalle el plan de obras nacional?

**Sr. Presidente** (Feletti).- Antes de conceder el uso de la palabra a los secretarios, aclaro que ha ingresado el

proyecto de prórroga de la ley 26.204 y los proyectos por los que se prorrogan el impuesto al tabaco y el impuesto a los créditos y débitos bancarios, para ser tratados también en esta comisión.

Tiene la palabra el señor secretario Pezoa.

**Sr. Pezoa.-** Señor presidente: en los cálculos concretos de estos recursos se encuentra contemplada la prórroga de los impuestos, tal cual figura en las leyes que lo establecen. Esta información es para contestarle a la pregunta anterior, ya sea para cualquiera de los impuestos.

**Sr. Álvarez.-** ¿El tema del artículo 90 de la ley de ganancias?

**Sr. Pezoa.-** Siempre, todo está en estudio.

**Sr. Álvarez.-** Me refiero a los cálculos...

**Sr. Pezoa.-** En cuanto al ingreso, si usted pregunta en función de los últimos anuncios y demás -ya sea que se modificó ganancias, el tema del monotributo, lo que pudiera ocurrir hasta ahora con las medidas tomadas-, eso está contemplado.

Ahora, usted me hace un planteo nuevo. Como no ha sido tomada esa medida, efectivamente, uno puede tener las proyecciones pero eso no está contemplado.

En cuanto a la otra información que está solicitando sobre la aplicación de ATN y demás, la vamos a alcanzar después, porque no la tengo en este momento.

**Sr. Presidente (Feletti).-** Le quiero comentar al señor diputado Alvarez lo relativo a la presencia de funcionarios. En principio, le manifiesto que vamos a votar lo relativo a este trabajo y luego pasaremos a cuarto intermedio para la semana que viene. Ustedes están recibiendo la planilla de obras. También quiero recoger las inquietudes tanto del oficialismo como de la oposición y sobre eso decidiremos.

Tiene la palabra el señor diputado Martínez.

**Sr. Martínez (J.C).-** Me hubiera gustado llegar con la posibilidad de haber tenido en nuestras manos el presupuesto para poder avanzar mejor en lo que ya está.

Pertenezco a la provincia de La Rioja y nos embarga una gran preocupación en las economías regionales. Por lo que veo es algo general. Eso sucede en la olivicultura y en la vitivinicultura; se repite en los citrus y en los frutales del carozo del Alto Valle, en el litoral.

Quisiera saber cuáles son las previsiones que se están haciendo dentro y fuera del presupuesto para esta cuestión.

Haciendo números rápidos estoy viendo con preocupación que se puede profundizar esta falta de competitividad. El promedio del dólar en el 2013 es de 5,45 y el promedio para el 2014 es 6,33. Es una actualización del 16 por ciento.

La inflación que plantean acá es del 9,9 por ciento. Pero, la inflación que plantean algunas consultoras o el índice Congreso y el candidato de ustedes -Insaurrealde- ronda el 25 por ciento.

Si vemos la actualización del dólar previsto aquí es del 16 por ciento ante una inflación del 25 por ciento. Por eso, seguramente vamos a profundizar aún más esta brecha. Quiero aclarar -antes de que me contesten- que no estoy pidiendo devaluación. Quiero saber qué medidas se están considerando para que esto no se profundice.

Esto ya existe. Hay desocupación, empresas en crisis, empresas en tratamiento de crisis, empresas en quiebra, empresas que se están vendiendo a dos pesos y hay empresas que subsisten a la espera de algunas medidas.

Quisiera saber cuáles son los juicios a pagar y que están con sentencias firmes de la ANSES. Además, deseo que me cuenten cuál es la partida que se está poniendo en este presupuesto para esos juicios. Las partidas previstas son muy inferiores a las sentencias que se van obteniendo en contra. Existe una gran cantidad de juicios que año a año van entrando con sentencia firme. Se hace una masa que no tiene salida. Hay algunos jubilados a los que les cuesta cinco o seis años obtener una sentencia firme y muchos se mueren sin lograr cobrar.

Además, Ianigla tenía que hacer el inventario de glaciares. Por falta de presupuesto no se está haciendo el inventario de glaciares. Concretamente, el inventario de glaciares lo están haciendo las provincias. Es una violación a la ley. Es un despropósito porque no le podemos dar a Gioja o a Beder Herrera y a todos los que se opusieron a esa ley y que priorizan el negocio de la megaminería para que efectivamente procedan a realizar dicho inventario.

En nuestra provincia, el gobernador y el encargado de hacer el inventario de glaciares niegan la existencia de glaciares de antemano, cuando sabemos que existen.

Quiero preguntar si está previsto en este presupuesto y qué partidas hay para el Ianigla, que depende -creo- del Conicet, para hacer el inventario de glaciares. De paso, quiero pedirle al presidente de la Comisión que uno de los invitados -ya le voy a hacer llegar la nota- sea el secretario de Ambiente y Desarrollo Sustentable y que

también sea el titular del Ianigla uno de los invitados que queremos recibir también en esta comisión.

También queremos saber si en este presupuesto está prevista, como se hizo el año pasado, la condonación de deudas a empresas estatales de impuestos coparticipables, o sea que el Estado nacional tiene empresas que tienen que pagarle al Estado nacional impuestos, pero que se los perdonan y casualmente son impuestos coparticipables, o sea que le metieron la mano en el bolsillo a las provincias. Quiero saber si en este presupuesto está previsto repetir eso que ya se hizo el año pasado.

También quiero dos hacer preguntas para terminar. La provincia de La Rioja tiene fondos extracoparticipables, que vienen en el presupuesto del año 2000 -y que desde antes se venían dando en época de Menem sin estar en el presupuesto- que después con la devaluación, con la inflación se fue actualizando, pero que hace dos años no se actualizan, que están en 450 millones de pesos. Son fondos que compensan la pérdida de un punto de coparticipación que ocurrió en su momento. Quiero saber si está prevista la actualización en esta oportunidad de ese monto que hace dos años -y éste sería el tercero- que no recibe ninguna actualización.

También quiero preguntar por el decreto 699 que firmó el gobierno nacional hace tres o cuatro años, que es de promoción industrial y que no se reglamentó nunca, que no está en vigencia y que en nuestra provincia están peligrando 10 mil fuentes de trabajo, que día a día se están perdiendo. Quiero saber si se va a reglamentar y en ese caso también al presidente de la comisión quisiera pedirle que Débora Giorgi sea otra de las invitadas para que venga a la comisión para el tratamiento del presupuesto.

**Sr. Presupuesto** (Feletti).- Va a responder el diputado Calcagno sobre Anses.

**Sr. Calcagno**.- Señor presidente: yo presido la Comisión de Seguimiento de Cuentas de la Seguridad Social, que es una comisión bicameral. Justamente nos reunimos ayer con la presencia del licenciado Diego Bossio. Es la vez número 16 que viene Diego Bossio al Congreso y creo que debemos estar por más de 20 de un director ejecutivo. Estaba el diputado Álvarez presente también ahí y estuvimos dos horas en un ámbito de discusión extremadamente libre, hablaron el diputado Santín, el senador Morales, el propio diputado Álvarez y un dato interesante que puede aportar a la reflexión es que justamente el licenciado Diego Bossio decía que hay cada vez menos juicios, contrariamente quizás a lo que uno cree o a lo que se escucha en muchos lados.

La ley de movilidad jubilatoria está funcionando bien y, de hecho, cuando uno la estudia y la trabaja en términos de tasa de sustitución ve que para las más bajas jubilaciones ya está superando el 70 por ciento del haber, es decir que hay una ley que también votó este Congreso de reajuste cada seis meses que está dando sus frutos de un modo sustentable y que nos parece que es el camino precisamente para avanzar. De los 5.903.581 jubilados sólo el 4,7 por ciento se encuentra en juicio por reajuste de haberes. Acá hay algo interesante justamente que aporta, de los 339.744 nuevos jubilados, sólo 801 iniciaron juicio por reajuste de haberes, lo cual representa un 0,2 por ciento.

Entonces, esto nos parece auspicioso como también nos parece auspicioso que en los ocho primeros meses de este año se resolvieron 25.163 casos contra 13.929 del 2012, es decir también hay voluntad de la Anses de pagar rápidamente esos juicios por un orden de prelación absolutamente estricto en el que no interviene prácticamente ningún funcionario, se fija la edad, se fija el monto, y hay toda una serie de datos que se cruzan y ahí sale la lista de a quién se paga.

La próxima vez que haya una reunión de la comisión bicameral le voy a avisar para que pueda participar, aunque no sea miembro, porque recibimos muchos legisladores de ambas Cámaras que vienen a interiorizarse sobre un aspecto puntual, como cuando viene la plana de la ANSES o como hoy está la plana de Economía.

**Sr. Pezoa.-** Agregando a lo manifestado por el diputado, en el presupuesto están estipulados 6.500 millones de pesos para los juicios de la ANSES. Es un 30 por ciento más que para el año 2013.

Hay también, por otros juicios -retirados, Fuerzas Armadas y demás, cautelares, y toda esa barbarie-, unos 800 millones de pesos. Con respecto a los números que...

**Sr. Martínez.-** ¿Cuál es el monto?

**Sr. Pezoa.-** Este año, el presupuesto para pagar es de 6.500 millones de pesos, que es un 30 por ciento más que en el 2013.

**Sr. Presidente (Feletti).-** El señor diputado Calcagno dijo 4,7 por ciento el total de los beneficiarios previsionales.

**Sr. Martínez.-** Quiero saber cuántos más hay. Si no lo tienen, no importa...

**Sr. Cosentino.-** Disculpe, señor diputado, pero no le entendí la pregunta.

**Sr. Martínez.-** Me refiero al monto total de sentencias que hay que pagar.

**Sr. Cosentino.-** Nosotros vamos a pagar 23 mil, como había dicho, pero el año que viene habrá nuevas sentencias. Es nuestro interés seguir cumpliendo con lo que dicte la Justicia. Entonces, seguiremos pagando.

**Sr. Pezoa.-** Con respecto a (...) son efectivamente 450 millones, ha quedado así en el presupuesto, y en el curso de este año se lo está asistiendo mensualmente, de aquí a fin de año, con unos 180 millones adicionales.

**Sr. Martínez.-** ¿Por qué no lo pone en el presupuesto?

**Sr. Pezoa.-** Venimos con esa posición. Será cuestión de verlo, observarlo y demás.

**Sr. Martínez.-** Sí está la voluntad, es mejor ponerlo para tener la...

**Sr. Pezoa.-** En lo que respecta a los decretos de promoción, evidentemente, están vencidos. No tienen efectos ni la reglamentación de eso. Se solicitó que viniera otro funcionario, pero fundamentalmente lo que se está atendiendo desde el gobierno nacional son los temas puntuales de empresas con planes, no solamente el REPRO, sino empresas que han presentado y que están en La Rioja con proyectos aparte. Con la promoción no, porque tienen un negocio. En lo relativo al maíz han recibido préstamos del Bicentenario.

Es decir que se están tratando las situaciones concretas y demás, porque hay empresas que, efectivamente, con un crédito van a seguir. Por ejemplo, una empresa de alfombras tiene una cantidad determinada colocada en el exterior y no necesita estar en el régimen. Por eso es el tratamiento concreto que se hace; no es que uno evada el problema de lo que pasa al terminar un régimen promocional, que ya se veía que se terminaba.

Por eso, el Ministerio de Producción trata efectivamente de ver esa situación incómoda e ir resolviendo. Sí hay situaciones donde uno mira todas las cosas que todavía tenemos que resolver, como el tema de comunicación, etcétera. La idea es que no se vayan esas industrias, que de alguna manera puedan seguir produciendo y puedan llegar a los mercados, que no son justamente el mercado nacional.

He planteado el tema de las economías regionales. Y quiero contar que respecto a esto, una vez un funcionario provincial de La Rioja había terminado de leer el mismo problema que aquejaba a España. Había caído violentamente



el precio y eso generaba desocupación. Uno se preocupa y trata de solucionar estos temas. La industria olivícola y la aceituna han tenido una caída fenomenal en el mundo a consecuencia de una crisis producida en Europa.

**Sr. Kicillof.-** Sobre la cuestión de las economías regionales ya había contestado antes. La idea ahora es recorrer para encontrar novedades. Hay problemas como los que suceden en Río Negro, con las peras y manzanas. Hay casos particulares con situaciones especiales que hay que mirar y que tienen que ver con la concentración, la comercialización y la logística. No siempre el problema es el mismo.

Ahora tenemos el tema del cierre de los mercados externos que es una cuestión exógena y difícil de abordar por el gobierno.

Los casos particulares que usted quiera acercarnos para que lo podamos estudiar, lo haremos. Ahora estamos trabajando en una mesa de economías regionales en el marco de la iniciativa de la señora presidenta de la Nación tendiente a trabajar el tema de la competitividad. Dentro de esa mesa estaremos abordando la cuestión en forma integral.

**Sr. Presidente (Feletti).-** Quiero agradecer la presencia de los funcionarios. Ha sido ilustrativa, extensa, completa y profusa. Abarcó todos los temas, incluso aquellos que muchas veces preocupan a la oposición.

Vuelvo a pedir a los funcionarios una síntesis de sus exposiciones para que las tengamos en la presidencia de la comisión.

La Comisión de Presupuesto y Hacienda pasa a cuarto intermedio hasta el próximo martes a las 16, en este mismo lugar.

**Sr. Martínez (J.C).-** ¿La idea es dictaminar?

**Sr. Presidente (Feletti).-** Nosotros estamos difundiendo información. Hasta el martes a las 16 evaluaremos todas las inquietudes, reclamos, demandas y pedidos del oficialismo y de la oposición. Sobre eso evaluaremos la continuidad en el tratamiento del presupuesto. Damos por finalizada la reunión.

- Es la hora 19 y 59.